EL "GURRIÓN"

Labuerda Agosto de 2019 número: 156

Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número :
Sylvie Anahory – Celso Puyuelo – Ferrán Calvera – Luis Buisán – José María Salas – Cristian Laglera – Antonio Santos – Antonio Revilla – Betato de Molinero l´Arco – Alfredo Mires – Pilar Ciutad – Javier Vicente – Jesús Castiella – Ánchel Conte – Ángeles Grasa – Luisa Danigo – Beatriz Buil – Guillem San Martín – Carmen I. García – Ángel G. de Jalón - José Luis Capilla – Pablo Capilla – Elisa Sánchez – Dani García-Nieto – Gonzalo Del Campo – Emilio Lanau – Anny Anselin – Luc Vanhercke - Javier Gil - Josep Playá - Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Historias de vida 4
- Ecos de aquella guerra (2) 11
- La ermita de San Elías, entre Fosado y Atiart 13
- Un lagarto raro: el lución (Anguis fragilis) 14
- Las ficciones de Santos 15
- Hemeroteca de "El Gurrión": Hace 30 años… 16
- Cuestiones iuscivilistas en materia de obras públicas hidráulicas 17
- Fin de semana motero en Labuerda 18
- En El Gurrión. Números 56 y 116 19
- Las "aguadas", grúas o fuentes de agua de las que se alimentaban las locomotoras. 20
- Historias que cuenta la naturaleza 22
- Mosén Bruno en apuros (3) 23
- Carreras de montaña. Las Graderas del Valle de Vió 25
- Observaciones cotidianas y urbanas (o no) de Antonio Revilla Delgado (III) 26
- Vendimia 29
- Y tú… ¿qué coleccionas? 30
- Latidos de Cajamarca (Perú) - (XIV) 31
- Breves 32
- Libros de Sobrarbe: "Nerín. Memorias compartidas" 33
- Poema: "En la ribera del Ara" 34
- Tras el muro: El nombre de la revista 35
- Noticias de Amigos y suscriptores 36
- Un paseo muy urbano por el Sobrarbe zaragozano 40
- La poesía y los gorriones 43
- El último escondrijo del maquis 44
- Carta al señor Olona 45
- Descenso de nabatas - 2019 46
- Los raiers de La Noguera Pallaresa 47
- A la búsqueda de molinos: Aso de Sobremonte. 48
- Desde el Ayuntamiento 52
- Historiando con Dani García-Nieto 53
- Los libros que me cambiaron la vida 54
- El aragonés, lengua literaria 55
- Viajando por la provincia de Huesca: Yebra de Basa 56
- Romance del Pacto Oscense 57
- Correos electrónicos recibidos 58
- Galería de lectoras y lectores 59
- Rincones con magia: Fanlo 60

Foto de portada:
Descenso de nabatas en el Cinca, frente a Labuerda.
Foto : M. Coronas

Presentación...

Desvaríos veraniegos..., o no. Lean entre líneas por si encuentran alguna idea interesante, porque el calor...

1. Si todavía queda algún "celebro" que no se cree lo del calentamiento global, desde aquí le sugerimos que igual esto es ya el calentamiento final; el paso previo al achicharramiento al que nos vamos exponiendo con una total irresponsabilidad.
   Sin siquiera considerar los datos científicos que lo demuestran y avalan desde hace tiempo de manera contundente, cualquier observador responsable con una edad provecta puede constatar que las cosas son bastante distintas a como lo eran hace años: que nieva menos en invierno y que las oleadas de calor son más intensas y frecuentes; que las lluvias muestran comportamientos bien irregulares, que estamos mucha más gente en el planeta; que en cada casa hay más coches que personas, que los viajes en avión se han multiplicado por cien y los incendios asolan cada año miles y miles de hectáreas, que entonces no existían los plásticos, que el turismo nos matará de éxito… Y que el curso natural de los acontecimientos, reconducido intencionada e irresponsablemente hacia un punto de no regreso, hace tiempo que no responde a un "curso natural de los acontecimientos".
   Llama la atención la enorme irresponsabilidad con la que algunos gobernantes mundiales se están tomando este problema, que no es otro que el de la supervivencia de la especie inhumana. Está claro que el planeta se las arreglará sin nosotros (mucho mejor, incluso) cuando el último superviviente apague la luz. El planeta nos sobrevivirá. En los ecosistemas más degradados, con mayor acidez, menos agua y poca luz, surgirá de nuevo la vida. ¿O es que, acaso, cuando todo empezó, las condiciones para la misma no eran extremas? ¡Vale!, pero, si ya es posible que de manera natural vayamos a eso por agotamiento, sobreexplotación, desertización o –puestos en lo peor- una guerra de exterminio… No es necesario contribuir con fuerza e irresponsabilidad a que se aceleren los procesos… La Huelga Mundial por el Clima ya tiene fecha: 27 de septiembre. No lo olvides.

2. Si la salida del anterior "Gurrión" nos pilló entre dos campañas electorales, la salida de éste se produce entre dos intentos de investir (no de embestir, aunque vemos y escuchamos frecuentes embestidas de diputados-testuz contra la razón) al Presidente del Gobierno. Nos estamos acostumbrando a estar largas temporadas con gobiernos en funciones o sin gobiernos y, no parece que sean muy necesarios, porque la vida sigue funcionando con los mismos parámetros de precariedad o de abundancia, de austeridad o despilfarro con el que cada cual debe o puede lidiar cada día, según sus ingresos, sus compromisos éticos o su deslenguada desfachatez. Nos estamos acostumbrando, los ciudadanos y ciudadanas, a soportar unos niveles indecentes de olvido de los problemas básicos que nos acucian, viendo cómo los elegidos andan repartiéndose el botín, sin mirarnos, siquiera; ocupados en asegurar carteras, sillones, puestos en el escalafón y buenos sueldos para los siguientes cuatro años. Generalizar no es bueno ni recomendable, pero –salvando a los que hay que salvar- abunda mucho el listo que se metió en la lista y salió diputado, concejal, alcalde o consejero… Luego, lo escuchamos hablar y nos ponemos colorados del nivel. ¡Vaya nivel, jesúsdaniel!... Y lo peor es que podemos pasar un nuevo verano "desgobernados" por las diferencias insignificantes, las presiones subterráneas o la cobardía de no entenderse quienes deberían hacerlo… ¡Qué cruz!

3. Los días pasan despacio, pero los años van a toda velocidad. Eso afirma la voz popular. Y cuando mides el tiempo "en gurriones", la velocidad del paso del tiempo parece que aumenta. Hace "cuatro días" andábamos perfilando El Gurrión de mayo; estamos ultimando el de agosto y planificando el de noviembre… ¿Cómo se te queda el cuerpo? Bueno, pues, una vez más, y son ya 156 veces, hemos querido acercar a la lectora y al lector un amplio repertorio de temas; unos de actualidad, otros rescatados de la memoria y del tiempo. Para ello, hemos contado con la contribución generosa de una treintena de personas que han buceado en documentos o en su interior; que han observado o vivido y nos han escrito unas líneas para cubrir de plumas literarias un nuevo pajarico, un nuevo "gurrión". Éste que se abre en tus manos y que esperamos sea de tu agrado. Que sepas que, si quieres, tú también puedes formar parte de ese maravilloso grupo de esforzados y esforzadas que hacen posible cada número. Aprovechamos para desear unas buenas fiestas a los de aquí y un buen verano –o lo que queda de él- a los de allá. Nos vemos cuando el otoño –esperemos- nos devuelva el fresco que alguien se ha llevado no sabemos dónde. Salud y buena lectura.

Historias de vida

1. Un largo exilio

Jesús Abad Alastruey nació el 14 de junio del año 1912, en Almudévar, villa aragonesa en el camino de Huesca a Zaragoza. Su padre era jornalero, con su propia casa construída cerca de la iglesia de San Miguel. A los cinco o seis años, el niño se fue a Huesca para estudiar en el seminario de los jesuitas. Aprendió el latín, que hablaba perfectamente, y el francés.

En 1934 hizo su servicio militar. El 18 de julio del año 1936 defendió a la República española. No os voy a contar lo que ocurrió durante dos años y medio: combatió en el Frente del Ebro, defendió el castillo de Montearagón y también Barcelona, contra los franquistas. Mi abuelo, humilde y muy discreto, no hablaba mucho de aquel periodo de su vida. Han sido diferentes documentos administrativos los que me han permitido conocer y relatar lo que vivió desde su llegada a Francia.

A finales de enero del año 1939, atraviesa los Pirineos con su hermano Lorenzo, su hermana Manuela, su cuñado y dos pequeñas sobrinas: Ángeles y Liria. Llegan a Francia por Bourg-Madame en febrero. La familia es separada, ya que mi abuelo estaba solo en el campo de concentración de Judes en Septfonds (Tarn et Garonne) de febrero a abril. Me contó que de vez en cuando hacía de enfermero y ponía inyecciones a los enfermos de las fiebres tifoideas. Este campo, como muchos otros, fue construído en gran parte por los españoles.

En marzo de 1939, había 15.000 refugiados ; algunos trabajaban de jornaleros en las granjas de los alrededores.

Desde finales de abril hasta julio del año 1939 trabajó en la 61 Compañia de Trabajadores Extranjeros en Caylus (Tarn et Garonne), y después, como jornalero hasta febrero de 1940. Durante cinco meses fue obrero en la « Poudrerie nationale » de Toulouse, donde se fabrican pólvora y explosivos. En septiembre de 1940 es encarcelado en la prisión Saint Michel de Toulouse por haber robado algo (probablemente comida); su pena fue de 18 meses de encierro y de 10 años de prohibición de residente. Ese acontecimiento está detallado en una ficha del campo de Vernet (Ariège) donde Jesús estuvo.

Agrupacion militar 1945. Documento que me envía Sylvie Anahory

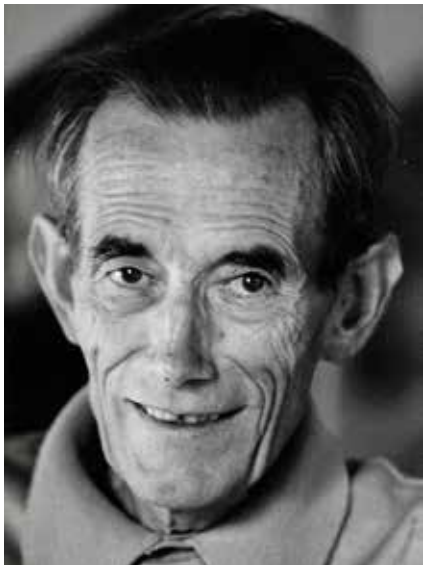
Jesus 1933

En junio lo trasladan a otra cárcel más al norte, en Eysses (Lot et Garonne), hasta marzo de 1942. En esa época se encuentran prisioneros politícos como Georges Charpak, futuro Premio Nobel de Física, encarcelado en ese mismo lugar.

Del 13 de marzo 1942 hasta el 27 de enero del año 1943 se queda en el campo de concentración de Vernet, con el número 9345. De allí se va como «Trabajador Voluntario» para Alemania, construyendo el muro del Atlántico. Me acuerdo de una anecdota que me contó sobre esta construcción: tenía que mezclar arena, agua y cemento para la edificación de los «blockhaus» ; con unos resistentes no ponian la cantitad suficiente de cemento y la construcción se derrumbaba cada vez.

En julio de 1944, es forestal en Labouheyre (Landes). Allí conoce a mi abuela Nelly, resistente como él. Se casaron, y mi madre Miguela nace en agosto de 1945. A partir de 1951 viven cerca de Paris.

Cuando falleció mi abuelo, en 1998, mi madre, mi hermano y yo decidimos devolverlo a su tierra, ya que siempre mantuvo su nacionalidad española y con



Jésus en agosto de 1981

una carta de refugiado politíco. Fue inhumado en su pueblo natal, marcando así el fin de un largo exilio. Aquí tenéis una parte del texto que leí durante su inhumación :

«Tu *vida la habías construído y aceptado con ese largo exilio que, después de sesenta años se acaba aquí, cerca de tus padres*.

Aunque Francia haya sido tu país de exilio, has encontrado en Nelly, tu esposa, un alivio en el cual te has podido apoyar. Tú, que siempre has sido español y aragonés, descansa en esta tierra donde has nacido. Esperamos que te acoja con bondad. Te quedarás vivo en nuestros recuerdos... »

Ahora sus descendientes vivimos en Francia, pero no olvidamos las raíces españolas ni tampoco venir al cementerio de Almudévar. Cerca de su tumba se encuentra una placa conmemorativa en homenaje a diez hombres fusilados durante la guerra civil, y se puede leer :

«Por sus ideas progresistas, por sus anhelos de libertad, justicia e igualdad. Su memoria permanecerá viva. Verdad, justicia y reparación.»

Que toda esa memoria descanse en paz.

Sylvie Anahory

2. Torrelisa y el taxi de Barcelona

Voy a contar una historia que parece curiosa, pero que a la vez muestra el abandono demográfico que la comarca de Sobrarbe padeció en la segunda mitad del siglo XX.

Torrelisa es una de las nueve pequeñas agrupaciones que configuran el término Municipal de El Pueyo de Araguás (Araguás, San Lorién, El Soto, Los Molinos, Oncíns, San Victorián, El Plano, La Muera y Torrelisa.

En Torrelisa, a inicios de la década de los 50, había nueve casas todas ellas muy pobladas: Albañil, Benito, Betato, Buil, Encuentra, Ferrero, La Mula, Perico, y Sirvén. Antaño hubo otras muy pequeñas que se abandonaron y que fueron absorbidas por las casas del propio pueblo: Fabre, Vigo, Lanau -después escuela y ahora casa Celso- y Layo.

El emprendedor, Luis Oncíns Coronas

Se da la circunstancia que Luis Oncíns Coronas, natural de casa Perico de Torrelisa, fue a Barcelona en los años 40 con la intención clara de hacer fortuna y la encontró (con mucho trabajo y algo de suerte) en el negocio de la automoción y sus derivados: garajes, taxis y venta de gasolina. Los mozos jóvenes, que no eran los herederos de las casas y con ganas de trabajar, tenían un futuro incierto en el pueblo. Se quedaban a la sombra del heredero o se buscaban la vida en aquella España de los años cincuenta, que incipientemente arrancaba de la miseria, después de 13 años de cartillas de racionamiento.

A los que a él acudieron, Luis Oncíns Coronas les proporcionaba un trabajo, en un taller cambiando ruedas, vigilando un garaje o haciendo de chofer de un taxi, cuya recaudación por aquel entonces era del 75% para el propietario y el 25% para el asalariado. Ahora es 50%-50%. Asimismo, se aseguraba que sus taxis durmieran a cubierto en sus garajes, cuyo pupilaje era compartido con el chofer, ¡menudo artista!

Estos mozos intrépidos, que emigraron básicamente a Barcelona, eran independientes, no eran proclives a tener un jefe, y encontraron en el taxi un modus vivendi adecuado a su manera de ser. En Torrelisa se llegaron a contabilizar hasta 10 taxistas de 4 casas diferentes, más 5 hijos -ya no

1.956. Primer taxi, en Barcelona

nacidos en el pueblo- que ejercieron de taxistas. En el momento presente ya no queda ninguno. Los padres se jubilaron y los hijos, por razones muy diversas, lo han dejado.

La aventura de mi padre

El caso de mi padre es diferente. Fue a Barcelona el año 1953, a trabajar a un taller de neumáticos, recomendado por Luis Oncíns Coronas a un amigo en la calle Balmes, con 200 pesetas que le había dado su hermano para que se buscase las habichuelas. Vivía en una pensión, como muchos mozos de su quinta, primero en la calle Tantarantana y después en la calle Príncipe de Viana, cerca del Centro Aragonés de la Calle Goya, que frecuentaba y que todavía existe. Con mucho ahorro y pidiendo dinero prestado, se compró una licencia de Taxi, la número 4760, a medias con un amigo aragonés afincado en Barcelona (Ricardo que era sastre de oficio y natural de Fosado) que confió en él. El coche era un Seat 1430 de segunda mano más licencia: 200.000 pts. Cada uno aportó la mitad en 1956.

Lo de pedir dinero prestado era una aventura. Quien esperabas que te dejara, te lo negaba, y de quien menos esperabas era muy generoso, incluso alguien le dejó, en una inesperada herencia, una cantidad significativa. Su futura suegra, a través de unos préstamos agrarios, le dejó dinero que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y La Rioja (con sucursal en Molina de Aragón) gestionaba para los agricultores que lo solicitasen y presentasen un proyecto creíble. Puy de Cinca a pesar de estar amenazada por el pantano era un pueblo rico y fructífero. Mi padre devolvió a su suegra el dinero religiosamente, ya que le puso mucha ilusión y horas de trabajo en el taxi. Era joven, tenía 28 años. Con los ahorros pudo casarse y alquilar

1.960. De vacaciones en Campo (Huesca)

un piso en el barrio barcelonés del Poble Sec. Pudo comprar la otra mitad de la licencia a su socio en 1966 y más tarde cambiar de coche, un Seat 1500 nuevo, en 1968.

1.988. En San Victorián (Sobrarbe)

El Alcalde, José María de Porcioles, concedió licencias de taxi hasta llegar a las 11.000; número que se ha ido reduciendo hasta las 10.500 actuales; y esto supuso un lastre que ha llegado hasta nuestros días. París y Londres tienen 20.000 taxis y cuadriplican la población del área metropolitana.

Hasta la muerte de Franco, el trabajo en el taxi era muy sacrificado y abnegado; muchas horas y poco rendimiento. Con la transición llegó una época diferente en la que trabajar era más rentable, pero los hijos habíamos crecido y generábamos más gasto. En 1980, el taxi no remontaba, y eso supuso cambios en la organización familiar. En 1977 la constitución de la Corporación Metropolitana de Barcelona, amplió el radio de acción de los taxis barceloneses hasta 27 municipios, cosa que favoreció a trabajadores y usuarios. De la nueva situación solamente se resintieron los taxistas del Prat de Llobregat, que perdieron el monopolio de los servicios de parada del aeropuerto. Las últimas grandes innovaciones de los taxistas metropolitanos fueron, a partir de 1981, la instalación de módulos luminosos conectados al taxímetro y el radio Taxi.

En 1982, mi padre con 51 años se hizo socio de la Cooperativa de Radio Taxi de Barcelona, hoy disuelta. Lo llamaban "el maño" ya que cuando hablaba en antena acentuaba su natural acento aragonés. Llegó a ser delegado de la Cooperativa, ganándose el respeto de sus compañeros por su honestidad y ecuanimidad. También resultó curioso, una vez más, que muchos taxistas de Torrelisa se hicieran socios de esta cooperativa. Esta vez no tanto por un claro efecto llamada, sino por ampliar clientela. Celso Puyuelo Sanz se jubiló en agosto de 1996,

después de 40 años de servicio en el taxi.

Con la llegada de los móviles y de los Smartphone, este nuestro mundo, se ha revolucionado a una velocidad de vértigo. Ahora se pide un taxi a través de una aplicación, se puede pagar con el móvil y finalmente han aparecido las WTC que han revolucionado el sector radicalmente.

Un sector súper regulado (modelo, color coche, placas SP, taxímetro, tarifas, horarios, incluso en alguna época hasta vestimenta) al que se le quiere hacer la competencia con un sector sin regulación en igualdad de condiciones…

Se han ganado algunas batallas, la guerra sigue (hay muchos intereses de grandes corporaciones detrás de esta historia) pero la guerra se perderá a medio y largo plazo….

Yo, con 54 años, veré los coches sin conductor, que me ofrecerán una cantidad de servicios y facilidades impensables en los años cincuenta, cuando empieza esta historia. Seré mayor, como mi padre, que tiene 87 años. Este mundo que acelera hacia el futuro, me sorprenderá con inexorables y rápidos cambios que se van produciendo año tras año.

Texto y fotos:
Celso A. Puyuelo Laplana
cpuyuelo@gmail.com

3. Una historia olvidada

Corrían los meses de agosto y septiembre del año 1936, la insurrección militar cogía a la República Española por sorpresa. Los pronunciamientos militares se sucedían en las diferentes provincias de la Península y el gobierno de Manuel Azaña, lejos de controlar la situación veía como respuestas aisladas y poco coordinadas con el Gobierno de la

Padre de Teresa

Generalitat, trataban de sofocar a los rebeldes alzados en armas. Este fue el caso de la isla de Mallorca, donde el golpe de estado se afianza y consolida en los primeros días de julio del 36. El día 2 de agosto de ese año, una columna de milicias barcelonesas dirigida por Alberto Bayo desembarca en Menorca con el objetivo de recuperar la isla.

El desembarco fue realizado sin el más mínimo conocimiento ni del gobierno de Madrid ni del Ministerio de la Guerra republicano. La fuerza expedicionaria, con escasos servicios médicos, hospitales de campaña (a pesar de contar con el buque-hospital Marqués de Comillas y suministros adecuados) sería incapaz de hacer frente a la posterior contraofensiva de los sublevados, reforzada con aviones y camisas negras

Teresa Bellera

llegados de Italia. Bajo el acoso permanente del enemigo por tierra y aire, los milicianos retrocedieron precipitadamente a los barcos, abandonando a decenas de hombres y numeroso material bélico.

Entre aquellos milicianos abandonados se encontraba **Teresa Bellera Cemelli**, oriunda de Roda de Isábena. Una mujer

de apenas 26 años de edad que había marchado a Barcelona pocos meses antes imbuida del espíritu revolucionario de la época. Se afilió al PSUC y poco después formó parte de las milicias feministas, integradas en un batallón de combate exclusivamente formado por mujeres y que recibió instrucción poco antes de partir para Mallorca.

Teresa Bellera Cemelli no pudo reembarcar con las tropas retiradas y fue capturada mientras ejercía funciones de enfermera entre los milicianos abandonados. Ella, junto a otras 4 mujeres fueron torturadas, violadas y ejecutadas a los pocos días de su captura. Nunca se supo de Teresa, pese a que su padre, alcalde de Roda de Isábena en 1936, y su hermana la buscaron insistentemente durante años.

A raíz del documental emitido en TV3 en el programa *Sense Ficció*, y de una foto anónima en la que aparecía con las otras 4 milicianas capturadas, el programa trata de trazar la historia personal de cada una de ellas.

Teresa, fue una mujer avanzada a su tiempo, joven, de expresión alegre y desenfadada, sin duda de mente abierta y progresista, cualidades heredadas de su padre, gran seguidor del político gradense Joaquín Costa y alcalde de Roda durante esos años. Este ambiente familiar influyó en la personalidad de Teresa, una mujer adelantada a su tiempo, feminista, activista de izquierdas y comprometida ideológicamente con los valores de la República. Sirvan estas líneas de reconocimiento a su persona y de restitución de su dignidad, hasta ayer olvidada.

Ferrán Calvera.
Sant Antoni de Vilamajor
(Barcelona)

4. Lazos familiares de posguerra

Teníamos unos parientes en Francia y otros en Barcelona. Habían emigrado en su juventud, poco después de la primera guerra mundial. Y en la segunda contienda planetaria, recuerdo que mis tíos abuelos, José y Santiago, que habían trabajado los dos en Francia, y uno en Cuba, solían decir: *"la guerra europea del catorce"*.

Precisamente durante la segunda guerra mundial, estuvimos muchos tiempos sin noticias de los familiares de Francia en Marsella. En mi casa se afanaban sin desmayo tratando de indagar, para encontrar la forma de ponerse en contacto con ellos. Por fin descubrieron la manera de comunicarse alguna vez con Francia, a través de un señor en Escaldes, Andorra la Vieja. Recuerdo su nombre y apellido. Le escribían en casa a dicho señor, y él mandaba la carta dentro de otro sobre a la dirección indicada de Marsella. Luego lo mismo hacía el tío Juan de Francia a España.

La frontera franco-española entonces estaba cerrada y muy vigilada. Fue cuando supimos que el único hijo del tío Juan Buisán y de Manuela Buisán, había sido hecho prisionero en la mili por los alemanes, y deportado a un campo de concentración de Alemania. Durante dos o tres años no tuvieron noticias. Cuando recibíamos carta del tío Juan, una o dos veces al año, la abríamos impacientes con la ilusión y el miedo de que llegaran noticias del primo Juanito. Éramos pesimistas.

Cuando al fin el primo Juanito regresó de Alemania, tras concluir la contienda bélica, hubo mucha alegría en las familias. Luego vino un verano a España y estuvo unos días en el pueblo de su padre (nuestra casa de Ginuábel) y otros pocos días en la casa natal de su madre, aldea de Puyuelo en la Solana. Pero de aquel doloroso episodio solo contó que un compañero suyo del campo de concentración, que había llegado a pesar ochenta quilos, volvió a Francia con treinta y siete. Se recuperó, se casó y tuvo hijos. Fue todo lo que le oímos explicar. Solía añadir acaso que durante aquellos años de la mundial, en Francia no había dolencias de estómago ni de hígado, debido al ayuno obligatorio por la falta o escasez de alimentos.

También decía que en Francia recaudaban dinero voluntario para la causa de los maquis; que los habían engañado para quitárselos de encima, diciendo que los españoles se unirían a ellos de nuevo para luchar contra Franco. Hubo un periodo en que las cartas pasaban la frontera, pero las abrían. Si no leían sospechas de confidencias políticas, las sellaban con lacre y les dejaban seguir el curso hasta su destino.

Aunque en aquellos años poco era lo que se podía escribir. Solamente saber cómo se encontraba la familia y poco más. Cuatro líneas al estilo telegrama. Nada de quejas ni críticas. Para explicar la miseria o el hambre tenían que agudizar el ingenio tanto como para poder comer. El tío Juan escribía: **El amigo Jaca viene a vernos una vez al día, el amigo Sobrarbe alguna vez a la semana y el amigo Somontano solo viene a vernos algún día festivo.** Sabían en nuestra casa que el amigo Jaca era el pan, por la fama del Campo de Jaca ; el amigo Sobrarbe era la carne, el ternasco de hoy y de siempre ; y el amigo Somontano, como sabemos, era el vino. Siendo yo niño todavía, aquello lo recuerdo muy bien. Y en casa se felicitaban y se reían por aquella ingeniosa idea que el tío Juan había tenido para burlar a la censura. Pero el fantasma de aquella guerra mundial, los campos de concentración,

y la posible desaparición del primo Juanito, planeó sobre nuestra casa familiar durante mucho tiempo. Imaginábamos, sin poder ni querer olvidar, el constante sufrimiento de sus padres en Marsella.

Juanito era funcionario-inspector de Correos. A los sesenta años se jubiló y se vino a vivir en Barcelona con mi familia del pueblo; sus primos Maximino, Emilia y Pilar, que eran mis tíos, solteros, y mi madre. Tenía doble nacionalidad, francesa y española. Era un hombre inteligente y culto, con total dominio de los idiomas francés y español, entendía el catalán, algo de inglés, alemán e italiano. Admiraba a los grandes de las letras, como Victor Hugo y Cervantes. Cobraba la pensión en España. Una cantidad envidiable para los pensionistas españoles. Leía el diario ABC de Madrid. Aborrecía los nacionalismos europeos. Decía que eran gentes poseídas, enfermos mentales. Y que la leyenda negra española se sustentaba en la ignorancia, la envidia y el odio. Aunque no hablaba de xenofobia, creo que algo debió de sufrir como hijo de españoles, pues se sentía muy español y poco francés. Alguna razón habría, pero en nuestra casa de Barcelona no preguntábamos. Él tampoco hablaba del tema ni de las guerras. Y llevaba el apellido Buisán con orgullo, por partida doble, de su madre y su padre.

En Marsella tenía un hermano de leche –decía- que su madre los habría criado en los primeros meses de vida, quizá uno o dos años. Pero nunca supimos por qué ni a quien, todos los meses mandaba dinero a Marsella por giro postal. Encontré los justificantes cuando tuve que revisar papales a causa de su fallecimiento y entierro. Era un hombre soltero, individualista y reservado. Hijo único. Tuvo una hermana que falleció joven. Juanito tenía una cartilla del banco con unos ahorros, medio millón de pesetas. En el último año había gastado mucho. Nos hicimos cargo del entierro. En Barcelona estuvo siempre apegado a la familia de su padre, nuestro tío Juan.

Mi prima Ramoneta el día de su boda

Tío Juan y tía Manuela en Marsella. Julio de 1948

Hay una carta-postal. *Cher Jeannot, j´espere que ces quelques mot te trouveront en bonne sante. Nous tonjous parcil. Que tu passes un bon jour de Noel en famille et que tu es un nouvel an prospere. Antoine Boitia. "Esto es para la familia de Juan que ya no se si esta enfermo como no tengo novelda ace ya 2 años si pueden darme novelda de Juan"*. Contesté a estas líneas en castellano, diciendo que había estado enfermo de cáncer, y que había fallecido el 30/8/94, a los 74 años de edad. No me aclaro del todo con la letra manuscrita en francés, idioma que leído entiendo algo. Asimismo imagino que Antoine Boitia podría ser su hermano de leche. A partir de ese momento no hay más noticias de Marsella. Fin de la historia de los parientes en Francia.

En casa a menudo solían hablar de los parientes de Francia y de Barcelona, pero no siempre estaba yo atento a esas historias, cosa de la que hoy me arrepiento. El tío Juan Buisán y su mujer Manuela Buisán estuvieron en Barcelona. Quizá se casaron allí de paso, camino de Marsella. Pues el tío Juan tenía una hermana, Ramona, hermana de mi abuelo Ramón (cosa extraña), de José y Santiago, casada con otro Santiago de casa Cosme de Ginuábel, que antes habían emigrado a la Ciudad Condal.

La Carbonería

Aquellos parientes nuestros de Barcelona…. Cada año sin falta en Navidad les mandábamos del pueblo, por Transportes Viñola (luego Transportes Aragón), una cesta con matanza del cerdo; tortetas, morcillas, y un par de longanizas. Y nos la devolvían para Reyes con naranjas, plátanos y turrones. Menuda fiesta había en mi casa el día que llegaba la cesta, y lo mismo debía suceder en Barcelona, a decir por las cartas que por correo aparte acompañaban al envío de la viajera cesta.

Los tíos de la Carbonería en Barcelona

Casa Cosme de Ginuábel, de donde eran originarios los parientes de Barcelona, no llegué a conocerla habitada, pues habrían emigrado a Barcelona a comienzo del XX. Cuando fui a la Ciudad Condal la primera vez de visita por Navidad, los que habrían sido abuelos ya no vivían. Y aquella familia tenía una tienda de carbón en la vivienda, que era de planta baja, en la calle Joaquín Costa. La regentaba Santiago hijo, primo hermano de mi madre, y su mujer, Daría, que era de Fanlillo, un pueblo del Serrablo. Tenían una hija única; la llamaban Ramoneta. Era mi prima de segunda generación. Trabajaba en los almacenes El Águila, que estaban en la Ronda Universidad. Por cierto ardieron por completo en aquellos años tardíos del franquismo, poco antes de que ardieran la famosa Scala y El Liceo. Tres misterios para mí sin resolver.

Cuando llegaban cartas a Ginuábel las escribía la Ramoneta, y tenía un letra muy bonita. Era una chica culta, pues se notaba que había estudiado más o menos. Ella me enviaba al pueblo tebeos y revistas de Selecciones del Reader's Digest. La casa Cosme de Ginuábel nos la dejaron prestada gratis. Utilizábamos cuadra y establos para las ovejas, y arriba como

El primo Juanito en la milicia francesa

yerbero. Al cabo de algunos años, debido a problemas con un vecino, al que también por parentesco le habían cedido una minúscula parte de los corrales anexos a la casa, la compramos y escrituramos.

Recuerdo a mi tío Santiago de la Carbonería con el guardapolvo casi negro, despachando carbón a las vecinas del barrio. Llevaba polvillo negro por todo el cuerpo, igual que los molineros el polvillo blanco. Tenían luz eléctrica, pero no tenían gas de ciudad ni butano. Las familias guisaban con carbón, lo mismo que funcionaban las estufas en invierno. Subsistían peor que en Ginuábel. Tanto que se maldice la economía de subsistencia en los pueblos hoy deshabitados del valle Solana. El tío Santiago de Barcelona decía: *"El carbón es negro, pero las pesetas son blancas"*. El día de Navidad allí comí paella de pescado por primera vez, pues en Ginuábel mi tía Emilia hacía una estupenda paella de conejo montés, de los que yo cazaba con trampas.

En aquellos años se casó mi prima segunda, Ramoneta. Ella y su marido algunos domingos me llevaban a ver sitios bonitos de la ciudad, como el Parque Güell, de paseo por las Ramblas, montar en las Golondrinas o Las Palomas en el puerto de mar, y dar un paseo de media hora, con el mar a un lado y al otro la ciudad y la montaña del Tibidabo. Yo me acercaba un rato a la Carbonería otras veces, antes de ir al baile del Centro Aragonés, o al cine Goya, que están al lado de donde vivían mis parientes. Con mi prima hablábamos mucho de cine. También me hablaron de haber pasado en los veranos unos días de vacaciones en Fanlillo, pueblo que yo he llegado a visitar en estoa últimos años, cuando construían la carretera y los túneles de Fiscal a Yebra de Basa.

Luis Buisán Villacampa

Celtiberia

Viejas casas deslomadas
con las jambas teñidas de añil,
soledades, despoblados…,
Se cayeron tejados y adobes,
cementerios en ruinas yo vi,
manantiales que ya no dan agua
y la noche se queda a vivir.

Hoy la luna se esconde a llorar,
con el rastro de puertas violadas,
garabatos en piedras y en muros.
¿Quién ha osado penetrar aquí?

Ya no hay mayos ni abriles con flores,
ni balcones de umbrías al norte,
campanarios que no tocan ya
y labriegos que no cantarán.

¡Qué insensato el que quiebra tu espacio
con basura, saqueo y maldad!
Del olvido ha llegado un guardián:
Pasajeros de tiempos modernos
¡marchaos ahora y no volváis más!
Y se escucha a un viejo con la voz cansada
¡Celtiberia amada, despiértate ya!

Carmen I. García

Ecos de aquella guerra (2)

Hace unos meses, tuvimos noticia en Sobrarbe, de un libro titulado: "*Diez meses en el frente (1938). Crónica gráfica y diario de guerra*", editado por Ángel García de Jalón Lastra. Ángel es el hijo de Perfecto García de Jalón Hueto (Viana, 1915 – Majadahonda, 2014). Perfecto era estudiante de medicina (estaba en el último curso de la carrera) cuando se produjo el golpe de estado de 1936. Fue movilizado y salió hacia el frente con un diario de bolsillo y una máquina de fotos. Estuvo en dos frentes de guerra; en el Pre-Pirineo oscense (Alto Gállego, Sobrarbe y Ribagorza), como soldado de sanidad, de enero hasta junio de 1938 y en la Sierra de Espadán (Castellón), hasta el final de la guerra. Entre enero y octubre de 1938 escribió en su diario y realizó fotos. Ambos documentos le han servido a su hijo, Ángel, para poder escribir este libro. El libro, en cuestión recoge las anotaciones del diario de Perfecto y la mayor parte de las fotos (unas 190) que realizó con su cámara. A esos dos elementos, se unen las notas a pie de página que contextualizan o amplían la información (en ocasiones con datos actuales) y que son obra de Ángel. A continuación, hago un repaso rápido por las entradas de su diario, resaltando aquello más curioso y no repetido.

Centrándonos en las anotaciones referidas a Sobrarbe, diremos que la llegada a la comarca se produjo el día 5 de abril de 1938: "*Madrugué para preparar todo, pues abandonábamos Sancheta. Por el comienzo del avance nos reunimos con el resto del Batallón que venía de Sobás, en los Cuezos (1600). Salimos de éstos hacia las 9. Paramos a comer en un prado. Yo apenas comí y llegamos a Fiscal a las 16…*" La anotación del día 6 de abril dice: "*… A las 10:30 abandonamos Fiscal, yendo por la parte derecha del Ara, pasando los primeros por San Juste y Ligüerre. Comimos en frío, después de pasar este pueblo. Después de comer, seguimos caminando sin disparar un tiro. Pasamos por Albella, quedándonos a pernoctar en Jánovas. Cené una tortilla de patata con Cañada, que nos hicieron en una casa y me acosté muy temprano en una buena cama*". El día 7, llegan a Boltaña y a Margudgued, donde pernoctan. El día 8 salen de nuevo en dirección contraria y van hasta Lavelilla y al siguiente pasan por Arresa hasta Fiscal, de nuevo. El día 11 vuelven sobre sus pasos; salen de Fiscal, pasan por Lacort y llegan a las 22 horas al caserío de Ascaso: "*…Cenamos en una casa bastante bien y dormí en un pajar con la Comunidad*".

Ainsa. Efectos de un bombardeo

Escuchando discos en la gramola del Brigada Cañada

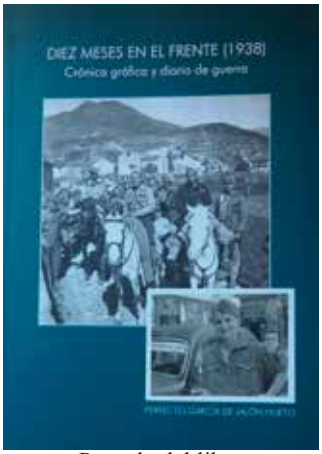
El día 12, toman la ermita de Santa Marina, en lo alto de Navaín ("*gracias a las dos baterías de cañones alemanas…*"). El día 13 se mantienen en la ermita y escribe: "*pasé la tarde tumbado tomando el sol. Cené hacia las 19 con el Teniente y Cañada y dormimos bastante mal los tres y con mucho frío*". Los días 14 y 15, andan por los alrededores de Muro de Bellos, lejos de la aldea. El día 16 están frente al pueblo de Puyarruego ("*que es donde se han hecho fuertes los rojos. La mañana ha sido muy movida por nuestra parte, por el fuego de nuestras baterías y morteros sobre el pueblo*". Más adelante, escribe: "*Hoy me he mudado, después de darme un buen lavado en el río. He comido en el botiquín rancho en frío…*" El día 17 llegan a Muro de Bellos y comenta: "*Estando leyendo unas cartas, nos estalló a unos 8 metros un cañonazo enemigo, y por explotar parcialmente no nos causó ninguna baja…*" En Muro de Bellos permanecerán varios días.

El 19, después de cenar: "*Fuimos con nuestras avanzadas a oír por un altavoz unas arengas que se les dirigían a los rojos. Ya por la noche, me llamaron a ver un cólico*

hepático a una mujer". El día 20: "*Me levanté a las ocho, marchando seguidamente a la fuente con Mariano para lavarnos*". El 21: "*De regreso de la fuente estuve presenciando el intenso cañoneo de nuestras baterías sobre Laspuña. También ha estado la aviación en reconocimiento, echando proclamas a los rojos…*" El 22: "*…a consecuencia de la explosión de una granada de mortero del 81, ha resultado un cabo muerto y ocho heridos, todos de metralla…*" El 23: "*…De 11 hasta la hora de comer todos los días suelo estar leyendo la prensa en la 2ª Compañía… Después de cenar, marchamos toda la Comunidad en pleno a dar un paseo por el camino de Labuerda…*" Los días 27 y 28 hay poca actividad porque la lluvia es constante y pasan el tiempo refugiados en la chabola.

Labuerda, 2 de mayo d 1938

El día 29 de abril, hay una curiosa anotación que rompe con la repetición monótona de accciones comunes en días anteriores: "*Me he levantado a las 9. He escrito a casa… A las 12 he estado con Cañada en la fuente, dándonos nuestro buen lavado y haciéndonos nuestra buena descubierta…* ***Al atardecer nos subieron la gramola de Labuerda*** *y la estuvimos oyendo un buen rato. Cenamos a las 21, y después de cenar tuvimos una sesión de gramola…*" El día 30, vuelve a anotar que después de levantarse y del reconocimiento en el botiquín estuvo "*pasando el resto de la mañana oyendo discos… Por la tarde he estado a ver el bombardeo de la artillería sobre Puyarruego, pasando el resto de la misma oyendo una buena sesión de gramófono…*"



Portada del libro

El día 1 de mayo, todo el batallón recogió sus cosas, pues fue sustituido por otro. El de Perfecto, nos lo cuenta él: "*… Hemos abandonado la posición, hemos pasado por Muro de Bellos y Labuerda, yendo a parar a Aínsa…*" El día 2 de mayo, escribe Perfecto*: "Madrugamos Cañada y yo para ir a la iglesia, comulgamos y después oímos misa. A las 10 estuve en el botiquín al reconocimiento. Una vez terminado me fui a Labuerda con Flamarique en una camioneta. Estuvimos en la Representación del Batallón a recoger unas cosas de la maleta…*" Y el día 12 de mayo, termina su estancia en Sobrarbe, tal como escribe en su diario: "*Nos levantamos a las 6, me despedí de Angelito y hacia las 7,30 salimos todo el Batallón en camiones con dirección Benasque y dejábamos Aínsa…*"

Las páginas en las que aparecen las entradas del diario con su estancia en Sobrarbe, están ilustradas con diversas fotos; algunas de ellas convertidas en documentos de valor testimonial, histórico, diría yo, como aquellas en las que se aprecia la destrucción del puente de hierro que cruzaba el Cinca en Aínsa o varias casas del barrio bajo de Aínsa con los tejados caídos, fruto de algún bombardeo y el puente sobre el Ara donde se aprecian obras de reconstrucción porque también había sido destruido. Las imágenes de Santa Marina o de Muro, los bombardeos sobre Laspuña, imágenes en la chabola de Muro y hasta de la famosa gramola que bajaron a buscar a Labuerda… La foto de Labuerda (tan distinta a cómo está en la actualidad), de la plaza de L´Aínsa o de personas del pueblo: chicas, soldados… Imágenes de abril y mayo de 1938, desconocidas hasta que Ángel García de Jalón (editor del libro) se presentó en Sobrarbe con su libro en las manos, en el que reproduce las anotaciones en el diario, los comentarios que hizo su padre hace menos años y las fotos que hizo en los lugares por donde pasó a caballo de una guerra fratricida, cuyas huellas llegan hasta hoy. Bueno, si estás interesado o interesada, puedes adquirir el libro en la librería o pedirlo prestado en alguna de las bibliotecas de Sobrarbe. Piensa que abarca mucho más tiempo y más información que la que aquí se ha manejado.

Datos adicionales del libro: ISBN: 978-84-697-8585-0. Edición de julio de 2018. 271 páginas.

Mariano Coronas Cabrero

La ermita de San Elías, entre Fosado y Atiart

Aparece situada en algunos viejos mapas de papel, y aún no se ha perdido su recuerdo, al menos entre la gente de más edad de los pueblos de los alrededores.

Estamos hablando de la ermita de San Elías, sita en la cúspide de un emboscado cerro, aproximadamente a media distancia de las localidades de Fosado y el despoblado de Atiart.

Es una ermita bastante desconocida. El libro **Ermitas de Sobrarbe**, que editó la Mancomunidad de Sobrarbe en el año 1997 no la recoge, ni siquiera en su listado de ermitas desaparecidas o en ruina. Curiosamente, sí la cita, aunque escuetamente, la página de Wikipedia de Fosado: *"En Fosado hay dos ermitas: San Jorge y San Elías"*.

Podemos realizar una aproximación en vehículo por medio de una pista de firme terroso que nace en dirección oeste poco después de rebasar Atiart. Apenas transcurrido un kilómetro dejaremos el vehículo y caminaremos por la linde de unos campos de cultivo hasta llegar al cerro donde se encuentra la construcción, al que ascenderemos "*por donde Dios nos dé a entender*". Otra opción es seguir un antiguo camino que transcurre por la cresta rocosa que hay sobre los campos de cultivo antes citados y que se dirige directo al cerro donde se halla la ermita. Hay algunos tramos muy emboscados, en los que tendremos que pelear con la maleza, generalmente baja, aunque punzante.

Cabecera

Ermita de San Elías

La ermita se halla en lo alto del cerro y, aunque no se ve, no tiene pérdida, pues el éxito está asegurado si coronamos el collado.

Una vez arriba nos topamos con la ermita, cuyo boquete en el hastial de los pies llamó nuestra atención; sin duda su dintel también debió de llamar la atención de algún "amigo de lo ajeno".

La ermita de San Elías

Se trata de una construcción de cronología moderna, alzada con aparejo de mampostería y sillarejo. Pensamos que se construyó en el siglo XVII, aunque podría ser algo posterior. Es un edificio de planta rectangular, con cabecera plana ligeramente más estrecha que la nave. Nave y cabecera se cubren con sendas bóvedas de medio cañón, traducido al exterior en piedra de laja del país. La iluminación se efectuaba mediante un vano abierto al sur, cerca de la cabecera. La puerta de acceso, que pensamos que sería adintelada, centraba el muro oeste. Se mantiene intacto el pie del altar, pero no la losa, que permanece por los suelos partida en varios pedazos. La ermita mide 4,90 metros de largo y 3,80 de ancho, un poco menos la cabecera (3,20). Se celebraba su festividad el día 20 de julio, festividad de San Elías.

Texto y fotos:
Cristian Laglera Bailo

Un lagarto raro:
el lución (*Anguis fragilis*)

Las dos fotos que acompañan estas líneas fueron tomadas con un año de diferencia. La primera, en Labuerda, el 14 de junio de 2018 y la segunda, en San Vicente, el 12 de junio de 2019. Los parecidos de ambos animales y esa coincidencia añadida, me llevaron a consultar sobre la identidad de lo que yo pensaba era una culebra un tanto especial, de movimientos lentos y de coloración particular.

Supe que se trataba de ejemplares de lución (***Anguis fragilis)***; un lagarto ***ápodo*** (sin patas), también conocido como *culebrilla de cristal*.

No queda nada de sus miembros externos, aunque subsisten algunos vestigios en su esqueleto. Los adultos miden de 30 a 40 cm, pero en el caso de las hembras pueden llegar a alcanzar hasta 50 cm. El lución tiene el cuerpo cubierto de gruesas escamas, suaves y de superficie brillante. Es fácil diferenciar al lución de una serpiente, ya que sus ojos están provistos de parpados móviles, mientras que las serpientes tienen los ojos cubiertos por una escama transparente y fija. No trepa, pero puede desplazarse bastante deprisa reptando y también es capaz de nadar con facilidad. Cuando se lo agarra por la cola, la secciona él mismo; este fenómeno se llama *autotomía*. Una nueva cola comienza a regenerarse después de un par de semanas.

El lución vive en las praderas y en otros lugares húmedos, siempre que el suelo esté cubierto por un estrato herbáceo, principalmente en bosques de hoja caduca, bosques mixtos, matorrales y campos de cultivo. En la península ibérica se encuentra en la mitad norte, ocupando la mayor parte de la vertiente cantábrica, toda Galicia, parte de Castilla y León, norte de Aragón y Cataluña. Es una especie difícil de observar por sus hábitos semisubterráneos, y, por tanto tampoco es fácil estimar su número.

Es un reptil sedentario que puede quedarse toda su vida en el mismo territorio. Es un animal más bien nocturno y, sobre todo, crepuscular. Al contrario que los demás lagartos, que son amigos del sol, el lución prefiere las tinieblas y el frescor. Se nutre principalmente de lombrices, caracoles, *limacos* y otros invertebrados, que atrapa entre sus mandíbulas, provistas de pequeños dientes cónicos. Sacude con violencia sus presas antes de tragarlas. Es un valioso auxiliar del agricultor y del jardinero. Tiene una gran necesidad de agua y bebe con frecuencia.

Como los demás reptiles, se aletarga desde octubre hasta finales de marzo, aproximadamente. En primavera, los machos luchan furiosamente por la posesión de una hembra. Es ovovivíparo, su periodo de gestación es de 3 a 5 meses y pone de 6 a 24 huevos que se abren casi al instante, teniendo una longitud al nacer de 10 cm. Su longevidad es de unos 40 años en su hábitat natural. El lución no está clasificado actualmente en la Lista Roja de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza).

Por tanto, si vuestro paseo y el suyo coinciden en cualquiera de los caminos, observarlo con atención, fotografiarlo si queréis, pero no le hagáis ningún daño, puesto que es un animal inofensivo y, a la vez, beneficioso. Y, como con tantas otras cosas, podéis consultar en Internet más informaciones o ver fotos y pequeños vídeos sobre esta frágil y curiosa criatura.

Fotos y texto (extraído de varios puntos informativos de Internet):
Mariano Coronas Cabrero

Las ficciones de Santos

"Dólmenes del Pirineo de Huesca" (I)

El Neolítico fue una buena época en algunos aspectos, no en todos, ya lo anticipo.

El hombre desarrolló, es un decir, la agricultura y la ganadería. De esta forma las mujeres ocuparon su tiempo. Los hombres siguieron con el rollito de la caza que les servía de coartada para escaquearse lo suyo. Por la mañana, después de desayunar opíparamente, tomaban su lanza, su vaso campaniforme lleno de vino y se iban al monte. Atrás, en la aldea, quedaban las féminas atendiendo al ganado, preparando la tierra, regando, haciendo la comida y encargándose de la chiquillería. Todavía tardaría en inventarse la escuela, personajes como Mariano, maestro vocacional, tenían difícil encaje en aquellos tiempos; de esto nos ocuparemos más adelante si disponemos de espacio. Pero baste decir que poco hemos avanzado desde entonces, y que allí comenzó todo.

Pero dejemos los asuntos domésticos para después y hablemos de los dólmenes. Los de Huesca sorprenden por su tamaño pequeño en comparación con algunos que he visto en la zona de Salamanca, Cáceres y el Alentexo portugués. No soy un experto en el tema, así que hablaré desde la lógica, siempre irrebatible, salvo por algunos desconsiderados.

¿Por qué esos dólmenes de dimensiones tan reducidas? La primera explicación nos la da otra pregunta ¿y por qué hacerlos más grandes? Seguramente, a la sombra de unos peñascos, nuestros antepasados se plantearon esta disyuntiva, la del tamaño. Las comunicaciones en el Neolítico eran muy fluidas, posiblemente ya hubieran viajado a Portugal y Extremadura que, por cierto, no se llamaban así en aquella época. El turismo, como vemos por numerosos restos arqueológicos, ya existía en aquel periodo de la prehistoria, aunque todavía no se había convertido en la más dañina de las plagas.

Hacer dólmenes grandes implicaba mover piedras enormes, mucho trabajo, cansadísimo y mal pagado; máxime si tenemos en cuenta que todavía no se había inventado el dinero. No estaban por la labor ante semejante esfuerzo.

Otra explicación podría ser que los grupos de aquel tiempo, en el Pirineo oscense, fueran poco numerosos. Basta ver a los especímenes contemporáneos nuestros, para darnos cuenta de que tipos así no eran muy dados al amontonamiento y la promiscuidad. *"El buey solo bien se lame"* es un proverbio de origen montañés que hunde su origen en la noche de los tiempos.

Fácilmente llegaron a la conclusión de que lo pequeñico es mejor y más manejable. Por otra parte esas construcciones, enterramientos al parecer, también podían servir de fresqueras para guardar los alimentos y la bebida tanto en días de calor como en invierno. Yo me inclino por esta teoría. De hecho, como a muchos no parecen interesarles estos monumentos del pasado, me he llevado uno a mi casa rural y en la cocina no se pueden imaginar lo bien que queda. Se lo recomiendo, aunque eso sí, róbenlos con discreción que hay gente muy protectora de lo ajeno y podrían indignarse.

Imagino a esos ancestros sacando de allí su vino y su comida y dejando la tapa en su sitio para proteger el resto. Después de comer, una buena siesta y, al caer la tarde, con la fresca, a revisar los tres o cuatro cepos por si hubiera caído alguna liebre o conejo. Y vuelta a la aldea. Al anochecer. Los niños ya durmiendo, las cabañas recogidas, el fuego del hogar... ¡oh qué placer! ¿Cómo te ha ido, cariño? Cara de agotamiento, quejas sobre la dureza de la vida del cazador, el acecho, los peligros de la montaña. Pobrecitos hombres primitivos, su vida al lado de la de sus mujeres era de una dureza extrema.

Mucho ha llovido desde entonces. De todo aquello que hicieron las mujeres nada queda, pero de los hombres, ¡ay de los hombres! nos restan esos magníficos dólmenes de reducidas dimensiones que nos hablan de su esfuerzo por mantener las tradiciones y la unidad familiar.

Texto e ilustración:
Antonio Santos

Hemeroteca de "El Gurrión":
Hace 30 años…
El recuerdo de una barrancada de las que dejan huella…

El 14 de agosto de 1989, a media mañana, cayó una importante tromba de agua en Labuerda y alrededores. Como consecuencia de ello, el barranco de San Vicente elevó su caudal notablemente. Hasta aquí todo parecía normal. Resulta que en aquel momento se estaba trabajando en el ensanchamiento de la carretera y del puente de Labuerda. De tal manera, que la circulación por el puente estaba cortada desde hacía tiempo y se había habilitado un paso provisional para vehículos. Los coches atravesaban el barranco por donde ahora está el puente pequeño, por encima de tres tubos de desagüe, y salían por la calle del barrio a tomar de nuevo la carretera… Es evidente que ese paso provisional quedó pronto cortado por la violencia y la magnitud de la "tumbada" de agua y el atasco que se formó fue de los que marcan época. De todo ello nos percatamos los vecinos cuando amainó el temporal y, con la curiosidad de siempre nos acercamos "a ver si había salido o barranco", como hemos hecho tradicionalmente. El espectáculo era impresionante: los coches llenaban la carretera antes y después del puente y los conductores y conductoras habían salido de los mismos y miraban con asombro la riada. Nadie sabía qué hacer y, tuvieron que pasar varias horas hasta que bajó el nivel de agua, los conductores se atrevieron a cruzar y el desatasco fue total. Los abuelos ya les habías dicho a los "ingenieros" que si caía una tormenta fuerte, el barranco no iba a pasar por el tubo…

El 23 de agosto de 1989 se publicó en la sección "Tribuna Altoaragonesa" del Diario del Altoaragón un artículo con el título: "***De aquellos polvos vinieron estos barros o de cómo el barranco no pasó por el tubo***" en el que, el abajo firmante, recreaba aquella jornada. Ese documento, tres fotografías y unas coplas alusivas, en aragonés, pueden verse y leerse en el número 37 de El Gurrión, publicado en noviembre de 1989. Me ha parecido curioso recordar aquel suceso y poner en valor esta revista, como testigo de algunos acontecimientos ocurridos en los últimos 39 años por estos lares.

Texto y fotos:
Mariano Coronas Cabrero

Cuestiones iuscivilistas en materia de obras públicas hidráulicas

(Prometí a un amigo que le contaría una historia directamente relacionada con el Notariado... Ahí va...)

Corrían los años cuarenta del pasado siglo... un vecino y buen amigo de mis padres, acabada su carrera de ingeniero, había encontrado trabajo en unas obras hidráulicas en uno de nuestros ríos pirenaicos... llegaba una mañana a su despacho, cuando, visiblemente alterado, le cortó el paso el capataz... *"¡Don Ramón, Pepe y Manolo están en el cuartelillo, los acusan de haber agredido al Señor Notario!"*

Las obras públicas, en aquellos tiempos intensivos en mano de obra, movían un gran número de trabajadores, procedentes de todos los rincones de España... muchos de ellos, antiguos combatientes republicanos, procedentes de los batallones de trabajo forzoso, todos o casi todos desarraigados... Pepe y Manolo, amigos y compañeros de fatigas, compartían el "chabolo", el mínimo espacio de la gran nave colectiva, donde mantas colgando de cuerdas, cartones y tablones descartados de la obra, ofrecían un mínimo de intimidad.

Pepe, con muchos esfuerzos, ahorrando de sus magros jornales, había conseguido traerse a su mujer, María, que compartía así con ellos el chabolo. Eso abrió una nueva ventana de oportunidad a Manolo... *"Digo yo, que ya que María te hace la comida, podría hacerme también la mía, ¿no...?"*

"Bien mirado, si lava y cose tu ropa, podría también yo dejarle un par de cosillas, ¿verdad...?"

Y lo que tenía que pasar, pasó. Una tarde, al salir antes de su turno, sorprendió Pepe en la cama a María y Manolo, sumamente entretenidos... No, no temáis, no vamos a hablar de brutales crímenes machistas, estamos entre gente sensata y práctica. Los dos amigos resolvieron el tema delante de una copita de orujo... *"No, si yo lo entiendo, Manolo... tú, aquí solo... y, vamos, si María no tiene impedimento -que, por la dedicación que ponía en el asunto,*

me parece que no lo va a tener...- por mí no va a quedar... pero hay un asunto... casi vergüenza me da mencionarlo... hay unos gastos... la comida de María... algo de ropa, de vez en cuando..."

- "No hace falta más, querido amigo: tienes toda la razón: si vamos a compartir a nuestra -¿me permites que la llame así?- María, los gastos a medias. O al cincuenta por ciento, como tú quieras... pero -y ahora me vas a perdonar tú a mí-, si no es molestia, me gustaría dejar las cosas claras, hacer papeles, vamos, porque el marido eres tú, y puedes cambiar de opinión, puede haber malentendidos..."

- "Estoy de acuerdo... ahora mismo vamos a ver al notario, y arreglamos esto..."

Cuando el notario escuchó las pretensiones de los dos amigos, su presión arterial se puso en máximos históricos... *"¿Pretenden ustedes elevar a escritura pública el reparto de aquí la señora de usted...? ¿Pero qué se han creído ustedes....? ¡¡Salvajes, que son unos salvajes, fuera de mi despacho...!!"*

¿Salvajes, aquel par de prototipos del hombre racional y respetuoso del Derecho...? No les sentó nada bien... del primer guantazo, el fedatario público salió volando por encima de su escritorio Renacimiento, y acabó sentado en su sillón de cuero repujado con falsos escudos nobiliarios, con los morros en estado lamentable... Y así fueron a parar Pepe y Manolo al cuartelillo de la Guardia Civil donde, conociendo los usos de la época, seguramente los morros del notario serían cumplidamente vengados... Muerto de risa, aseguraba el narrador que no llegó la sangre al rio -salvo la de los tres morros implicados-, y, seguramente, pudieron seguir, Pepe, Manolo y María, con su innovador mènage a trois o, como dicen los ornitólogos, trío poliándrico... No otra cosa les deseo, en premio a su probada fe en la amistad y respeto hacia las convenciones jurídicas, aunque tuviesen que regir sus relaciones por un mero acuerdo de voluntades, que, entre varones que se visten por los pies, -y damas que se visten por donde quieren- hay más que suficiente, ¿no...?

Antonio Revilla Delgado
(Tomado de http://elblogdetonrevilla.blogspot.com/)

Fin de semana motero en Labuerda

El último fin de semana de Junio volvimos a visitar Labuerda con nuestro club: Espacio Barcelona Chapter. La de este año ha sido la 4ª edición, y es una salida que tiene mucho encanto para nuestros compañeros de club.

El plan de ruta fue el siguiente:
Viernes, Barcelona-Labuerda. Tortuoso trayecto, provocado por la ola de calor. Llegamos más tarde de lo previsto ya que tuvimos que parar más veces de las planificadas para hidratarnos. Por Lleida el termómetro nos marcaba 43,5º (aquí el aire era acondicionado)

Sábado. Ruta del Tour de Francia.
Salimos de Labuerda dirección Col d'Aspin. Fue nuestra primera parada y de ahí ya veíamos nuestro siguiente objetivo, el Pic du Midi.
En Le Mongi, cogimos el teleférico que sube al Pic du Midi, de 2877 mts. Desde la cima se puede ver una de las mejores vistas del Pirineo, ya que se observan un sinfín de picos. Realmente espectacular.
Después del pico, nuestro tercer objetivo, la cima del Tourmalet. La verdad es que con moto ya cuesta subir, así que pensad lo que sufren los pobres ciclistas.
Ya de vuelta, nos desviamos hacia el puerto de Hourquette d'Ancizan. El valle hasta la coronación del puerto es precioso, una obra de arte de la naturaleza. Una vez coronado y sin parar, nos dirigimos hacia Labuerda.
Por la noche, en la terraza de Carrera, dimos buena cuenta de la cena y para finalizar, concierto de rock a cargo de Marko y Vincent, "el grupo de rock más pequeño del mundo".

En Tella

Domingo. Ruta hasta Tella; caminata por las tres ermitas y, como seguía apretando la calor, baño en las pozas de Puértolas. Antes de partir, comida en el Hotel Peña Montañesa y regreso a Barcelona.

Fue un fantástico fin de semana, en el que recorrimos 900 Kms aproximadamente.

Nuestros compañeros ya nos pedían la organización de la 5ª edición y todavía no habíamos llegado a casa. Así que, amenazamos con volver.

Fotos y texto: ***Javier Gil***

El oficio de ilustrar

Nuestro amigo y colaborador, **Antonio Santos Lloro**, tiene montada una exposición, titulada "El oficio de ilustrar", en Zaragoza, en el edificio Paraninfo. Estará abierta hasta el 31 de agosto. Si estás en la capital o cerca, no deberías perdértela. Y si puedes conseguir el catálogo de la misma, tampoco te arrepentirás, porque es una joya. Antonio es autor e ilustrador y en esta segunda tarea, posee innumerables registros, algunos de los cuales están allí representados con obra original. Antonio es el ilustrador del libro del director de El Gurrión: "*Anversos y reversos*".

EN EL GURRIÓN…

Hace 25 años…

Con 28 páginas, más las ocho "amarillentas" del interior, reproduciendo el número 16 de la revista, salió a la calle el **número 56**, en agosto de 1994. En portada, una acuarela de Ramón Buil sobre el campanario de la iglesia de San Vicente. Y en la presentación, una coplilla de saludo: "*Cuando llegues a Labuerda / y recorras Plaza y calles, / notarás la bienvenida / dibujada en el aire*". En página 3: breve sobre la Cofradía de la Virgen del Rosario de Escanilla, con foto de Joaquín Salinas y texto de Mariano Coronas y unas "coplas de picadillo" en La Biblia en verso, que firma "Cocullón". Amador Giménez describe la *Casa Lueza de Barcabo* y la pila bautismal de Lafortunada. Victoria Trigo nos lleva hasta "*Buerba. Gentes de altura*" y Severiano Calvera nos deleita con una "*Rememoración senil*". Conocemos al herrero de Bara: Pedro de Antonio Escartín, de la mano de Manuel Campo y leemos dos páginas de noticias de prensa (constitución del Consejo Comarcal de Sobrarbe) y dos reseñas de la revista El Gurrión, de Buesa Conde y de Miguel Guiu. De nuevo, Amador Giménez escribe sobre "*Los pozos de nieve en el Altoaragón*". Mariano Coronas reescribe el cuento popular: "*El sastre y la zarza*" y publica un poema en aragonés, titulado "*A nuey*" (la noche). Se publican sendas cartas, recibidas desde Ballobar y desde Maracaibo (Venezuela). José María Samitier, en la sección "*El pasado de nuestros pueblos*", escribe sobre Tella. "Cocullón" es el autor de seis coplas sobre San Visorio y Mariano Coronas escribe una amplia reseña titulada: "*Un autor y un paisaje*", sobre libros de Severino Pallaruelo y recoge también unas "*Anécdotas populares*", en la sección "*Así lo cuentan*". La penúltima página está ocupada por las Noticias d´o Lugar y la última con un texto, titulado "*Jánovas, una injusticia*", de A.B.M.

Hace diez años…

En agosto del año 2009, publicamos el **número 116** de El Gurrión, con 44 páginas. La portada mostraba el valle de Otal y la presentación, comenzaba así: "*En contra de lo que sería recomendable, hay algunos individuos que este verano tampoco han hecho vacaciones… Nos referimos a tipos indeseables que atentan contra algunos fundamentos de nuestra sociedad: la convivencia pacífica, el respeto a las personas o el cuidado de nuestro patrimonio natural, por poner tres ejemplos…*" La propuesta de paseo por el Sobrarbe de V. Trigo es "*De Espierba al Comodoto*". Luis Buisán escribe sobre "*Cimas y glaciares de la Península*" y Pierre Mora (desde Francia), rememora "*El cruce de los Pirineos*". Mariano Coronas invita a recorrer un sendero circular, sin salir de Labuerda. José Noguero, nos regala su texto titulado *"¡La bruja!"* y Carmen I. García desarrolla un interesante tema, bajo el título de "*Aquellos casos y cosas del Altoaragón oscuro...*" Luis Buisán recuerda sus primeras vacaciones en Broto y Miguel Ángel Buil repasa su colección de tarjetas postales. Luis Romay publica su soneto "*agosto sin igual*" y Mariano Coronas escribe una crónica de la "*Cena-homenaje a José A. Labordeta*" y el anuncio de la "*I Muestra de coleccionismo de Labuerda*" a celebrar coincidiendo con las fiestas de 2009. El siguiente artículo lo firman Luc Vanhercke y Anny Anselin y se titula "*Los coleópteros coprófagos, invisibles recicladores en los pastos*". José Luis Ara describe el juego de las tabas en su sección de "*Juegos tradicionales aragoneses*". Se publica un amplio escrito, firmado por Enrique Yuste, titulado "*La tragedia de los gorriones*". Ramón Bosch dibujó un detalle de la puerta de la iglesia de San Lorién y Joaquín Pardina envió media docena de fotos antiguas con el título genérico de "*50 años atrás…*", junto al programa de las fiestas de Labuerda de 1959. Javier Milla escribe en "*El fotógrafo y los pajaricos*", "una reflexión inicial" y unas líneas dedicadas a los abejarucos. Noticias de amigos y suscriptores. Fotos y un texto de "*Una pedregada histórica en Labuerda*". Las reflexiones de un vecino de San Vicente, Emilio Aznar ; los libros comentados de Rosa Pardina y la sección "*Desde el Ayuntamiento*", de Emilio Lanau.

Las últimas páginas de la revista recogen los "*Correos electrónicos recibidos*", la programación de "*Este verano, sube al castillo*", en Aínsa; las visitas guiadas a ciertos enclaves de Sobrarbe… Los "*Libros de Sobrarbe*", comentados por Mariano Coronas y cuatro fotografías con El Gurrión en Costa Rica, Kuala Lumpur, Milán y Singapur, de la sección "*Galería de lectoras y lectores*".

Mariano Coronas Cabrero

LAS "AGUADAS", GRÚAS O FUENTES DE AGUA DE LAS QUE SE ALIMENTABAN LAS LOCOMOTORAS.

Estamos en época veraniega y la gente solemos movernos de un sitio a otro. Unos irán en coche particular, otros en avión, muchos en autobuses y los restantes lo harán por ferrocarril.

Lo que pasa es que los trenes ya no son aquellos que yo conocí cuando mis padres me mandaban con mis abuelos al pueblo y me ponían con toda confianza en manos del revisor, que era amigo de mi padre y que a mí, que me los coleccionaba, me regalaba billetes de cartón, aquellos rectángulos de color marrón. Y, además, me dejaba asomarme por la ventanilla cuando venían curvas. Que, por otra parte, eran mis delicias. No importaba ni la carbonilla, ni el riesgo de unas ventanillas abiertas, ni nada. Te subías al asiento y a disfrutar de lo lindo. Lo portentoso era ese tufillo que uno respiraba, el placer de que el tren se traquetease a derecha e izquierda y que tras el "piii, piii, piiiiiii" de la locomotora entrásemos y saliésemos de los túneles que tanto gusto me daba pasar a la velocidad, ya ven ustedes, de finales de los años cincuenta del siglo pasado…, que sería una nada. Y asombrarme del viaducto del camino a Cenarbe…

Foto 1. Estación de Anzánigo. Estudio Coyne.

Yo era una privilegiada, porque en alguna ocasión, el revisor me llevó hasta el lugar donde echaban carbón a la caldera y me hacía comprender que solamente así, el ferrocarril corría. El fogonero no me asustaba.

Pero el viaje en tren tenía más alicientes. En ciertas estaciones todavía se conservan, aunque en los tiempos de los que yo hablo, estaban en uso y ahora ya no, unas fuentes que se llaman "aguadas" y que en realidad son unas fuentes de agua. Eran unas instalaciones ferroviarias que servían para abastecer de agua a las locomotoras a vapor que requerían de grandes cantidades. Son como unas grúas. Estas fuentes solían estar situadas al final de los andenes de las estaciones que no eran todas sino las más estratégicas de los recorridos.

También cuentan con una forma peculiar: se trata de un tubo vertical, de acero, de unos 2 m de altura, con unos 30 cm de diámetro al que se le añade en su parte superior un brazo giratorio, que es otro tubo, pero horizontal, un poco curvado por uno de sus extremos, que como es articulado, suele estar colocado en paralelo con las vías del ferrocarril para que los trenes circulen con normalidad. Solamente cuando la locomotora necesitaba recibir agua que debía ser de muy buena calidad, es decir, que no tuviese mucha cal, se giraba ese brazo y justamente se introducía por la boca toma precisa para abastecer el tender o tanque y accionándola, dejaba salir los litros necesarios de agua. Pero

se necesitaba una presión determinada para elevar el agua por su propio caudal o por medio de bombas. El agua, sin cal, evitaba que la caldera se malograse porque se podía corroer el metal y romperse. De ahí la necesidad de agua buena.

Si tomamos como ejemplo el trayecto Zaragoza – Canfranc, existieron varias "aguadas" durante el recorrido. Había una en Huesca que ha desparecido aunque se conserva una fotografía de finales del siglo XIX, propiedad de Mariano Morlans del Cacho dada a conocer por Julio Alvira Banzo; dos en Ayerbe que se conservan y que se han restaurado hace pocos años, una en Anzánigo que también ha desaparecido pero de la que se conserva una fotografía del Estudio Coyne que muestra, precisamente, el momento de la carga de agua de una locomotora, estando esa fuente situada frente a los dos depósitos de donde procedería el agua acumulada, custodiada dicha imagen en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza cuyo Código de referencia es ES/AHPZ - MF/COYNE/004164 (Foto 1); otra en Sabiñánigo; otra en Jaca (Foto 2) y dos en Canfranc (Foto 3), aguadas que fueron realizadas en Utebo, en los talleres de Maquinaria y Metalurgia Aragonesa que se fundó en 1902.

Foto 2. Aguada de Jaca. Foto de la autora. 25 de Noviembre de 2015.

Foto 3. Agudas de Canfranc. Procedente de Canfranc y el F.C. Mirando con otros ojos. 2 de febrero de 2010.

Algunas de estas "aguadas" además de en Utebo, se elaboraron en los Talleres Corcho fundados en Santander en 1855. Se habían especializado en metalistería con una rama entre otras varias dedicada a las instalaciones ferroviarias. El nombre procede del padre del fundador Domingo Corcho, el italiano Giussepe Corcio.

Cuando se fue dejando atrás el uso del carbón y se pasó al uso del diésel estas infraestructuras ferroviarias dejaron de utilizarse. Y se fueron deteriorando por falta de uso y por no seguirles aplicando alguna mano de pintura.

Hoy son parte del patrimonio industrial. Algunas, están cuidadas pero otras se han corroído. A las que han llevado mejor vida se les han pintado franjas blancas que contrastan con el color del metal y resaltan en el paisaje. Otras presentan color amarillo, propio de la época de Renfe.

Pero no todas son iguales. Las tipologías son variadas más que en su parte funcional es su forma. Y merecería la pena fotografiar las que todavía perviven, buscar en archivos fotográficos las que ya han desaparecido y reconstruir el trayecto o itinerario acoplando las imágenes vivas y muertas con las que se cuente. Sin olvidar que estas llamadas "grúas" o "aguadas" son otra modalidad de fuentes de agua con las que se surtía de la misma a las locomotoras a vapor.

*** *** ***

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Historias que cuenta la naturaleza

Rompiendo las reglas

Todas las cerca de 10.000 especies de aves en el planeta tienen una serie de características comunes que las definen dentro de ese grupo animal. Una de esas características es que ponen huevos, una estructura más o menos elíptica en la que se desarrolla el embrión. La existencia del huevo tiene una serie de consecuencias que moldean el comportamiento de las aves.

La primera y más importante es que los huevos necesitan ser incubados para que el embrión se desarrolle. Sin el calor proporcionado por el ave que incuba, el embrión dentro del huevo no se desarrolla y muere. Por lo tanto, tras producir y poner el huevo, las aves necesitan adaptar su comportamiento para incubarlo. Resulta obvio pero las consecuencias son importantes: durante 8-20 días en el caso de un ave pequeña o meses en el caso de una grande, el individuo que incuba limita todas sus tareas al mínimo (por ejemplo la alimentación) para garantizar el desarrollo de los embriones. En algunas especies de aves, ambos sexos incuban pero existen otras en las que únicamente machos o hembras desempeñan cerca del 100% de la incubación.

Aunque todas las aves produzcan huevos, no todas los incuban de manera directa, es decir, transmitiendo calor desde el ave adulta al huevo. Existe una excepción, la familia de los megalópodos (también conocidos como talégalos). Estas aves, parecidas en aspecto y tamaño a una gallina, habitan las selvas de Australia y otras islas del Pacífico. Los megalópodos adultos no incuban los huevos directamente sino que construyen incubadores naturales.

Polluelo de chorlito carambolo a las pocas horas de eclosionar. Los pollos de esta especie son capaces de caminar y correr al poco tiempo de nacer pero no llegan al nivel de desarrollo temprano de los polluelos de megalópodo.

En lugar de construir nidos diseñados para la incubación directa, estas aves acumulan inmensas montañas de material vegetal en descomposición y depositan los huevos en su interior. Al descomponerse, la materia vegetal genera el calor que incuba los huevos. La montaña incubadora queda normalmente acabada con una capa de arena u otro material aislante para guardar el calor dentro de la zona donde están depositados los huevos. Existen modificaciones a este diseño básico, con especies que usan más o menos material vegetal, o incluso nada y el calor que incuba los huevos lo genera directamente la Tierra. Durante la incubación uno de los adultos, normalmente el macho, queda al cargo de la vigilancia del incubador, abriendo o cerrando túneles de ventilación para mantener una temperatura de incubación adecuada.

Al eclosionar, los polluelos excavan un túnel hacia la superficie con sus patas y emergen perfectamente desarrollados y capaces para la vida independiente: pueden correr, alimentarse e incluso volar desde el primer minuto de vida. Esta característica choca con lo que ocurre en la mayor parte de las aves, en las cuales los polluelos necesitan del cuidado parental para acabar de desarrollarse durante varios días tras la eclosión.

Resulta sorprendente cómo la naturaleza encuentra soluciones alternativas con comportamientos que se saltan las reglas comunes que damos por hechas. Los megalópodos no existen en Europa, ni tampoco otras especies con estrategias de incubación tan extravagantes. Sin embargo, quizá conocer la variedad de comportamientos existente en el planeta nos haga apreciar más aquello que tenemos cerca y que damos por hecho la mayor parte del tiempo.

Buen final de verano, comienzo de otoño y feliz lectura.

Pablo Capilla Lasheras

Mosén Bruno en apuros (3)

Pasaban los años en el pequeño vecindario de Banastón con su quehacer diario, donde el herrero siempre era el más madrugador y no daba abasto con las herraduras de las caballerías.

El mediodía en la plaza suponía el encuentro perfecto de los cuatro críos del pueblo para prepararle gamberradas a Don Antonio, el maestro. Además, Puri, la hija del herrero, andaba en amores con un zagal de Usana, digno receptor de zaborrazos a cargo de los mozos de Banastón para no perder a su mejor moza. Al atardecer, las mujeres se juntaban a lavar en la fuente donde salían a relucir los asuntos vecinales. En fin, que aquel lugar era un hervidero de vida y anécdotas.

Mientras, el mosén dejó su impronta entre ellos y comenzó a *peinar canas* a punto de cumplir los cuarenta. Tenía mucho éxito por sus ideas brillantes y absoluta colaboración con sus paisanos, hasta el punto de reclutar mozas casaderas en las aldeas cercanas para paliar el déficit local en la celebración de las fiestas de San Martín.

Para mosén Bruno el día del Santo Patrón resultaba muy especial, pues el suculento cocido, a manos de aquellas venerables mujeres, le abría el entendimiento de par en par.

Tenía por costumbre aprovechar esos momentos festivos para invitar a todos a un buen licor que él mismo destilaba a escondidas en la 'cueva del anís', después de obsequiarles con su riquísimo café de puchero, de aroma inigualable, que conseguía con su tradicional método de colado: se quitaba una abarca y, seguidamente, el calcetín, donde vaciaba todo el café humeante hasta llenarlo de posos.

Tanto era el agradecimiento de los feligreses que, en una ocasión, le regalaron en Usana una talega de

su mejor trigo para alimentar a Trabuco, el asno de mosén Bruno. En el camino de vuelta a Banastón, el cura sujetaba la soga para guiar al burro cargado con el saco y ni cuenta se dio de la comitiva que seguía sus pasos. Todas las gallinas del lugar campaban tras las pisadas de Bruno y su borrico mientras sus picos engullían los granos que se perdían por un pequeño roto. Cuando el párroco entró en Banastón, aquella imagen dejó tanta huella en sus paisanos que guardaron para los restos la siguiente frase: "*de Usana a Banastón, las gallinas van en procesión*".

Las gentes del pueblo también fueron testigos de la astucia del sacerdote al desarrollar una estrategia para que no le robaran *los dineros* del limosnero: consistía en custodiar sus caudales con dos alacranes introducidos hábilmente por la ranura de la caja. El hombre discurría lo suyo a la hora de alimentarlos, y si morían los reemplazaba por otros.

Aún suena la algarabía que se armó aquella tarde de Miércoles de Ceniza al escaparse uno de los guardianes por la rendija y, sigilosamente, abrirse paso dentro del atuendo de una de las feligresas más pías.

Por lo visto, la vestimenta negra de la mujer atrajo la atención del bicho y fue escalando posiciones hasta llegar a la hendidura que separaba los dos promontorios mamarios. Mientras la mano de la mujer palpaba semejante molestia, el alacrán rabioso desplegó su aguijón para clavarlo despiadadamente en la teta de la señora. Esta pegó un brinco y atravesó la iglesia en frenética huida hasta estamparse contra el cura que, en esos momentos, salía de la sacristía desconcertado por tanto estrapalucio.

— ¡Uyyyyyyyyy.....! — gritaba la señora.

— ¡Pero, ande va, estalentada! —refunfuñaba Bruno.

Padre y señora cayeron al suelo revueltos en una amalgama de sayas y relicarios, pero el mosén hizo gala de su caballerosidad y se incorporó con gesto mohíno, pasmado frente a la mujer que no dejaba de rodar por los suelos rota de dolor y chillando sin parar.

Según las creencias populares de mediados del siglo XIX, el párroco tenía la convicción de presenciar una posesión en toda regla y repicó las campanas desaforadamente para convocar a los vecinos como testigos del acto purificador que debía realizar a la víctima. Los montañeses se encontraron a la mujer en la iglesia haciendo mil aspavientos, con las patas en alto, y al mosén, hisopo en mano, que le encaraba la cruz a la devota para despojarla de su mal.

— *Crux Sancti Patris*

Benedicti. Crux Sancta Sit Mihi Lux.[...]; (o sea: "Cruz del Santo Padre Benito. La Santa Cruz será mi luz".)

Fue entonces cuando la mujer se quedó quieta en el suelo y esbozó en su rostro un gesto de gratitud hacia el párroco mientras, poco a poco, asomaba por el escote la criatura inmunda causante de tan tremendo descalabro ante el asombro del vecindario.

Esta anécdota era reproducida una y otra vez por las abuelas que se sentaban en las tardes de invierno a remendar las ropas en el carasol. También la 'víctima' cosía con ellas y enrojecía del sofoco.

— ¡Seréis malas zorras!, por vuestra culpa se me corrompen las oraciones.

A mosén Bruno, como a todo buen montañés, le gustaban los animales. Se hizo "amigo" de un pato al que le puso el nombre de Pepón. El disgusto le vino al mosén el día que Pepón desapareció de su lado; enseguida lo echó de menos y le pareció escuchar la letanía del bicho en la casa vecina.

— *Encarna, ¿has visto a Pepón?, esta mañana no ha venido a despertarme y se me hace muy raro para él porque es un reloj.*

— *No, Padre, por aquí no lo he visto. Ya le aviso si aparece.*

— *Gracias, mujer, aunque me temo que nunca volverá a mí. Está gordo y es muy buen bocado.*

Una mañana apareció Venancio, el marido de Encarna, tieso sobre la cama y el sacerdote acudió a socorrerles en el óbito. El difunto permanecía de cuerpo presente en medio de la sala, rodeado por una multitud de beatas que proclamaban a los cuatro vientos sus virtudes entre tragos de orujo y rosquillas:

— ¡Hala, ya ha brincau' pal' otro barrio semejante tocín! A forca le pondría yo dentro a caja, que seguro la va a emplear con "patetas" en el tostadero — romanceaba la abuela Faustina un tanto entonada con el orujo.

— *Si no lo querrán allá, seguro que nos lo devuelven convertido en bicharraco, y con lo putero que era lo pondrán de masto* — añadía Luisa, la modista, bastante cabreada.

El cura merecía un trato especial y la mujer hizo que se acomodara en la cocina junto al hogaril. Al calor del fuego permaneció sentado en ausencia de Encarna hasta su vuelta con una bandeja de almendras garrapiñadas, de esas que se guardan para las ocasiones más especiales.

Entre tanto, el rostro de mosén Bruno se iluminó de alegría al ver entrar en la cocina a su querido Pepón y lo atrapó muy fuerte para esconderlo bajo la sotana. Al momento, apareció Encarna y dejó sobre la mesa la bandeja de almendras y una copita de orujo. La mujer se sentó frente al cura para darle conversación:

— ¡Ya ve Padre lo que ha pasado en esta casa, otra puerta que se cerrará dentro de poco!

— *Tranquila, Encarna, tú piensa en cuidarte, pues tampoco andas sobrada de salud. Si necesitas algo sabes que puedes contar conmigo para confesión y ya vendrá la casera, que para eso se llama Remedios, y te hará compañía todas las tardes.*

— *Muy agradecida Padre, que Dios se lo pague.*

Antes de que el hombre hiciera ademán de coger una almendra, Pepón se abrió paso por el pequeño hueco que dejaban los botones de la sotana y fue visto y no visto cómo se abalanzó hacia las almendras y engulló una, ocultándose de nuevo.

El mosén se sintió morir y la mujer no dijo una palabra, pero al pato le gustaban las almendras y lo intentó de nuevo. Esta vez, mosén Bruno estuvo al acecho y, nada más asomar el pescuezo fuera de la sotana, sujetó a Pepón por el cuello de forma que sólo sobresalía la cabeza del ave por encima de la mesa mientras la asfixia le mantenía el pico abierto.

La sobriedad del párroco contrastaba sobremanera con el aspecto sonrosado del pico que era un continuo abrirse y cerrarse ante los ojos de Encarna. Entonces, ella

siguió callada y desapareció de la cocina sin que jamás se atreviera a mentar el incidente.
En sus ratos libres, mosén Bruno cultivaba unas singulares plantas en el huerto parroquial que eran *mano de santo* para sus dolencias y sinsabores. Tuvo la ocurrencia de hacer buen uso de ellas durante el funeral de Venancio, pues aún se le veía muy furo después del incidente entre su pato y la viuda. El mosén hizo rebosar el incensario con sus apreciadas hojas de cáñamo, como él llamaba a sus vegetales medicinales.
Conforme se extendían los efluvios por todo el recinto eclesiástico, los asistentes comenzaban a dibujar en sus rostros compungidos una sonrisa cada vez más amplia.
La comitiva fúnebre hacía el *paseíllo* camino del camposanto con el ataúd a hombros mecido por el vaivén de sus portadores, siempre a un compás parecido a *Paquito, el chocolatero,* que tarareaban al unísono los más rezagados. En un instante, el acompañante más gracioso tiró hacia atrás la corona del difunto que salió volando al grito de:

— ¡*Rip, Rip, hurra*!, para ver quién era el siguiente. [*Continuará...]*

Ángeles Grasa ***Pelegrín***
Ilustraciones: ***Azagra y Revuelta***

Carreras de montaña. Las Graderas del Valle de Vió

El recóndito pueblo de Buerba, con su conjunto de majestuosas "chamineras", coronadas por los peculiares "espantabruxas", acogía el pasado domingo 4 de mayo una nueva edición del trail Las Graderas del Valle de Vió. La ultra de 60 km y 4.500 m D+ y la media de 28 km y 2.300 m D+ dan a conocer a corredores llegados de diferentes lugares los singulares paisajes de este valle situado en el pleno corazón de Sobrarbe. Una carrera que nace en un pueblo de apenas 20 habitantes, muestra del empeño de sus gentes por enfrentarse a la temida despoblación y a un déficit en infraestructuras de comunicaciones.

La carrera tuvo como telón de fondo el extraordinario Cañón de Añisclo, una de las entradas naturales al Parque Nacional de Ordesa y Monteperdido, siendo la ascensión a la cumbre del Mondoto (1.962 m) el punto culminante de la carrera, regalando a los participantes fabulosas vistas sobre el Pirineo axial o el Prepirineo. Destacando las vistas sobre Las Tres Serols, la sierra de las Tucas o la mítica Peña Montañesa.

La carrera se celebró en medio de un ambiente muy familiar, huyendo de las clásicas masificaciones en eventos de estas características, lo que le otorga a la trail un carácter muy singular y relajado. Particularidades que nos recuerdan a las carreras de antes, cuando este deporte solo lo practicaban cuatro locos, que sencillamente buscaban disfrutar de su pasión por las montañas, el auténtico espíritu del trail running. Muestra de ello fue la victoria compartida por Ion Apiroz y Aitor Leal, que llegaron a meta abrazados tras 6h 50' 01". Pero la cosa no queda aquí, ya que Jónatan Tejada y Fernando Tejada que disputaban la tercera posición también llegarían juntos a meta con 7h 33' 51". En chicas, victoria indiscutible de Nuria Bermúdez con 9h 57' 48", completando el podio Natalia Tailes con 10h 26' 59".

Texto y fotos: ***Guillem San Martín***
(cronista y participante)

Observaciones cotidianas y urbanas (o no) de Antonio Revilla Delgado (III)

● De la serie «*Noches locas de Sobrarbe*»: hermanamiento entre Laspuña y Saint-Santin. Cena popular de unas 300 personas y baile amenizado por nuestro inclasificable «Superlópez», con su sombrero mexicano cantando rancheras altoaragonesas, y una bella *madmuasele*, ajustado corpiño y falda de faralaes, poniéndonos burros con poco académicas

pero sensuales sevillanas.. «¡El Plata, esto es el Plata! gritaba un amigo, recordando el cabaret zaragozano... Momento estelar, cuando me encontré sólo, en medio de la pista, bailando «Paquito el chocolatero», moviendo el culo p'alante y p'atrás, cuando los que yo creía que me seguían, incluida la marchosa alcaldesa francesa, habían seguido otro camino... Mientras tanto, un elegante pastor maciello bailándome a Blanca.... *Merci, mes amis de Laspugna*. No me había reído tanto en meses...! (11 de mayo de 2019)

● Hoy sigo el consejo de una amiga y, al llegar a Plaça Catalunya, cojo los Ferrocarrils - el "Metro" de la Gene- y me subo a la zona rica.
Al Oeste del Passeig de Gràcia, hay en Barcelona una perfecta correlación entre altura sobre el nivel del mar y renta "per

cápita": con ella aumentan el precio por metro cuadrado de las viviendas, la esperanza de vida, y hasta el porcentaje de rubios y rubias, aunque sean de bote... También cambia, por supuesto, el comportamiento electoral: prácticamente desaparece el apoyo al ISIS y a Sendero Luminoso, que arrollarían en el Raval, y se imponen las derechas nacionalistas de una y otra orilla del Ebro o, para ser más exactos, la Clamor de Almacelles...
Hoy no he querido pasarme, y me he mantenido por debajo de la frontera invisible de la Bonanova, por encima de la cual sólo hay futbolistas, infantas con memoria de pez, y curas largos de manos... Seguiremos informando...
Nota: actualizar vestuario deportivo, conforme al nivel de la zona. Decathlon es cutre. Estudiar compra mallas: estoy orgulloso de mis piernas. Del culo, no tanto, pero, total, yo no me lo veo… (14 de mayo de 2019)

● A veces, tomas decisiones por motivos muy curiosos. Empecé a pensar seriamente en visitar la India después de ver una serie, «Delhi crime» que, de entrada, parece todo lo contrario a un catálogo de atractivos turísticos. En una ciudad agobiada por el tráfico, la contaminación y, simplemente, ahogada bajo cientos de miles de personas, se ha cometido un salvaje ataque en masa contra una pareja, en un autobús. Lo investigan unos policías bigotudos y vestidos con jerséis cutres, dirigidos por una inspectora guapetona, pero un poco pasada de kilos, seria y eficiente, obsesionada por demostrar a su hija, que pretende irse a estudiar a los Estados Unidos, para después quedarse allí, que la India es un país con futuro, y que vale la pena darle un voto de confianza. La inspectora se desplaza por las alucinantemente atestadas calles de Delhi en su flamante vehículo oficial, un coche, algo así como un modelo inglés de los años 50, con visillos en las ventanillas que parecen hechos por su abuelita... Hay turbios manejos políticos; una pugna entre el Gobierno Federal y el Regional por hacerse con el control de los servicios de Policía; una policía sumamente corta de recursos, que detiene a los sospechosos sin esposas, se los lleva a comisaría «haciendo manitas», y allí les pegan unos tortazos con la mano abierta que los encienden... Los sospechosos, como os podéis imaginar, tampoco proceden de la «Jet set», pobres e incultos, viviendo en auténticas chozas, tanto en los suburbios de la ciudad como en el campo... Ni siquiera falta una visita de los policías a una región donde existe una insurgencia activa, los naxalitas, que son maoístas; en la serie los califican de «Marxistas»: bueno, ya tendríamos algo en común... y que, al parecer, está bajo un control militar no especialmente

respetuoso con los Derechos Humanos...

Todo eso, adobado con dosis intensivas de calles embarradas y montones de basura... ¿Atractivo, no...? Bueno, pues yo me digo: «*Ese es el país más poblado de la Tierra, una potencia económica ya hoy, mucho más en el Futuro... una Sociedad con unas contradicciones apasionantes, con una Cultura donde se funden la Tradición y la Modernidad, donde los trabajos más frecuentes -aunque no para las mismas personas- son la programación informática y recoger mierda en espuertas de mimbre y llevarlas al vertedero en la cabeza... ¿Te lo vas a perder...?*» Y en eso estamos... (20 de mayo de 2019)

● Escribo estas líneas desde mi tablet Huawei. La compré porque era más barata y más ligera y, más o menos, hace lo mismo que las demás; nunca pensé que comprarla fuese un gesto de rebeldía antiimperialista... Pero en ello estamos. Si Trump quiere que tomemos partido, yo, con los chinos, a muerte... Yo no he olvidado el «Maine», ¿vale?... Y de los chinos sólo tengo recuerdos buenos: el Flan Chino el Mandarín, el Teatro Chino de Manolita Chen... Hasta tengo un primo chino, Wu, y ninguno yanki, que yo sepa.... Me acabo de comprar unos *dim-sum* y unos *pan-bao* de gambas, que me gustan más que la leche en polvo o los *nuggets* esos... Hasta les he perdonado el coñazo del Libro Rojo de Mao... ¡Con China, a muerte...! Vale que, quizás, algún día serán como los americanos, pero ahora los veo más bajitos y más amables, siempre te saludan con esa risita cuando entras en la tienda... Y bien tranquilo con mi Huawei, y que se prepare el *gúguel*, que seguro que los chinos ya tienen algo que busca más rápido y encuentra más cosas... El Oriente es Rojo, zagales, y al Potus que le vayan *giving*...! (22 de mayo de 2019).

● ¡Un momento...! Estaba hablando de una institución acartonada y refractaria al cambio... Si de sabios es rectificar, debo ser muy sabio, porque rectifico... En León, la Colegiata de San Isidoro, junto a sus maravillosas pinturas -que, por lógicas precauciones, no me dejan fotografiar- nos ofrece un buen ejemplo de lo que, durante

el Siglo pasado, llamábamos "*aggiornamento*». Durante las ceremonias religiosas, a bajísimas temperaturas, fieles y fielas solían quedarse pajaritos... La Ciencia Moderna, aliada en este caso de la Religión, aporta sus soluciones técnicas: radiadores bajo los bancos, que deben proporcionar agradables sensaciones, facilitando así que el Alma se eleve hacia pensamientos místicos... He visto en muchas iglesias radiadores suspendidos, que dirigen el calor hacia las cabezas de la concurrencia; vale, pero no es lo mismo... No hay más que comparar los diámetros respectivos de cabezas y culos para llegar a conclusiones sobre dónde debe notarse más el frío... (14 de junio de 2019)

● En el Metro de Barcelona es habitual escuchar mensajes por megafonía avisando de la existencia de carteristas. A lo largo de mi vida, contabilizo el robo de un monedero

en Roma -tierra de expertos- y un intento en Barcelona... Salen a una media de uno cada treinta y cinco años; no me parece alarmante...
Con los bancos no he tenido tanta suerte... Las pocas perrillas que ahorra Blanca -yo, para eso, soy un negado- las tengo en el Santander, y no pasa semana sin que sienta la mano de doña Patricia Botín deslizándose dentro del bolsillo de mí pantalón, y no precisamente con buenas intenciones...
Yo era, por tradición familiar, del Banco Hispano Americano: mi abuelo y mi madre, bancarios serios y honrados, trabajaron en él. Fusiones y concentraciones varias me hicieron caer en las garras de los Botín... No os riáis, pero lo mismo me ha pasado con el voto, que empecé votando una cosa y ahora, después de confluencias e inventos, ya no sé ni lo que voto...
Hoy he cancelado una cuenta en la que me sisaban ocho euros al mes, justa retribución por el ingente trabajo de hacer con mi dinero lo que les saliese de las narices. Ignoro qué economías tendrá que hacer Patricia, al verse privada de ese ingreso mensual... Ajo y agua, señora... (18 de junio de 2019)

● Barcelona está sucia. Ojo; no digo que lo sea... una ciudad donde hay miles y miles de personas,

naturales y guiris, haciendo vida en la calle, en avenidas, calles, terrazas, comiendo y bebiendo... muchos sin demasiado civismo... y perros, montones de perros... siempre se nota pero, con el calor, esa sensación de suciedad y pringue se hace más evidente, casi se te pegan las suelas al suelo, y no es sólo por el calor... confieso que el atuendo de la gente -medio en pelotas, para qué vamos a decir una cosa por otra-, acentúa la sensación... en estos días primeros de calor intenso, el olor a sobaco planea sobre Barcelona...

Tengo una teoría sobre los turistas japoneses: dicen que vienen a ver a Gaudí: ese es el pretexto; en realidad, vienen a ver mierda... la caca les hace mucha gracia, "Unko", la llaman, y hasta tienen un museo... ellos inventaron esa caquita con ojos que usamos como icono cuando algo ha ido mal... pero verla, ni la ven ni la huelen... en el suelo de Tokio y de Kioto se puede comer sushi y hasta yakisoba... por no ver, no ven ni la propia, con esos wáteres que te limpian con el chorrito... para ellos, ver mierda es tremendamente exótico, más, mucho más que la Sagrada Familia, que tiene un cierto aire de pagoda a lo bestia...

La Rambla de Catalunya es una curiosa excepción a esa regla: quizás porque la mitad de su paseo central ya está privatizado, son terrazas de bares y restaurantes, que toda las mañanas barren sus dependientes, suele estar en bastante buen estado... hoy, sin embargo, en cada cruce, el andén central mostraba sospechosos montones de lo que cualquiera con una cierta experiencia rural reconocería instantáneamente como fiemo, fems, merda, kaka... mierda, en una palabra...

¿De dónde procedía...? Misterio... pero ahí estaba, lo que faltaba, justamente hoy, a 24 grados a las seis y media de la mañana... Blanca dice que me monto novelas, pero era imposible no imaginar a vengativos payeses, venidos de pueblos sin Metro ni Corte Inglés al ser de día, con el remolque del tractor bien cargado, dispuestos a vengarse de los odiados urbanitas... (1 de julio de 2019)

● Tras esa puerta, de aspecto vagamente oriental, se encuentra la Escola del Mar, escuela municipal superviviente, por extrañas

circunstancias, de la pedagogía republicana y de los bombardeos de los cruceros italianos. Allí pasé algunos de los momentos más felices de mi infancia, y ya es mucho decir eso de una escuela, lo podrían enmarcar en el salón de actos... Miro a través de la reja y veo detalles que me son familiares -la escalera de piedra que sube por el jardín-, pero a una escala muy distinta a la de mis recuerdos, de niño de once años... Alrededor suyo, donde antes estaban las barracas de donde bajaban los niños mugrientos, pelados al rape y con alpargatas negras, que nos acojonaban a los burguesitos quieroynopuedo -y a Juan Marsé- han construido casas en calles de pendiente inverosímiles. En una de ellas hay hasta una especie de cremallera municipal... la calle de la derecha se llama Serbia, que antes de que Solana la bombardeara se escribía con «v»... Allí vi a un guardia urbano desenfundar su pistola y cargarse de un tiro a un perro, presuntamente rabioso... Algo así volvió a pasar hace poco, y los animalistas montaron un buen pollo, cosa lógica... Pero, cuando yo era pequeño, no había animalistas...; animales, los que quisieras, pero animalistas no... (3 de julio de 2019)

● Aquí se cierra el triángulo que me evoca la novela de Andreu Claret. Podría tener otro ángulo más pero, al parecer, el lugar donde fue asesinado Nin está ahora debajo del Cuartel de la Brigada Paracaidista en Alcalá de Henares... Llegué a la Plaza Lubianka de Moscú justo después de visitar la maravillosa Iglesia de la Trinidad, rodeada por los edificios de la que fue en su día sede del Comité Central del PCUS, hoy dependencias ministeriales, con su flota de Audis y BMW oficiales... No sabía cuál era el edificio -ni era cuestión de preguntar a la gente, claro-, pero sólo podía ser aquella mole siniestra. Mi detector de malas vibraciones se estaba poniendo como contador Geiger en Chernobil... De allí salió Antonov-Ovséienko, como tantos miles más, tras días y días de torturas, para enfrentarse al pelotón de ejecución... No debe

haber tortura buena, pero pocas peores que las que te infringen sin motivo alguno, los tuyos, y por orden directa de aquél que, hasta aquel momento -¡algunos incluso aún después!- has considerado tu guía... Saturno devorando a sus hijos, el Terror guillotinando a sus líderes... ¡Qué raritos somos los humanos!, ¿no...?... Recordaba allí el viejo chiste: en la helada noche

moscovita, resuenan pasos de botas -de fieltro- en el descansillo, las culatas de las Naganka de los hombres de la NKVD golpean sin piedad la puerta...Abre una babushka, en bata de gruesa felpa y con los rulos puestos, y se encara a los visitantes: *«¡Os equivocáis, camaradas... el comunista vive en el piso de encima...!»* (4 de julio de 2019)

● Acabo de cometer uno de los actos más miserables y viles de mi existencia. Y no me enorgullezco, al contrario, lo confieso, para ver si mi -mal- ejemplo disuade a alguno... No, por favor, no me imitéis... He abandonado a un ser vivo con el que he compartido los últimos tiempos... Y, además, lo he hecho al fin de sus días, pues no creo que le quede mucho tiempo de vida. Ni siquiera he tenido el valor de hacerlo abiertamente; he hecho falsas promesas -porque sé que son falsas- de recuperarlo pasados estos días, y lo he confiado a manos mercenarias, creyendo que una propinilla atenuaría mis culpas... Un ser inocente e indefenso... Porque un perro bien podría morderme, al descubrir mi traición, un gato podría dejarme hecho un Cristo a arañazos... pero, ¿qué puede hacer un pobre potus…? Sufrir en silencio... Soy un cabrón, lo asumo... (5 de julio de 2019)

Textos y fotos :
Antonio Revilla Delgado

Vendimia

La soledad como aliada y un grandioso cielo estrellado acompañan la noche, alumbrada por una luna en creciente. Viñas que se perciben en aquella penumbra como hileras de soldados bien alineadas, con sonidos llegados desde un barranco próximo que anuncia el movimiento sigiloso de algún zorro. En la espera se contempla el espectáculo galáctico, siempre imponente, solo mermado por el brillo de los poblados lejanos. Intensas luces acompañadas de un zumbido intenso permiten adivinar el movimiento de unas máquinas salidas de las aventuras de Julio Verne. Todo el valle es consciente del suceso. La recolección en agricultura es historia sagrada.

Al poco, esos mismos artilugios se aproximan, recorren veloces los caminos y si no fuera porque sabemos de ellos, nos darían miedo. Llegan a la finca, el ruido se hace más ensordecedor y con su potente iluminación la convierten en teatro de operaciones. Las vendimiadoras son robots articulados, desde lo alto descienden los humanos que las pilotan, comentan los datos que los ordenadores de a bordo les han dado y se disponen a empezar su trabajo. Se acaballan por encima de las cepas y como dráculas del siglo veintiuno absorben el grano de las uvas, se llevan su sangre con nocturnidad y en la temperatura más baja para que el endulzado fruto no se deteriore. Parece que la oxidación excesiva del mosto está en relación directa con la calidad del vino. Siempre en la vida manda la química.

Por entre las sombras de las cepas oímos los ecos de las voces de antiguos vendimiadores acostumbrados a doblar la espalda y cortar con esmero las uvas dispuestas en el vaso de la cepa. Cuadrillas de gentes venidas de pueblos vecinos con conversaciones cargadas de ironía, convivencia en tardes de vino y jotas medio rotas ante la sacrificada faena. Siglos de vida, siglos de historias, aventuras personales y la satisfacción de percibir el sustento. Para unos el salario, ese vocablo que los romanos trajeron de la sal y para los otros el ingreso de la cosecha. Siempre cantidades derrumbadas por la tragedia de los precios agrarios.

Unos pocos años han bastado para dejar en el museo las tijeras de corte. Personas desplazadas a otras tareas y la tecnología dando la vuelta a la situación. La máquina sustituye el esfuerzo y cambia el entorno de trabajo.

Foto y Texto:
José Mª Salas Puyuelo

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Carmen I. García colecciona libros antiguos.

En el verano de 1996, Carmen, envió la primera colaboración para la revista, que se publicó en El Gurrión número 65. Desde entonces, su firma ha estado presente en prácticamente todos los números de la revista y esperamos seguir contando con ella mucho tiempo. En esta ocasión, nos habla de su colección de libros antiguos. Le agradecemos su disposición a contarnos algunas cosillas de su afición libresca… y le damos la palabra para que se explique:

He pasado un tiempo de verdadero fastidio en lo relativo a la salud. De vuelta al sosiego, me detengo en mi biblioteca personal demasiado nutrida, y ya sin espacio donde meter tantos libros. Esto es lo que de verás agradezco a la vida. No todos tienen esta suerte.

Y, ¿qué colecciono?

Pues libros antiguos, especialmente de Historia o de Derecho y también Geografía o Ensayo. Ediciones facsímiles de aquellos que puedo adquirir, porque los que de verás me gustan tienen precios prohibitivos. Aunque hay editoriales que se dedican en exclusiva a facilitar estos ejemplares, no siempre es fácil dar con los más baratos. Yo no me fijo en la encuadernación, ni siquiera en la calidad del papel. Me interesa el texto. Algunos llaman mi atención por sus singularidades. De ellos se pueden extraer muchas cosas. Me gustan los dedicados a viajes, porque los autores ponen su acento como cronistas de la vida que ven. Hace muchísimos años que leí, siendo una adolescente las menciones de un autor de paso por los pueblos altoaragoneses. Especialmente se dedicaba a observar a las mujeres y plasmaba sus impresiones con aquellas palabras de los siglos diecisiete y dieciocho. A veces eran anotaciones que no nos gustaría conocer. No volví a encontrarme con este libro que alguien dejó olvidado en mi casa y que lógicamente retornó a su dueño.

¿Cuándo comenzó esta afición?

Hace unos veinte años. Me llegó un catálogo por azar. Y desde entonces empecé con el tema. Hay cosas curiosas. Especialmente me gusta el siglo XIX. Gracias a este mundo de las letras puedo apreciar cómo era la vida de mis antepasados en estos lares. Y en otras regiones de España. La vida no fue fácil en las áreas rurales, pero tampoco en las ciudades. Me sorprende la primera versión española de 1.892 en una traducción de Hipólito Taine de 1874 sobre el viaje por España de Condesa D´Aulnoy en el año 1.679, llevándola su séquito en litera. Parafraseando a la autora, "*aquí no basta con ser rico, si no sé es noble*". Todo estaba hecho para el rico, para el que podía pagar a los criados.

¿Cuántos ejemplares tienes?

De momento casi el centenar, pero los he tenido que recoger por falta de espacio hasta que pueda catalogar todo mi fondo, porque soy la mujer de los papeles. Y no soy precisamente una amante del orden. Así que ando siempre llena de estantes atascados. Los pisos ahora son muy pequeños. Los libros ocupan sitio, lógicamente. Soy una amante de la lectura, pero no de todo lo que se escribe. Hay cosas tan ridículas y tan tontas en las que no gasto mi tiempo.

¿Qué te aporta esta afición?

Conocimientos de primera mano. Y sobre todo cierta evasión retrospectiva que transmite los latidos de otra época.

¿Dejarás de coleccionar estos libros por falta de espacio?

No. De momento espero que en mi casa sean condescendientes. Soy la mujer de los libros, de

los manuscritos y cartas. Guardo todo lo que me permiten. A veces hay broncas porque el archivo familiar cada año se va engrosando. No soy partidaria de guardarlo todo en el ordenador aunque esté escaneado. Los documentos son siempre tentadores. Prefiero el papel. Aunque si no hay más remedio, puestos a guardar…

¿Cuál es tu sueño?
Tener una habitación completa con un despacho entero dedicado a libros perfectamente ordenados y catalogados por materias. Pero mientras esto llega he de conformarme con ocupar hasta los baúles, cajas y demás lugares propicios para su conservación.

¿Conoces gente que tenga esta misma afición?
No. No mucha. La gente desgraciadamente cada vez lee menos. Aunque se compren los éxitos de mayor divulgación, puro márquetin, que diría un escritor muy conocido, no siempre son los mejores autores. Yo invitaría a que se hiciesen más facsímiles. Nos ayudaría mucho a los amantes de la cultura. Así que dejo aquí estas reflexiones.

Carmen I. García

LATIDOS DE CAJAMARCA (Perú) - (XIV)

De cómo cuando somos uno somos más[1]

A Arturo Rojas que
una vez nos dijo
"Escriban también sobre esto".
Y porque no por suerte,
es parte de la vida,
la muerte.

Cuando revisamos el Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, encontramos que la palabra FAMILIA significó inicialmente "Conjunto de esclavos y criados de una persona". La palabra FAMILIA deriva, pues, del latín FAMULUS que significa "sirviente, esclavo".
Aquí en los Andes usamos la palabra, pero con un significado totalmente diferente. El desarrollo y formación de nuestra cultura ha obedecido a otro tipo de ideas, experiencias y relaciones. No hay pues una "cultura universal" que tenga autoridad de decir si una forma de ser es correcta o incorrecta, verdadera o equivocada. En el campo resaltamos el principio de pareja y de fertilidad, la importancia que damos al ser comunidad, la necesidad de ser minga, el valor de estar unidos con todo el universo.
Esto se puede sentir más aún cuando entendemos que en nuestro idioma original el individuo y el ser solito no existen. La palabra SUQ significa UNO, pero también OTRO. Vivimos con todo lo que existe. Así podemos comprender cómo cuando somos uno somos más.
Y en estos tiempos en que el arrebato aumenta y el desamparo asuela, vale lo indecible sabernos acompañados, rechazar los abandonos y crecer, ser solidarios.
Que podamos seguir siendo viento, gente y hierba buena. Ser familia es ser el otro, ser familia es no estar solo: ser familia es ser con todos. Y que no sean los hospitales, las cárceles o los cementerios los únicos lugares que nos congreguen.

Alfredo Mires Ortiz

---

1. 1991 José María: La familia en la Tradición Cajamarquina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

Breves

1. Los viajes

Hace un tiempo, pasadas las vacaciones, estaba yo en la pescadería. Las tenderas, que habían pasado las vacaciones, según decían, en Bali, hablaban de las excelencias de aquel país, citando nombres de ciudades que habían aprendido de memoria. Una clienta terció para contar su viaje a Cuba y lo bien que se pasa -como turista, aclaro yo- en aquella isla. Se enzarzaron en una conversación sobre sus conocimientos geográficos. Cerré los ojos, mientras esperaba mi turno, imaginando pareja conversación entre el capitán Cook y Darwin pero no funcionó, el nivel no daba para ello, ni el tono de voz. Entonces, por meter baza, dije que yo había estado en Albornos, provincia de Ávila, pero no impresioné a nadie, peor aún, me miraron con desprecio y prosiguieron su conversación, a la que se añadieron otras clientas contando sus viajes a India, sin artículo, el Perito Moreno y Cancún. Tardé en comprar el pescado pero aprendí un huevo de geografía. ¡Lo que enriquece viajar…!

Antonio Santos
(2 de junio de 2019)

2. El gorrión de «El Gurrión»…

En la página 2 del Suplemento especial 150 de la revista El Gurrión, desvelamos la identidad del autor del dibujo, que aparece en la página 2 de todas las revistas: un gorrión con un periódico doblado en el pico. Se trata de **Marino Carazo**, maestro zamorano, ahora jubilado, compañero de trabajo del director de la revista, en sus años en Canovelles (Barcelona). En el verano de 1983, aquel dibujo se convirtió en una pegatina, como se observa en la foto. Hace unas fechas, Marino, abundando en su afición al arte y explorando nuevas

El sonajero de Martín

formas de abordarlo, nos informó de que estaba matriculado en la Escuela de Arte de Zamora, en un curso de "Técnicas escultóricas"… Dice Marino, textualmente: *"… Y en cuanto me hablaron de uno de los trabajos en la asignatura de "Materiales", sobre diversas técnicas de grabado, pensé enseguida en reproducir el "gurrión" que acababa de recibir…, aún impreso en la revista. Una vez realizado, aquí te lo mando con enorme cariño para lo que gustes usarlo…"* Y aquí presentamos, las dos imágenes, la del pajarillo, repartidor de revistas, sin plumas en la cabeza (en formato pegatina) y el grabado realizado hace poco, con el pájaro con plumas en la cabeza: un casi insólito de rejuvenecimiento espontáneo… Bromas al margen, no podía tener otro destino que aparecer aquí, para agradecerle a Marino su generosidad y hacer pública nuevamente, la autoría del dibujo.

Mariano Coronas Cabrero

3. ¿Cremalas o contalas?

A nuei d'o 16 de chunyo de 1938, a Bolsa de Bielsa se trencó y a nuestra tierra dentró en una fosca nuei que duro masiau tiempo pa ixuplidar-la sin mas. Cada anyo en a nuei de San Chuan prebo de cremar a sensación d'espanto que perzebiba en escuitar as historias que se contaban en a mía casa, as d'horror en o frente, as de desasperazión en o campo de Arles, as de vexacions en o penal d'o Ferrol y as de fambre en casa quando a posguerra.

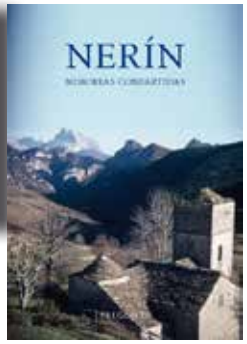
Pero iste anyo no las pienso cremar, las quiero refrescar en a mía memoria y, encara que me digan pesau por repetir-las, contarlesne a las mías fillas pa que ellas puedan continar-las contando.

Y ye que he visto en o Facebook de Mariano Mariano Coronas Cabrero o video de Joaquin Carbonell "*O sonajero de Martín*", se m'ha feito un ñudo en o corazón y no alcuentro a forma de desfer-lo. https://youtu.be/5RkZ3ZURAcc

(***Betato De Molinero l´Arco***.
23 de junio de 2019)

Libros de Sobrarbe

"***Nerín. Memorias compartidas***".
Rafael Latre Clemente (Editor)
2018. Pregunta Ediciones. 344 páginas.



Nerín, un pequeño pueblo Sobrarbense, está ubicado en lo alto del Valle de Vió, muy cerca del Cañón de Añisclo. Es uno de los muchos pueblos que carecía durante demasiado tiempo de servicios básicos y donde las condiciones de vida mejoraban muy lentamente. Ya existen varias monografías sobre pueblos o valles de la zona, pero en el caso de Nerín, un vecino, Rafael Latre Clemente, ha pedido la participación de todas las casas para escribir un relato en el que reconstruyen historias de sus familias. El objetivo fue "*ser un baúl de recuerdos, de recoger vivencias, de no olvidar el pasado, de mirar al futuro con esperanza, de sumar, de buscar vías para avanzar unidos, de conservar la riqueza que nos aporta el pasado tras superar muchas dificultades, de homenajear a los antepasados y de fortalecer nuestros raíces*".

El proyecto arrancó en la primavera de 2018. Gracias al entusiasmo de numerosos vecinos, el proyecto ha tenido mucho éxito. Además, Rafael podía contar también con algunas colaboraciones de reconocidos escritores y otras personas aragoneses que tenían algún vínculo con Nerín. Finalmente, el libro cuenta con no menos de 82 relatos que el editor ha categorizado en 11 temas principales: *labores y oficios, pastoreo, vivencias, carretera-luz-agua, escuela, religión, fiestas y carnavales, impresiones de visitas, paseos y excursiones, homenaje a personas y territorio y finalmente, nuevos vecinos*. A través de ellos, no solo aprendemos muchísimas cosas sobre el pueblo y sus habitantes -los brinzoneros-, también sobre las condiciones de vida y las tradiciones de los pueblos de alta montaña en general. Un mundo duro, de supervivencia pero también de alegría, respeto y solidaridad. Está claro que es imposible resumir todo esto, por eso daré aquí algunas pinceladas, de tiempos pasados y más recientes.

Por ejemplo, hoy día es difícil imaginarse que desde Nerín las salidas para comprar, normalmente una vez al mes, se convertían en jornadas durísimas, de hasta doce horas con el mulo. Bajar a Aínsa por el Cañón de Añisclo suponía salir de noche y volver de noche. Y que antiguamente, cuando un vecino tenía que hacer un tejado, acudía a las laderas de la Sierra Custodia, provisto de un pico y una varilla para extraer láminas delgadas de piedra, de las que se obtenían las losas. Las bajaban al pueblo con machos y a veces necesitaban noventa cargas, cuatro días de trabajo intenso. Ya antes de los años sesenta llegaba la electricidad a Nerín, que procedía del molino de Aso, aunque el servicio era solamente nocturno y de pocas horas. Una emigración en masa de los vecinos en la década de 1960 dificultó el mantenimiento de las líneas, con averías cada vez más frecuentes. En 1970 el molino dejó de producir electricidad. Hubo que esperar hasta 1994 para que llegase la electricidad de forma definitiva en Nerín, después de duras obras y mediante el uso de un helicóptero para trasladar todo el material. Y hay que imaginarse la angustia de familiares de la ciudad visitando por primera vez en coche a los de Nerín, a principios de los años setenta. La pista por el Cañón de Añisclo, paralela al río Bellos, era escabrosa, estrecha, con muchas curvas y de doble sentido. No había ensanches para apartarse y si se coincidía con varios camiones bajando cargados de troncos, el conductor del coche tenía que usar todos sus talentos para no caer en el barranco. El relato "*Un día singular*" del editor mismo, me ha llamado la atención. Se trata de la -largamente esperada- llegada de una pista a Nerín, que antes terminaba abajo, en el puente. Citamos a Rafael: "*Un día se rompió el silencio reinante en el entorno por algo distinto al viento azotando los árboles, al piar de los pájaros, al los balidos de las ovejas o al rebuznar de los burros. Se trataba del rugir de las máquinas que comenzaban a abrir camino...*" Queda claro que esta nueva vía de comunicación significó un muy importante cambio para el pueblo, y después de ser asfaltada, garantizaría un bien merecido futuro para este pequeño pueblo de montaña.

Me interesaba leer este libro, no solamente porque hemos visitado Nerín varias veces, también y sobre todo, porque una vecina de Nerín, Jovita Buisán, se casó y vive desde hace mucho tiempo en Puyarruego, y su padre, señor Miguel, pasó sus últimos años también en este pueblo. Tanto Jovita como Miguel aparecen en varias fotografías que ilustran ampliamente este libro que "*conforma a su vez, un completo retrato social y un delicado diario personal de cada casa del pueblo*".
En la biblioteca de Labuerda, puedes tomarlo prestado, si estás interesada o interesado en leerlo. Algunas aportaciones, en forma de artículos, contenidas en el libro, fueron publicados con anterioridad en esta revista.

Anny Anselin

En la ribera del Ara,
justo en su margen derecha,
había un pueblo abatido
por una injusticia inmensa…

En la ribera del Ara,
desde hace muchos años,
creció Jánovas, con la ayuda
de cientos y cientos de manos.
Desde tiempo inmemorial,
con trabajo y con sudor,
sus habitantes vivieron
como era tradición.
El río cantaba sin pausa
a sus gentes y a la vida,
acompañando el trabajo,
las luchas de cada día.
El Ara era testigo
de sueños y de cosechas;
de alegrías y decepciones,
de los juegos y las fiestas;
de matacía y mondongo,
del plantero de las huertas…
Hay quien miraba sus aguas
-veloces y cristalinas-
y disfrutaba pensando:
¡Qué regalo de la vida!

Pero hubo ojos ajenos
que otearon el enclave
y pensaron que un negocio
podía estar a su alcance.
Y aquella mirada indiscreta
y aquella ambición sin freno,
condenaron el futuro,
arruinaron nuestro pueblo.
Procedieron estos tipos
-sin escrúpulos ni vergüenza-
a amedrentar a las gentes,
a minar su fortaleza,
a enfrentarlos y dividirlos,
jugando con su pobreza,
menospreciando la vida,
la dignidad y la entereza
de quienes eran herederos
de una tradición longeva,
donde la tierra y el trabajo
generaban vida honesta.

Como los janoveses seguían
agarrados a su pueblo,
y no se querían marchar
de su aire y de su suelo,
los indecentes foranos
vieron peligrar su negocio
y declararon la guerra
contra todo y contra todos.
Destruyeron muchas casas,
tirotearon la escuela,
llenaron las calles de escombros
y las estancias de ausencias.
Driblaron con arte la ley,
traficaron con el miedo,

causando entre los habitantes
angustia y desasosiego.
Los efectos del embate
dejaron al pueblo "tocado"
y hubo quienes decidieron
ir con su vida a otro lado.
Emilio y Paca aguantaron
con una actitud serena,
y durante muchos, muchos años
enarbolaron banderas
contra el "interés general"
y la sinrazón de la fuerza.
Su lucha movilizó
a personas de otras tierras,
pues vieron que era importante
no perder aquella guerra.
El tiempo les dio la razón
y un día de primavera
llegó la noticia esperada:
¡No hay pantano en la ribera!

Los estudios geológicos
de anticlinales y tierras
aconsejaban cerrar
para siempre aquella afrenta.
El pulso brutal e inhumano,
librado por las empresas,
(digamos Iberduero;
digamos también Endesa),
que habían querido con saña
"empantanar" la ribera,
quedaba fuera de juego,
y ahogadas sus apetencias.
Jánovas y La Velilla,
Lacort y toda la ribera
veían desde sus ruinas
aquella victoria postrera.

Después de años y años
de destrucción sin reservas,
las buenas noticias invitan
a modificar la tendencia.
Se pide la reversión
de las antiguas haciendas;
la destrucción y abandono
dan paso a nuevas viviendas,
regresa la luz al pueblo;
vuelven con fuerza las fiestas.
Y a quienes hemos seguido
esta historia de leyenda,
nos alegra enormemente
escribir con grandes letras:

En la ribera del Ara, justo en su margen derecha, hay un pueblo orgulloso que vuelve a alzar la cabeza...

Texto y fotos:
Mariano Coronas Cabrero

(Poema presentado al concurso de poesía "Os pueblos vivos", convocado con motivo de la jornada denominada "Jánovas insumergible" de 2019. El poema obtuvo el segundo premio en el citado concurso.)

El pasado mes de julio, falleció **Francisca (Paca) Castillo**, símbolo, junto a su marido, Emilio Garcés, de la lucha contra las poderosas eléctricas que quisieron inundar Jánovas. Lucha pacífica contra todo y contra todos. Antes de morir, ha podido ver cómo su pueblo experimenta un proceso evidente de recuperación. Desde El Gurrión le rendimos este pequeño homenaje de escribir su nombre y recordarla. Un abrazo a sus hijos y resto de la familia.

TRAS EL MURO: El nombre de la revista

He oído que el director de El Gurrión está un poco mosca

¿Por…?

Pues porque, después de 39 años y 156 "gurriones" hay quien se refiere a la revista como "El Gorrión".

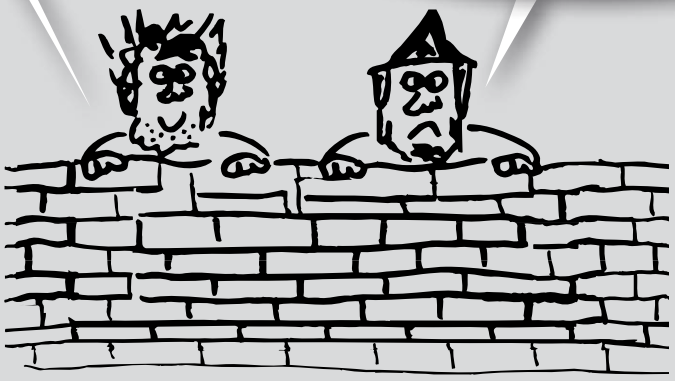
Algo de razón ya tiene, ya…

Es que, igual son los que pronuncian con toda claridad: *"ok", "parking", "living", "after", "runner", "halloween"*…, los que no se atreven a pronunciar la voz aragonesa "gurrión".

A ver si, con esta llamada de atención, mejoran la pronunciación…

Sin querer, has hecho un pareado.

Espontáneo y sin haberlo preparado…



Noticias de Amigos y Suscriptores

● **Memoria, 50 años después**. El día 29 de abril de 1969 los antiguos habitantes de la localidad oscense de **Mediano** tuvieron que salir de su pueblo, en plena noche y con el agua al cuello, pues la Confederación Hidrográfica del Ebro había cerrado la esclusa del pantano, realizado en el río Cinca, sin avisar y Mediano se iba inundando mientras sus habitantes dormían. Sirva este recordatorio para mantener frescos en la memoria los peajes que ha debido pagar esta comarca en materia de almacenamiento de agua y producción hidroeléctrica, sin contrapartidas que restituyesen, al menos en parte, el dolor de dejar la tierra, la pérdida de los pueblos de origen, la incertidumbre de empezar de nuevo en otro lugar, la imposición que supuso aquel cambio de vida, etc. etc. Rescatamos esta portada del diario ABC, de 21 de septiembre de 1969, donde se aprecia el pueblo inundado y tres personas abandonándolo subidos a una balsa de fabricación casera.

21 de septiembre de 1969

● La romería de San Visorio; ese acto festivo que reúne a personas de San Vicente, Labuerda, Banastón y Cadeilhan-Trachère se celebró este año el día 18 de mayo. Amaneció el día soleado, aunque con nubes intranquilizadoras. A las 10:30 de la mañana, unas cuarenta personas se concentraron en la carretera para inaugurar **las placas de hermanamiento entre los ayuntamientos de Labuerda y Cadeilhan**, regaladas por este último consistorio y colocadas a la entrada y la salida del pueblo. Estaban presentes los dos alcaldes: Enrique Campo y Michel Bessone y un buen número de personas que les acompañaron en el acto sencillo de ofrecer, agradecer, descubrir placa y aplaudir con satisfacción. Terminado el acto, se disolvió el personal asistente para disponerse a subir hasta San Vicente. Mientras tanto, la meteorología iba variando sensiblemente, tirando hacia un nublado sospechoso. Arriba en el pueblo, hubo quien acudió a la misa, quien fue a visitar el museo religioso instalado en la antigua abadía –adosada a la iglesia- y quien se atrevió a subir a la ermita; mientras otros encendían fuego o preparaban su espacio para lo que amenazaba con pasar, que no era otra cosa que la llegada de la lluvia. Ésta hizo su aparición intermitente y desanimó a buena parte de los presentes que optaron por bajarse a Labuerda y comer tranquilamente en casa. Por la tarde, se mantuvo la convocatoria de cafés, postres y el baile correspondiente para quienes se quedaron –contra viento y marea- o subieron posteriormente. A ver si el año próximo desaparece la amenaza del mal tiempo.

● A finales del pasado mes de mayo, informaron los medios de comunicación del hallazgo del **mayor dolmen del Pirineo, en el término de Plan**, a unos 1900 metros de altitud. Habrá que esperar a que los especialistas en estos temas megalíticos avancen o acaben las investigaciones y pueda visitarse, una vez excavado y consolidado, si es que el paso del tiempo, los agentes naturales

(lluvias, nieves, hielos, etc.) y alguna otra circunstancia hubieran modificado su estructura original. Parece que su ubicación se sitúa en el entorno de la Basa de la Mora o Ibón de Plan, espacio natural de belleza contrastada y abundantes visitas a lo largo del año.

Parece ser que el pasado mes de enero, tras una conferencia pronunciada en Gistaín sobre los restos del Neolítico, uno de los vecinos asistentes informó de un avistamiento pétreo que podría tener cierto interés arqueológico, confirmado en posterior visita al lugar. Al frente del grupo se hallaba el profesor jubilado Jesús Argudo, quien informó que además del dolmen, se habían encontrado un menhir, más círculos cromlech y algunas pinturas en una cueva cercana.

Paralelamente a las investigaciones que deberán confirmar, datar, definir operaciones de rehabilitación, acceso y consolidación, entre otras, los municipios de Plan, Gistaín y San Juan de Plan ya han lanzado alguna idea. Tienen el proyecto de construir un centro de interpretación del megalitismo y de los restos pastoriles como atractivo para los visitantes. (Noticia redactada según artículo firmado por Ramón J. Campo, en el Heraldo de Aragón del 28 de mayo del corriente).

● Festival BFOTO. La pasada primavera, en el Centro de Congresos y Exposiciones de Barbastro se inauguró la exposición JOSÉ ORTIZ ECHAGÜE EN LA COLECCIÓN MUR con la presencia de **Jose Luis Mur Vidaller**, muy vinculado a la ciudad de Barbastro, en su juventud. En la exposición se mostraban 25 obras originales del fotógrafo José Ortiz Echagüe (1868-1980), un ingeniero militar que fundó la aeronáutica CASA y la automovilística SEAT y que gracias a su afición a la fotografía ha logrado ser uno de los referentes del pictorialismo. En las fotografías hay que destacar la utilización de la técnica artesanal del carbón directo sobre el papel Fresson, que convierten en únicas e inconfundibles cada una de sus imágenes.

Además, en la obra de José Ortiz Echagüe está presente Aragón, por lo que en la exposición podían contemplarse imágenes como Comunión en Alquezar, Lavatorio en la Cartuja de Aula Dei (1942) y Cerros de Calatayud, entre otras obras.

● Entre el martes 27 y el sábado 31 de agosto, se celebrará en la pequeña aldea pirenaica de Ascaso, la octava edición de la **«Muestra de Cine más pequeña del Mundo»**. A mediados del pasado mes de junio, se conoció ya el diseño del cartel que servirá para anunciar este año el evento. El cartel de esta edición, vuelve a ser obra de la diseñadora holandesa **Anneke Koster,** que lo cede gratuitamente a la organización. Sin observan el cartel, verán que está presidido por la figura de Buñuel, lo que podría ser una pista de por dónde irán los tiros en esta edición. Ascaso es una pequeña aldea, perteneciente al municipio de Boltaña. En los últimos años, algunos descendientes y otras personas que han adquirido inmuebles, han ido arreglando algunas casas, pero son los días que dura el festival cinematográfico cuando mayor afluencia de gente se observa en la única calle o en la pequeña plaza de la aldea. Si están por tierras de Sobrarbe, apunten en la agenda una posibilidad más: la de ver cine bajo las estrellas. Ahora solo cabe desear que el tiempo acompañe y no malogre ninguna proyección.

● ¡Brinda, bebe y baila!, las tres "B" con las que los jóvenes que han levantado la fábrica de cerveza artesanal "**Rondadora**", en La Cabezonada, convocaron a la gente a **su fiesta del V aniversario** del comienzo de su actividad, según podemos leer en el cartel anunciador. La jornada festiva tuvo lugar el pasado 15 de junio. Si estás comprometido con el futuro de la comarca y piensas que una forma de apoyarlo es consumir productos de cercanía, productos comarcales: carnes, hortalizas y frutas, panadería y repostería, vino…, que sepas que también tienes a tu alcance una cerveza sobrarbesa que ofrece distintas variedades. Y si vas a la sede de su fabricación, te enseñarán y explicarán las instalaciones y los procedimientos y podrás degustar y comprar unas botellas. Desde El Gurrión, un saludo a estos "rondadores cerveceros" y ánimo y suerte para seguir con la idea y el proyecto.

● El pasado 15 de junio se celebró en Jánovas el primer festival benéfico organizado por la Fundación San Miguel, formada por vecinos del pueblo, para seguir con la reconstrucción del mismo. Se han levantado algunas casas nuevas y llegó la luz hace unos meses. Un festival con un título bien expresivo: "**Jánovas insumergible**".

El programa iba destinado en su primera parte a un público más bien familiar, con cuentacuentos (Chispandora), circo (Kon Rasmia Rural Clown), teatro (Silvo Vulnerado y Pezcao) y la entrega de premios, tras el fallo correspondiente, de un concurso de poesía con el título "*Os pueblos vivos*". Posteriormente, el programa dio paso a los conciertos de Francho Sarrablo, My Expansive, Awareness, Los Pasocebra y Los Bengala, una diversidad de estilos que iba de la rumba al rock.

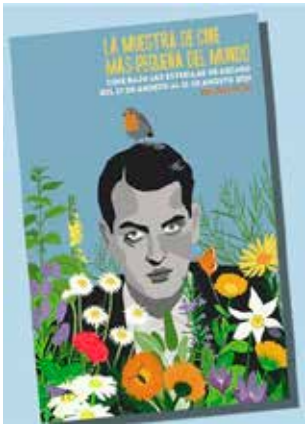
Óscar Espinosa, presidente de la Fundación San Miguel, explicaba que "*el beneficio de las barras de bar servirá para seguir con los trabajos de rehabilitación: reurbanizar más calles, arreglar la iglesia cedida al Ayuntamiento, o devolver la campana que en su día se trasladó a Guaso, cuando el pueblo iba a quedar inundado por el embalse*" y recordó que "*todos los participantes actuaron y colaboraron gratis*", mostrando su agradecimiento.

Los vecinos quieren dar continuidad al festival para convertir a Jánovas en emblema de la España vacía y de su lucha por recuperar los bienes expropiados. Satisfechos del desarrollo de la jornada, esperan repetir el próximo año.

● La crónica luctuosa de quienes abandonan este mundo es siempre la que más cuesta redactar. Y, en este número, es extrañamente copiosa. Dejamos constancia del fallecimiento de **Teresa Serrano Espada**, que pasaba largas temporadas en su casa del Barrio San Juan. Teresa era una andarina irredenta, hasta poco antes de quebrarse su salud. **Aurora Larrosa Calvo**, de casa Ferraz, quien había pasado los últimos años en Huesca, falleció avanzado ya el pasado mes de junio. Aurora recibía El Gurrión en su domicilio, mientras las fuerzas y las ganas le permitían leer algunas páginas. **Esteban Trigo Estúa,** falleció también en junio pasado. Padre de quien colaboró durante muchos años en esta revista: Victoria Trigo; Esteban también escribió varios artículos que se publicaron en El Gurrión, revista que tenía en gran estima. Avanzado el mes de julio, nos enteramos del fallecimiento en Barcelona de **Asunción Bosch Pellisé**, vinculada a nuestro pueblo, donde solía pasar temporadas veraniegas, y que llevaba un tiempo con la salud quebrada. Con la revista en la imprenta, nos llega la noticia del fallecimiento de **Fernando Badía Aguilar**, en Estadilla. Fernando, casado con una gurriona, estuvo muchos años suscrito a la revista y algo de sus aptitudes musicales hay por estas páginas. Fue el alma de la orquesta Jazz Columbia durante 43 años. Desde estas páginas, queremos recordarles escribiendo sus nombres, y hacer llegar a sus familiares un abrazo solidario y nuestro más sentido pésame.

● El pasado 22 de junio, se celebró en San Chuan de Plan el **Día de la Cultura Chistabina**, en la que era la XXXIII edición de dicha efeméride. En la Plaza de la localidad se fueron reuniendo todas las personas que iban vestidas con el traje tradicional: el *chipón*, en el caso de las mujeres y el *calzón*, en el de los hombres, para desfilar posteriormente hasta la zona en la que había una muestra de artesanos locales y las *filaderas* de la Bal de Chistau. Seguidamente se iniciaron las actuaciones del Corro d´es Bailes y Es Borches de la Bal, junto al grupo invitado: el Palotiau de Boltaña.

Roberto Serrano, actual alcalde San Chuan de Plan, comentó: *"Es un día para poner en valor nuestra lengua, nuestra música y nuestra historia*". Tras las actuaciones de los grupos mencionados, se produjo la entrega del título de "Académico de honor" a las personas fundadoras del Corro d´es Bailes. Posteriormente, se realizó la exhibición del vestuario tradicional, con el que iban ataviadas muchas personas. La comida popular reunió a más de 250 comensales y desembocó en el taller de metalurgia prehistórica con el grupo "De la Piedra al Metal". Como el día venía poco cargado, hubo cena, concierto de Jazz y discomóvil.



● El tiempo pasa rápido para todo y para todos. En el número 94 de El Gurrión (páginas 7-9), de febrero de 2004, hacíamos una entrevista a **Enrique Campo Sanz**, quien había sido elegido Presidente de la Comarca de Sobrarbe el 30 de julio del año anterior (2003). Enrique ha desempeñado ese cargo durante cuatro legislaturas consecutivas; ha estado 16 años siendo el máximo responsable de la Comarca de Sobrarbe. A lo largo de todo ese tiempo, han cambiado muchas cosas en la comarca, porque el paso del tiempo y la acción de las personas, así las hacen posibles. Hoy la noticia es que, tras las elecciones del pasado 26 de mayo, ha sido relevado del cargo y aunque el PSOE obtuvo mayoría absoluta de consejeros comarcales, el partido promovió a la presidencia a **José Manuel Bielsa**, alcalde de Puértolas. En diversas entrevistas de prensa y radio, hemos podido leer y escuchar, cómo el llamado « fuego amigo » ha actuado en este caso en contra de otra solución posible o alternativa. Desde estas páginas saludamos al nuevo Presidente deseándole que su gestión mantenga o mejore la vida de los habitantes de la comarca y saludamos al presidente saliente que recuperará –imaginamos- tiempo para dedicarse a otros menesteres menos apremiantes y podrá hacer su propio balance de los logros de esos 16 años en los que se ocupó de asuntos comarcales desde el cargo más alto posible, poniendo en marcha la entidad comarcal y dotándola de un recorrido administrativo, cultural, social, de servicios básicos,etc. de los que carecía y elogiado, en muchas ocasiones, por representantes de otras entidades comarcales.

● A primeros del pasado mes de julio (entre el 4 y el 7, concretamente) se celebró una nueva edición (la XXIX) del **Festival Castillo de Aínsa**, con actuaciones muy diversas. A lo largo de esas fechas, fueron pasando por los distintos escenarios grupos y personas que ofrecieron espectáculos de teatro, música, circo, títeres, cuentacuentos, exposiciones, etc. Señalamos que participaron en alguna de las jornadas: Titiriteros de Binéfar, Os Chotos, Orquestina del Fabirol, Mujeres que cuentan, La Chaminera, A Panadaría, Zirika Zirkus, Mayalde… Grupos venidos de Asturias, Aragón, Navarra, Galicia, Cataluña, Castilla y León, Madrid…Un vistoso cartel, realizado por Azagra y Revuelta, con su peculiar sello, anunciaba el evento.

● **Miguel Ángel Buil Pueyo** es un veterano suscriptor de esta revista y un colaborador ocasional de la misma. Lo cierto es que escribe en El Gurrión menos de lo que el Director quisiera, pero respetamos sus ritmos. Lo traemos a esta sección, en este caso, porque ha publicado recientemente un nuevo libro: "*Alejandro Pueyo. Librero y editor de la Edad de la Plata*" (ISBN: 978-84-9744-246-6. Madrid. Ediciones Doce Calles, 2019. 125 páginas).Libro que fue precedido de dos anteriores:

"*Gregorio Pueyo (1860-1913). Librero y editor*" (2010). Gregorio Pueyo fue el bisabuelo del autor y "*Fernando Mora. Una estampa castiza en la Edad de Plata*" (2014). Los tres libros tienen algo en común, además del autor que los piensa, los escribe y los firma. Ser fruto de una profunda investigación bibliográfica de Miguel Ángel quien, a su prosa culta y fluida, une una capacidad excepcional en el manejo de archivos, hemerotecas y lugares ocultos donde los libros se esconden de las miradas superficiales, con el paso del tiempo. Y tienen el valor de desempolvar el trabajo y dar a conocer la labor de editores, autores y libreros que Miguel Ángel ha rescatado de un inmerecido olvido. Nos alegra tener un colaborador tan eminente, al que felicitamos por su arduo trabajo investigador y del que ofrecemos correo electrónico por si algún lector o alguna lectora quiere solicitar alguno de los libros citados: miguelangelbuilp@gmail.com

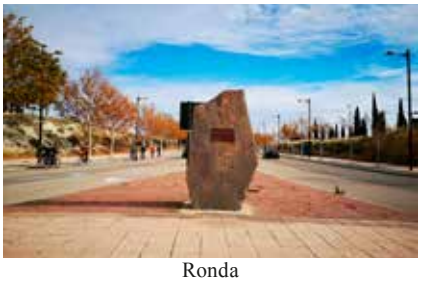
Un paseo muy urbano por el Sobrarbe zaragozano

Los responsables de nominar las calles de Zaragoza no se han olvidado de incluir las referencias a Sobrarbe. Además lo han hecho de manera bastante apropiada en mi modesta opinión; primero, por la localización, ya que muchas de las vías "sobrarbenses" están en la margen izquierda del Ebro, como si se hubiera pretendido orientar los rótulos callejeros hacia los lugares evocados; y, segundo, por el barrio en el que se ubican la mayoría, el entrañable Arrabal, un barrio obrero en cuyas humildes viviendas se instalarían muchos de los montañeses que emigraron a las ciudades, aunque no fuera el mayor porcentaje de los que lo hicieron en total porque ya sabemos que por este territorio han prevalecido como foco de atracción migratoria las tierras catalanas.

Tras este preámbulo, empezamos el peculiar recorrido "montañés" y la cosa promete pues partimos de uno de los puntos más antiguos y emblemáticos del paisaje zaragozano, el puente de Piedra, un monumento del s. XV levantado en el mismo emplazamiento donde se sabe que anteriormente hubo uno de factura romana y que constituyó un punto neurálgico de batallas durante los Sitios de la guerra de la Independencia en los inicios del s.XIX; en la actualidad se halla custodiado por cuatro leones de bronce del escultor Francisco Rallo que representan al animal que protagoniza la enseña de la ciudad. Es allí mismo donde comienza la **calle Sobrarbe** que, con su larga perspectiva y edificios de empaque iniciales nos anima a pensar que se ha reservado al viejo condado una vía urbana de notable importancia. Sin embargo, conforme vamos avanzando, nuestro gozo se convierte en un pozo ya que, salvando algunas excepciones, entre los que se encuentra la iglesia de *Altabás*, el centenario colegio público *Cándido Domingo* y poco más, lo que encontramos a ambos lados de la calle son modernos edificios de los años del desarrollismo que sustituyeron en su día a las casas de los hortelanos del viejo arrabal. Es decir, altos bloques de pisos que carecen de valor estético alguno. Y, lo que es más grave, pareciera que los urbanistas o munícipes se hubieran arrepentido de dedicar una calle de este porte a Sobrarbe y, a escasos trescientos metros de su inicio, decidieran cambiarla de nombre y dedicar más de tres cuartas partes de la vía al monasterio de San Juan de la Peña, cambiándole incluso la categoría, pues de calle pasa a ser avenida. Menos mal, que su último número, el 63, ha quedado inmortalizado en un bar en el que poder ahogar el chasco que nos acabamos de llevar…

Prácticamente desde este punto podemos acceder fácilmente al resto de calles del itinerario propuesto inicialmente. Aunque todas estén próximas no dejarán de sorprendernos algunos contrastes; por ejemplo, cruzando a la otra acera y girando a la derecha nos adentramos en la **calle Bielsa**, localidad a la que le han dedicado una de las nuevas y modernas vías que se abrieron con la reurbanización de los terrenos industriales próximos a la vieja Estación del Norte, así que los belsetanos que se acerquen

LBriet



Ronda

Torla

Mi casa

Ordesa

Dibujo R.Acin

Sobrarbe

Sobrarbe

a comprobarlo no echarán del todo en falta el verdor ambiental pues se trata de un entorno con abundante arbolado y amplios espacios ajardinados. También moderna pero con mayor densidad de cemento y ladrillo es la contigua y paralela que lleva el nombre del **Valle de Bujaruelo**. El cambio es notable cuando, pocos metros más adelante, volviendo a atravesar la vía que ya no se llama Sobrarbe como hemos apuntado, y haciendo esquina con la Peña Oroel (Penya Uruel) encontramos la embocadura a lo que parece un pequeño callejón, escondido, angosto y duro que se ha rotulado como **Valle de Gistaín**; eso sí, en compensación, nos hemos adentrado ya en la zona en la que el ayuntamiento ha incorporado un callejero bilingüe en lengua castellana y aragonesa, será que nos estamos aproximando más a los pocos valles donde se conserva esta última. En honor a la verdad, una vez que vamos avanzando por este urbanita "**val de Chistau**", hay que reconocer el esfuerzo de sus vecinos por arañar un poco de terreno para ubicar algo parecido a un jardín que suavice la dureza de la arquitectura que los rodea. Prácticamente paralelo al Val de Chistau, dos calles más abajo se sitúa la **calle Cañón de Añisclo** y, en este caso, el nombre va muy acorde con la disposición de la vía que queda *encañonada* entre unos humildes bloques de pisos obreros con pequeños jardines muy bien cuidados junto a las respectivas entradas y las vallas del colegio público E. *López y López* al otro lado, de tal manera que sólo permite el paso de viandantes en pareja a lo sumo.

Recorremos todo el cañón y hacemos un punto y aparte porque la ocasión lo merece. Hemos llegado a la **avenida Valle de Broto** que se ha convertido en una de las arterias principales de la margen izquierda del Ebro y de toda la ciudad, uniendo los barrios que quedan a ambos lados de la **Avenida de los Pirineos** (la carretera de Huesca); es decir, los más recientes del lado del Actur y Parque Goya con los más añejos y populares del Arrabal, Picarral, La Jota … hasta cruzar de nuevo el río por el puente de la Unión hacia Las Fuentes y los barrios del este y del sur.

Avanzando un poco más hacia el norte, un poco escondida (otra vez en justa correspondencia al topónimo), llegamos a la **calle Monte Perdido** que no tiene ni de lejos las dimensiones ni la belleza que caracterizan al macizo pétreo más emblemático de nuestra tierra. Lo único a destacar son unos imponentes ejemplares de pinos piñoneros que bordean las aceras y revientan el asfalto con la fuerza de sus raíces. En estos últimos años, he visto cómo alguno ha sucumbido a las motosierras municipales precisamente porque su grandioso porte unido al fuerte cierzo que azota esta tierra amenazaba la integridad de los viandantes.

Muy cerquita, casi a la sombra de los **Treserols**, nos encontramos con **Lucien Briet**, o mejor dicho, el colegio público que honra a uno de los pirineístas más reconocidos por estos lares, *el francés más aragonés* como lo calificaron en vida sus amigos del Alto Aragón, cantor de las bellezas de Ordesa y promotor de la creación del Parque Nacional. Todos esos méritos, me consta, pesaron a su favor cuando hace poco más de una década hubo que elegir un nombre para este colegio bilingüe español-francés.
Nos pasamos al otro lado de la carretera de Huesca (recordad, Avenida de los Pirineos) y tenemos un buen paseo por delante hasta

encontrarnos con la **Ronda de Boltaña**. Salvo que nos hayamos pertrechado de buen calzado será mejor que cojamos una bici o un patinete de estos que han proliferado repentinamente por todas las aceras pues tenemos que llegar hasta los límites de la ciudad y del nuevo barrio Parque Goya II que es el que enmarca esta gran avenida. Una vez allí, nos produce cierta tristeza comprobar que, pese a la amplitud y la prestancia que le da el abundante arbolado a la vía con la que se le honra, la Ronda verdadera no encontraría vecinos a los que rondar si se decidiera a entonar sus canciones por estas aceras amplias y cuidadas pero totalmente inhóspitas; lo que, por otra parte, no deja de ser metafórico y un punto de concomitancia con muchos de sus temas dedicados a lugares sin gente. Eso sí, como no hay paredes en las que poner azulejos se optó por una manera muy elegante de rotularla, una placa metálica colocada en un monolito que preside la avenida y que, los propios rondadores, bajaron a inaugurar.

Hasta ahora la ruta ha transcurrido por una zona muy familiar para mí, sólo he tenido que variar ligeramente algunos de mis desplazamientos habituales en busca de los lugares evocados por unas letras encerradas entre media docena de azulejos de clásico diseño. Sin embargo una vez completado el recorrido por estas calles de la zona norte de la ciudad (o del "barrio sur de Huesca", como lo llaman con retranca los oscenses), caigo en la cuenta de que hay algunas ausencias notables así que me pongo a investigar en *San Google* y descubro que las localidades de **Aínsa y Boltaña** no tienen cabida en el casco urbano, para encontrarlas habría que salir de la ciudad en dirección Valencia y desplazarse hasta el barrio de Santa Fe, lo cual, además de físicamente, también se aleja del objetivo de esta ruta "sobrarbense" por el casco urbano zaragozano. Sin embargo, he descubierto que las **calles Ordesa y Torla**, topónimos que igualmente había echado en falta, existen y se encuentran en el otro extremo de Zaragoza, en la zona alta de la ciudad, el barrio de Torrero; así que dedico una mañana de domingo a acercarme hasta allí, un paseo ciudadano de casi nueve kilómetros entre ida y vuelta (un buen entrenamiento para cuando emprenda la caminata por los territorios genuinos) y, una vez en el lugar, comprendo por qué no tenía conocimiento de su existencia. Son dos calles sin personalidad, prácticamente idénticas, paralelas y muy próximas, que no llegan a los cien metros de longitud cada una y que forman parte de uno de los múltiples grupos de casas sindicales del franquismo (la Obra Sindical del Hogar). Si bien es la misma topología de bloques de pisos que alojaban prácticamente el resto de topónimos de nuestra comarca en el barrio del Arrabal, aquí se me antojan todavía más humildes y tristes si cabe y, si en una mañana soleada y primaveral de un domingo de este año 2019, me causan esta amarga impresión no quiero ni imaginar qué sería cuando se levantaran, no sólo por la época gris en sí misma sino porque además en lugar de los espacios abiertos y de construcciones modernas en los que ahora desembocan, en su momento ambas calles abocaban directamente a las tapias de la antigua cárcel de Torrero, hoy derruida, y los árboles que ahora dan cierta sombra y señales de vida al espacio entre bloques no serían más que incipientes brotes.

Termino este recorrido urbano de la comarca por las calles de la última capital del antiguo Reino, en la creencia de que no se me ha escapado ninguna referida a nuestra comarca pero lo hago con estrambote, a la manera de los clásicos, una humilde alegoría

Calle Bielsa

Gistain

Añisclo

a un rincón sobrarbense muy personal; se trata de un pequeño murete que alberga una torpe reproducción de una ilustración de Ramón Acín para el libro *La fiesta del Árbol* de Joaquín Costa publicado en 1925 por la editorial de Vicente Campo en Huesca. En mi caso, se trata de una alegoría a una entrañable carrasca sita en Troncedo (La Fueva) a cuya sombra se han cobijado y han soñado varias generaciones de mi familia.

Pilar Ciutad

Broto

Monte Perdido

La poesía y los gorriones

Iniciamos nueva sección, de la mano de **Javier Vicente Martín**, quien la presenta diciendo: *"En la poesía no solo tienen cabida las grandes aves, los sublimes paisaje. A menudo las pequeñas cosas, los objetos cotidianos están cargados de sentimientos y recuerdos. Los gorriones,* Passer domesticus, *están siempre cerca de nosotros, de nuestros apuros y de nuestros logros y los poetas así lo han sabido ver".*

Poema de Catulo al gorrión de su amada Lesbia

Passer, deliciae meae puellae,
quicum ludere, quem in sinu tenere,
quoi primum digitum dare adpetenti
et acris solet incitare,
cum desiderio meo nitenti
carum nescioquid libet iocari,
et solaciolum sui doloris:
credo, tum gravis acquiescat ardor:
tecum ludere, sicut ipsa, possem
et tristis animi levare curas!

Que se anuestraría, como decía Álvaro Cunqueiro, por:

Gorrioncito, joya de mi niña,
con quien juega, al que en su seno tiene,
al que acerca la yema de su dedo
y le incita a picotear ardientemente:
cuando, añorante de mi amor, se entrega

a un juego encantador que desconozco,

buscando algún consuelo a su dolor

le place tornarse alegre y aliviarse
para calmar, creo, un grave fuego:
poder jugar contigo, como hace ella,
y aliviar las tristezas de mi alma.

Catulo, pequeña semblanza.

Por los datos que se tienen en la actualidad **Cayo Valerio Catulo** nació en Verona hoy capital de la provincia homónima en el nordeste de Italia, en una fecha todavía imprecisa que los especialistas dan en situar entre el 87 y el 84 a.C. Catulo en Roma vivió la vida de un joven adinerado y licencioso sin interés más que por el ocio, los amores y las letras. Se sabe poco de su vida personal aunque por sus poemas sí sabemos de su enamoramiento de una mujer a la que él llama en sus poemas Lesbia, como un homenaje a la poetisa Safo de Lesbos. Catulo murió siendo muy joven, con aproximadamente treinta años de edad.

En general la crítica literaria ha analizado la obra de Catulo. Nos han llegado 116 poemas, como si el poeta tuviese la doble faz de Jano. Una, la de las composiciones breves; desenfadado, a veces hiriente y mordaz pero también capaz de la mayor delicadeza. Este es, con toda seguridad, el Catulo que más éxito cosechó a lo largo de la historia y el que todavía hoy resulta más conocido. La segunda, corresponde a un Catulo elevado, que escribe largos poemas con versos elegantes e incluso farragosos. Ha sido visto siempre como un poeta menor, lejos de los grandes, como Virgilio u Horacio.

El último escondrijo del maquis

(Reproducimos, por su interés histórico y comarcal, el artículo publicado en La Vanguardia del pasado 21 de julio del corriente y del que es autor **Josep Playà Maset.** Artículo que puede leerse íntegramente en el siguiente enlace: https://www.lavanguardia.com/cultura/20190721/463617159463/maquis-pena-montanesa-franquismo-el-pueyo-de-araguas.html)

Un grupo de espeleólogos de **Zaragoza** halló hace unos meses en una cueva de la **Peña Montañesa** material de propaganda del maquis, que ha permanecido escondido en la montaña durante más de 70 años. Las cavidades de la sierra **Ferrera**, a unos veinte kilómetros en línea recta de la frontera francesa, fueron uno de los últimos refugios de la **Agrupación Guerrillera del Alto Aragón** en su lucha contra fuerzas del ejército franquista y la **Guardia Civil**.

Ejemplares del *Mundo Obrero* y de *Nuestra Bandera*, libros de propaganda comunista, manuales para la fabricación de bombas y otros objetos, entre ellos una multicopista, fueron escondidos en una cueva, accesible sólo para expertos montañeros, situada en una pared de la Peña Montañesa, a unos 23 metros de altura. Sólo con cuerdas es posible acceder, y la multicopista debió de trasladarse hasta allí desmontada en piezas. Algunos documentos tenían además doble escondite. Una portada de libro con el inocuo título *Reglamento oficial del juego de baloncesto*, editado por el **Consejo Nacional de Deportes**, escondía en su interior un manual de *Sabotajes y destrucciones de líneas telefónicas y telegráficas*. Otro sobre el *Reglamento oficial del juego del tenis* ocultaba el manual de *Construcción de petardos y cargas. Granadas incendiarias*.

Todo este material fue entregada hace unos días al alcalde del Consistorio de **El Pueyo de Araguás**, **José Ramón Lafuerza**, a cuyo término municipal pertenece la cueva donde se supone que fue escondido este material. (…)

No muy lejos existe una ruta señalizada que lleva precisamente al conocido como abrigo de los maquis, un hueco en la montaña que sirvió de campamento a una de las agrupaciones guerrilleras. El historiador **Ferran Sánchez Agustí** describe una intensa actividad guerrillera en esta zona con sabotajes, ocupaciones y secuestros que se saldaron con 90 muertos, de

los cuales 73 eran guerrilleros. En su libro *Maquis y Pirineos*. La gran invasión explica que "a partir de 1950, la diezmada guerrilla del Alto y el Bajo Aragón se fue recluyendo en Peña Montañesa, la gigantesca casamata que la naturaleza engendró en los Pirineos centrales". Y que "en una cueva de este monte, auténtico emblema de la épica resistencia republicana de abril a junio de 1938 en la **Bolsa de Bielsa**, en 1956, la Guardia Civil encontró un zulo de armas y municiones".

A través de **Miguel Gil**, de la sección de espeleología del **Centro Atlético de Sobrarbe** (CAS), hemos podido reconstruir la increíble odisea de estos documentos. La primera noticia de su existencia se tuvo ya a finales de los años noventa cuando un grupo de espeleólogos exploraban la ya citada cueva a 23 metros de altura. Allí encontraron la multicopista y un importante paquete de documentos. No los tocaron, ni le dieron demasiada importancia. El objetivo de su expedición no era la historia. Pocos días después una crecida del agua arrastró todo el material hasta cerca de la superficie. Al volver a la misma cueva estos espeleólogos cogieron todo el material y lo trasladaron a otra cueva menos abrupta. La Peña Montañesa es frecuentada por espeleólogos y fue otro grupo el que halló la multicopista en el 2017 y la bajó de la montaña quedando depositada en el Ayuntamiento de El Pueyo de Araguás. El resto de documentos ha permanecido en la cueva hasta que el pasado mes de abril miembros del Centro de Espeleología de Aragón (CEA) los volvieron a encontrar y entendiendo que tenían un valor especial decidieron cargar con ellos. Los entregaron a la sección local del CAS, que dejó secar los papeles y los entregó al Ayuntamiento, donde ya estaba la multicopista.

Libros y publicaciones del Partido Comunista

La mayoría de los ejemplares de *Mundo Obrero*, órgano del partido comunista que apoyaba las acciones guerrilleras, hallados en esta cueva llevan fecha de 1948. El correspondiente al 26 de agosto de ese año destaca en portada las acciones de los maquis en **Asturias** y **Galicia**. Uno de los titulares dice: "*Los guerrilleros incendian el Ayuntamiento de* ***Moeche****, cubil de expoliadores falangistas*". Otra portada está dedicada a "*La política del imperialismo yanqui en España*". Entre los libros se halla *El Estado y la revolución,* de Lenin, de la colección Pequeña Biblioteca

Marxista-Leninista editada en Toulouse en 1946; *Por una España Republicana, Democrática e Independiente,* de la dirigente Dolores Ibarruri y el *Manifiesto Comunista*. Son ediciones en castellano publicadas en el exilio francés, aunque hay también algunos libros de historia y de contenido enciclopédico, seguramente para lectura de los propios guerrilleros. Sólo las especiales condiciones climatológicas del interior de estas cuevas explican que tanto los libros como los periódicos se hayan podido conservar casi intactos durante tantos años, salvando incluso las crecidas de las aguas subterráneas.

Josep Playà Maset

Carta al señor Olona*

Muy señor nuestro:

Me gustaría hacerle llegar, a través de la presente, mi humilde opinión sobre la visita protagonizada por usted al Valle de Chistén, en julio de 2019.

En primer lugar me hago una pregunta ¿Acaso para usted el estar en funciones como Consejero significa en realidad estar de vacaciones? Me explico.

A cualquier estudiante, por poco espabilado que sea, no se le escapa que, si en un examen mete la pata hasta el cuezo y la caga, no puede aducir que la culpa fue del profesor, que le metió presión y el nerviosismo le pudo, cuando la pregunta era del calibre de ¿Cuánto son dos más dos? o ¿Cual es el río más grande y caudaloso que atraviesa su Comunidad?

Si usted contesta que es el Guadalquivir y, además, porfía, intentando convencer al maestro de que su respuesta es la correcta, lo lógico no sería que le pusiesen un simple suspenso o insuficiente, sino un cero rotundo.

La cuestión real que nos ocupa es sencilla. Usted dijo de forma reiterada algo totalmente falso, al manifestar ante sus examinadores (Vecinos del Valle y demás personas) que Aragón no había suscrito, ni apoyaba ningún Convenio referente a la reintroducción de los osos en la zona del Pirineo Central, situada entre Aragón, Cataluña y Francia y que por lo tanto el Gobierno de Aragón no tenía ninguna obligación sobre la vigilancia y seguimiento de estos animales para, entre otras cosas, advertir a los ganaderos con tiempo suficiente para manejar sus rebaños y poder evitar, en la medida de lo posible, una desgracia, como lo fue el ataque del oso Goiat a dos terneros que resultaron muertos.

El oso Goiat, protagonista del último incidente, traído de una reserva de Eslovenia y reintroducido en el Pirineo.

Lo que se le demandaba era razonable y hubiera requerido, al menos, ir con la verdad por delante y no responder con milongas y repetir una y otra vez que el Guadalquivir pasa por Zaragoza.

Si, ahora, para tapar semejante metedura de pata, que requeriría, en justicia, una dimisión inmediata en sus funciones (Aunque sean en funciones), decide tirar por la vía de aplicar la Ley Mordaza y considerar como una agresión el escrache, protesta o como quiera llamarlo, que acabó en la rotura parcial de una de las ventanillas de su coche oficial, creo sinceramente que al cero inicial de su examen añadiría usted otro muy deficiente en conducta y sobre todo en sentido común.

No se puede mentir públicamente una y otra vez cuando se le confía un cargo público de envergadura, muy bien remunerado y esperar que encima le sonrían y se conformen con palmaditas en la espalda. He de decir, finalmente, que el manejo de un truco, cuando es grande y en caso de aglomeración de trucadores, no siempre resulta sencillo y el cálculo constante de su contoneo, en relación a posibles encontronazos, resulta difícil de controlar y aventurar.

Tal vez, en esta ocasión, debería usted meditar sobre sus respuestas en el examen, envainársela sin hacer mucho ruido judicial y probar en septiembre, pero en otro trabajo, a ver si hay más suerte. Me despido de usted, señor Olona, deseando que las excesivas olas de calor de Tierra Plana no le hagan mucha mella.

Un saludo de

Gonzalo del Campo Antolín

**Joaquín Olona era, en el momento de redactar esta carta, Consejero de Desarrollo Rural y Sostenibilidad del Gobierno de Aragón, en funciones.*

Descenso de nabatas - 2019

◆ El domingo 19 de mayo de 2019, se celebró un nuevo descenso de nabatas en el Cinca, recorriendo el trayecto habitual, desde Laspuña hasta L´Aínsa. Se trató del XXXV descenso, lo que aumenta los méritos contraídos por todas las personas que han formado parte y forman parte de esa asociación de nabateros que no cejan en su empeño de mostrar, año a año, las características de un oficio ancestral. Acompañó, por partida doble la meteorología; por un lado la nieve en los altos y las lluvias de pocos días antes, aseguraron un caudal de río suficiente para poder cabalgarlo con los troncos, sin problemas y, por otro, el día en cuestión amaneció despejado y soledado, lo que aseguraba una mañana plácida, como así fue. A partir de las once estaba previsto que salieran las nabatas desde Laspuña. A las 12:10, aproximadamente, vislumbramos la primera de ellas en Labuerda y las otras dos venían detrás, a poca distancia. Se trataba de tres nabatas de dos trampos cada una, gobernadas por seis nabateros dos de ellas y por cinco nabateros y una nabatera, la tercera.

Para redondear este pequeño artículo, además de las fotos que lo acompañan, reproducimos una reflexión escrita por Joaquín Betato de Laspuña, nabatero y uno de los impulsores del mantenimiento anual de la tradición; una reflexión emotiva e intimista, que completa estupendamente la sensación bien visible de esfuerzo físico, de peligrosidad, de viaje ancestral casi mitológico de una nabata que baja por el río…

Fotos de esta página y texto**: Mariano Coronas Cabrero**

◆ "As nabatas son muito más que una fiesta, muito más que una tradizión, muito mas que parte d'a nuestra cultura y muito más que parte d'o nuestro caracter montañés. As Nabatas son emozions, glarimas, risas, espantos, sobresaltos, adrenalina, suspiros, calma, tranquilidat, abrazos, mosqueos, goyos, tristezas, buenos y no tan buenos ratos, encarrañadas, bufidos, mofas, trastadas, miradas y clucadas de uellos.

As nabatas no son ni d'uns ni d'altros; no son ni d'una color política ni d'una zamarreta futbolera, no son ni da mosica de gaita ni de bandurria. As nabatas son de TOTZ a os que NO les fa goio os enfrontinamientos y treballan huei

pensando en o mañana. As nabatas son sentimientos y vivenzias unatro camín pa aconseguir a paz interior d'uno mesmo.

En a baixada 2010, fizo mal orache, apedregó y una nabata s'enrasó. Hubo que desacoplar os trampos, barriar de firme y tornar a acoplar. Un nabater marcho ta l'augua pero pudo agarrase en as mans que os compañers ascape metioron en a Zinca p'aduyar-lo. Plegaron ta L'Aínsa cuasi tres horas dimpués que as altras nabatas. Argüellosos pero chelaus de frio.

En ixa nabata baixaba a mia filla Alba Betato, al veyenos en a glera da Zinca en l'Aínsa a os dos se nos enrasón os uellos y nos diemos tal abrazo que cuasi nos escruixinamos as costiellas. Pai y filla que, dimpués do espanto, tornaban a redir y a vivir ixa sensazion que nomas se siente en o rio.

Ixe día les die as grazias o os suyos compañers da nabata por cosirar a mía filla y por fer-le pasar más fazil o mal trago.

Y argüelloso quan Enrique Climente me dizió "*Y no pienses que l'hemos feito porque ye muller, l'hemos feito porque ye o nabatero más choben en a nabata*".

Betato de Molinero l´Arco

Los raiers de La Noguera Pallaresa

Hemos remontado el río Noguera Pallaresa (en catalán, como es femenino: La Noguera Pallaresa), desde Tremp hasta Llavorsí. Remontar, en nuestro caso, no significa hacerlo en piragua, sino por la carretera que transcurre siguiendo el curso del río… Para quien no lo sepa, diré que el equivalente a "nabatero", en el Sobrarbe, es "raier" en el Pallars Jussà. Pobla de Segur sería el equivalente a Laspuña y en el entorno de esa población hay varios elementos que lo recuerdan: en el cartel de bienvenida a la villa, en la fachada de su pabellón polideportivo y en dos espacios, al lado del río, pasado ya el pueblo. En esos dos espacios hay un monumento similar, con un tronco enorme y dos "raiers" encima del mismo, con herramientas para la conducción. Esos dos monumentos fueron financiados por el Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, en 1993 y el autor de la alegoría es un tal Rufino Mesa, de quien desconozco totalmente su obra. Hasta aquí todo normal.

La diferencia, como se aprecia en las fotos, es que en uno de los espacios -el denominado Morreres- uno de los "raiers" tiene a la altura de lo que podrían ser sus partes pudendas, un falo de proporciones sobrenaturales, mientras que en el otro monumento, ninguna de las dos figuras posee esa superdotación masculina. No he podido averiguar ni se me ocurre explicación alguna, salvo que el monumento de Morreres quiera homenajear a algún mítico "raier" que en el transcurso de alguna cena, la víspera de descender con la madera, soltara aquello de: "*mañana conduzco yo los maderos con la punta de la p….*" Pero que quede claro que es una interpretación libre y nada científica…

Mariano Coronas Cabrero

A la búsqueda de molinos

Aso de Sobremonte – Junio 2019

En El Gurrión anterior describimos nuestra visita al molino de San Marcos en Castillazuelo: una construcción impresionante, con dos parejas de piedras y con todos los equipos periféricos necesarios presentes. Ahora nos centramos en el otro extremo de la escala: un pequeño y humilde molino escondido en el Barranco de Arás, cerca de Aso de Sobremonte, *en los altos de Biescas.*

El molino se sitúa en el valle, a orillas del ancho Barranco de Arás (o del Aso) que, en este punto, se convierte en una estrecha brecha empinada que baja hasta Yosa de Sobremonte, para finalmente desembocar en el Río Gállego. En Agosto 1996 este barranco protagonizó trágicas noticias cuando, durante una riada, sus aguas destruyeron el Camping Las Nieves, dos kilómetros al sur de Biescas. La instalación de un camping exactamente en el lugar del cono de deyección de riadas históricas resultaba fatal, y allí se construyó, a pesar del informe negativo del Servicio de Conservación del Medio Natural (COMENA) del Gobierno de Aragón, con los trágicos resultados conocidos.

El molino harinero

Para ser precisos no podemos hablar *del molino* de Aso,

La fachada del harinero — Diciembre 1997

La pared lateral por encima del cárcavo — 1997

Bancada con pareja de piedras y grúa — 1997

Hoy día el molino está en ruinas, con toda la madera podrida — 2019

sino de *los molinos*, porque en este lugar hay en realidad dos pequeños construcciones adyacentes: un molino harinero y una central eléctrica.

Cuando caminamos desde el pueblo hacia el molino, primero vemos el harinero. Es un edificio pequeño formado por una sola habitación, sin otro piso arriba. Se cubría mediante un tejado de losas de piedra a dos aguas, que todavía estaba en pie durante nuestra visita en 1997, pero que desde entonces, se ha caído completamente. Es curioso — y queremos hacerlo notar — que la construcción no sea rectangular, y que tenga cinco lados desiguales. Las paredes son de buena mampostería y con sillares cortados regulares. La buena mano de obra se nota también en las esquinas en ángulo, con piedras cortadas bien ajustadas.

Hay dos aberturas hacia fuera: la puerta de entrada y una ventana por encima del cárcavo, lo que es costumbre en los molinos de la zona. La puerta es bastante estrecha, comparada con las presentes en otros molinos; sin embargo, la ventana parece bastante grande. La entrada es muy sencilla, sin grandes jambas de piedra a los lados, y el dintel no es más que una viga de hormigón sin decoraciones. Faltaban también inscripciones protectoras. Eso no pasa a menudo.

Las instalaciones

La entrada da directamente a la sala de trabajo, el único espacio en el edificio. La bancada se encuentra en la pared más alejada de la puerta. La base de la bancada está hecha de albañilería con grandes piedras. Por encima hay una plataforma compuesta de vigas gordas sobre la que se han montado las instalaciones: la grúa, el aliviador y la pareja de piedras de moler.

La volandera es un monolito con un diámetro de aproximadamente 130 cm y rodeada por un cinturón de metal. En 1997 encontramos, a unos metros del molino, otro monolito, estrecho y gastado, y con un tallado en espiral (ver

Piedra *jubilada* — 1997

Rodete de madera en el cárcavo — 2019

Apoyo de la línea eléctrica — 1997

Rejilla a la salida del embalse — 1997

el Gurrión 128). Durante nuestra última visita resultó imposible encontrarlo. Tampoco quedaban restos de otros aparatos (limpiador, cernedor).

No nos pareció buena idea bajar hasta el cárcavo; el acceso era muy difícil y además demasiado profundo. Hasta donde pudimos juzgar, el cárcavo y una construcción de madera por dentro estaban en buen estado. El rodete es de madera. La mayoría de las paletas, mantenidas juntas con dos cinturones de metal, estaban todavía presentes. En muchos casos un rodete de madera está montado en un árbol de metal, y es menos frecuente que lo esté en un árbol de madera. Por desgracia, aquí no pudimos determinar si se trató de un eje de metal o de madera, como por ejemplo en Formigales (ver El Gurrión 135).

La central eléctrica

Detrás del harinero quedan unas paredes en muy mal estado. Son restos de la central eléctrica. Hoy en día la encontramos cubierta de maleza y bosque casi impenetrable. Durante nuestra visita previa, hace más de veinte años, logramos entrar en la central, pero no fue fácil. La presencia de escombros y una capa de nieve impedían interpretar los pocos aparatos que quedaban. Lo que sí identificamos fue una pequeña turbina con una rueda de cinta.

Ambos edificios, harinero y central, funcionaban de manera independiente, cada uno con su propia entrada y propietario. El **S**istema de **I**nformación del **P**atrimonio **C**ultural **A**ragonés (SIPCA.es) indica que el harinero perteneció a Casa Gracia. Según L. Bara, vecino de Aso, la central era propiedad de Casa Oliván.

En El Pirineo Aragones (Jaca 27 de Mayo de 1911) leemos: *«... Estos días ha tenido lugar su [del alumbrado eléctrico] inauguración en Aso de Sobremonte, perfectamente ejecutada su*

Edificio con tajadera — 1997

Turbina con arreglador y rueda de cinta — 1997

instalación por el conocido electricista de esta ciudad D. Leonardo Bandrés (†). Reciba nuestra enhorabuena aquel culto vecindario, y muy particularmente su rico convecino (‡) D. Santos Bara, que inició y ha llevado a cabo con desinterés la provechosa reforma.»

L. Bara (un nieto de Santos) nos cuenta: «*... una central hidraúlica ... que, a través de una línea eléctrica a baja tensión, abastecía a la casa Oliván para las luminarias y estufas eléctricas. El resto del pueblo, en el que no había luz, se iluminaban las calles a cambio del mantenimiento de la acequia y balsa.»*

A finales de los años veinte del pasado siglo, la red fue expandida hasta Yosa y Betés.

El agua

El embalse, con paredes de tierra, se encuentra a poca distancia de los molinos, en un lugar elevado fuera del cauce del río. En el punto donde el agua sale del embalse, hay una rejilla para evitar que restos no deseados causen daños a la turbina. A la salida del embalse vimos una pequeña construcción muy especial. Contiene una compuerta con la cual era posible arreglar el suministro de agua hasta el molino, unos metros más abajo.

Gracias a L. Bara sabemos cómo funcionaba este sistema. Recordaba que: «*... los paseos con mi padre y mi madre al atardecer para ir a dar la luz, que consistían en caminar del pueblo a la central, primero arriba para manualmente levantar la tajadera y permitir que el agua pasara, y luego al edificio inferior para comprobar la tensión en los voltímetros, limpiar las dinamos del alternador etc. Por la noche en la casa, el ultimo que se iba a dormir, apagaba la luz mediante un artilugio que desde la casa hacia bajar la compuerta de la central.»*

Una prueba de que, en tiempos pasados, las comodidades modernas, como la electricidad y la automatización, también se apreciaban.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

(†) En La Unión (Jaca 27 de Abril de 1933) encontramos un esquela: El Señor Don Leonardo Bandrés Caudevilla - Electricista - falleció el día 22 a los 48 años de edad. *Victima de un accidente de su profesión*.

(‡) En el pasado, la familia Bara debe haber gozado de un respeto considerable. Los periódicos de este periodo se refieren repetidamente a su riqueza e inteligencia; por ejemplo, en El Diario de Huesca del 4 Septiembre de 1935: «*... al rico propietario de Aso de Sobremonte, don Santos Bara ... su hijo Abel, inteligentísimo alumno de la Escuela de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.»*

Renovación de la suscripción a la revista

Con la salida del número correspondiente al mes de agosto, es momento de renovar la suscripción a la revista EL GURRIÓN. Si tienes tu cuenta domiciliada, no debes preocuparte porque ya te llegará el recibo a través de la entidad bancaria correspondiente. Si deseas domiciliar el pago, debes enviarnos los 20 dígitos de tu número de cuenta, más los cuatro del IBAN, a la dirección de siempre:

Revista EL GURRIÓN. Edificio Casa-Escuela – 22360 Labuerda.
O a través del correo electrónico:
mariano.coronas@gmail.com

Si has cambiado de entidad bancaria, no te olvides de comunicárnoslo. Si prefieres otras maneras de abonar la suscripción, puedes utilizarlas sin problemas: giro postal, cheque, pago directo a responsables de la revista, ingreso en la cuenta de Ibercaja: ES29 **2085 2103 2401 0058 2502** (no olvides hacer constar tu nombre).

Cuotas de suscripción, por cuatro números:

- **20 euros:** suscripción normal.
- **25 euros:** suscripción de apoyo (voluntaria) y envíos al extranjero.

Confiamos en que mantendrás tu interés y tu apoyo a esta larga trayectoria.
Esperamos seguir contando con tu confianza y te invitamos, una vez más, a participar escribiendo en estas páginas.

Desde El Ayuntamiento

Llega una nueva cita con El Gurrión y con sus lectores, en los albores del mes de agosto, justo cuando los "gurriones" de cuna y de adopción estamos en los días previos a la celebración de las fiestas patronales en honor a "San Roque". En primer lugar, conviene retrotraernos a finales del mes de mayo para hacer un breve repaso de la triple cita electoral que tuvo lugar el día 26 de dicho mes (elecciones municipales, autonómicas y europeas), dando las urnas los siguientes resultados. Elecciones municipales: PSOE: 79 votos; PAR: 4 votos; PP: 3 votos, y; CHA: 1 voto

Estos resultados nos indican que la lista que tuvo un aplastante apoyo fue la del PSOE, pero también cabe decir que la misma era la única completa, y con nombres de personas ligadas y con raíces en Labuerda, mientras que las de los otros tres partidos, eran incompletas (tan sólo llevaban el nombre de un candidato), y en todos los casos eran "cuneros"; esto es, personas que aun figurando en las listas, no tienen vinculación alguna con nuestro municipio.

En consecuencia, los nombres de los componentes del Ayuntamiento en las dos últimas legislaturas han vuelto a repetirse de nuevo, formando la corporación Enrique Campo Sanz, a la sazón elegido alcalde en el Pleno constitutivo celebrado el pasado 15 de junio; Ricardo Torrente Alcampel, quien ha sido designado Teniente de Alcalde; Carlos Serrano Pañart; David Garcés Mur y; Emilio Lanau Barrabés. La distribución de competencias, en línea de continuidad con el mandato previo, ha resultado ser la siguiente:

Área de Urbanismo: Emilio Lanau Barrabés. Área de Obras Públicas: Enrique Campo Sanz y Carlos Serrano Pañart. Área de Parques y Jardines: Ricardo Torrente Alcampel y Carlos Serrano Pañart. Área de Cultura: Emilio Lanau Barrabés. Área de alumbrado público, abastecimiento y saneamiento: Carlos Serrano Pañart. Área de medios de comunicación, y relaciones con Radio Sobrarbe: Enrique Campo Sanz y Ricardo Torrente Alcampel. Área delegada del núcleo de San Vicente: David Garcés Mur

Por su parte, se ha acordado la creación de tres comisiones informativas, conformadas por los siguientes miembros: - Comisión Informativa de Hacienda: Enrique Campo Sanz, Emilio Lanau Barrabés y Carlos Serrano Pañart. Comisión Informativa de Organización Administrativa y Régimen Interior: Enrique Campo Sanz, Emilio Lanau Barrabés y Carlos Serrano Pañart. Comisión Informativa de Urbanismo y Servicios: Enrique Campo Sanz, Ricardo Torrente Alcampel, Emilio Lanau Barrabés, Carlos Serrano Pañart y David Garcés Mur. Se designó como representante en ADELPA a Enrique Campo Sanz, en calidad de titular, y a Ricardo Torrente Alcampel, en calidad de suplente, e igual elección como representantes en CEDESOR, eligiéndose por último para representar al Ayuntamiento en la Escuela de Música José María Campo, a Ricardo Torrente Alcampel. La periodicidad de los Plenos ordinarios se ha fijado cada 3 meses, sin perjuicio de que puedan ser convocados cuantos fueren necesarios con carácter extraordinario.

Alcalde y concejales actuales

En la segunda de las citas con las urnas del mentado 26 de mayo, elecciones autonómicas, se constata también la clara victoria del PSOE, partido que obtuvo 49 votos, frente a los 9 del PP, empatado con PODEMOS, mientras que CIUDADANOS y CHA obtuvieron 6 cada uno, y PAR y VOX también quedaron empatados a 2 votos.

Por último, en las elecciones al Parlamento Europeo, el PSOE volvió a ser el partido más votado, con 53 papeletas, frente a 9 del PP, PODEMOS y CIUDADANOS, 4 de VOX, 1 de CPE y 1 de JUNTS.

Cambiando de asunto, cabe decir que el Ayuntamiento ha trabajado para que este verano se puedan reeditar las visitas guiadas a la Iglesia Parroquial de San Vicente, así como al esconjuradero y a la Exposición de Arte Sacro de la Abadía, en línea con lo que ya se hizo en el verano de 2018, tras la inauguración de la exposición, y en las pasadas fiestas de Semana Santa. Estas visitas dan comienzo el 30 de julio, y con una sola excepción, se llevarán a cabo todos los martes, jueves y sábados, hasta el día 14 de septiembre, momento en el que finalizarán. Como ya se ha comentado en algún otro artículo anterior, es voluntad del Ayuntamiento concitar el respaldo de otras administraciones (Comarca, Gobierno de Aragón, Diputación Provincial de Huesca), para posibilitar que las visitas guiadas tengan más continuidad a lo largo del año, tarea que se antoja difícil, pero por la que merece la pena

trabajar, buscando poner en valor un rico patrimonio y dar visibilidad a la importante inversión económica efectuada en los últimos años, así como a la ingente variedad de material a exponer.

En los primeros días de agosto se llevarán a cabo dos actividades, que se van a publicitar oportunamente, para tratar el tema de la violencia de género y concienciar de la necesidad de erradicar esta lacra social. Dichas actividades vienen subvencionadas en su práctica totalidad por el Gobierno de España, en el marco del Pacto de Estado en materia de Violencia de Género.

Por último vamos a hacer una breve reseña de lo que serán los actos previos a las fiestas patronales, por desarrollarse en fechas previas al comienzo de las mismas, y los que formarán parte de dicho calendario festivo:

- Así, el Ayuntamiento ha programado las citadas dos actividades en materia de violencia de género, para los días 3 y 12 de agosto; un concierto de la Coral de Sobrarbe para el viernes 9 de agosto, cita habitual en los últimos años para dar el pistoletazo de salida de esas jornadas festivas; una actuación infantil para el sábado, 10 de agosto, a cargo de Belentuela Belentuelilla; una exhibición de corte de troncos, a cargo de los Picadores de la Val d'Echo, el día 11 de agosto; la presentación del documental "Sobrarbeson", a cargo de su autor, Juan Carlos Somolinos, para el día 10 de agosto; una exposición de fotografías, también denominada "Sobrarbeson", algunas de ellas aportadas por el propio Ayuntamiento, gracias a la colaboración de algunos de sus vecinos, que se vio por primera vez durante la celebración de la pasada edición del festival "Espiello", y que permanecerá abierta desde el 10 de agosto hasta el 31 del mismo mes; y por último, una obra de teatro, que será representada el miércoles, 14 de agosto, a cargo de Albert Requena.

- Por otra parte, la Comisión de Fiestas ha previsto juegos infantiles para el jueves 15 de agosto, con posterior reparto de chocolate y torta; la ronda de las mozas y de la bandeja, que no pueden faltar, este año en días consecutivos, jueves y viernes; orquestas para el viernes y el sábado; parque infantil para el sábado, con fiesta de espuma incluida; folclore tradicional para el domingo por la tarde, y tras la cena popular, y como broche de fiestas, la actuación de Francho Sarrablo, músico de nuestra comarca, quien acompañado de su banda nos presentará su último trabajo, "Las cenizas del tiempo". Y para cuando haya que estirar la noche, también hay previsión de discomóvil. Asimismo, y si hay suficientes inscritos, se celebrarán campeonatos de guiñote y de parchís.

- Por último, la Asociación Cultural Cocullón también pone su grano de arena organizando la Inmemorial Comparsa de Gigantes y Cabezones, que recorrerá las calles del pueblo escoltada por grandes y chicos, con la música como telón de fondo, interpretada con los instrumentos más tradicionales, y con obras que en ocasiones han sido creadas de propio para la ocasión. Los gigantes y los cabezones simbolizan, como ya saben quienes han visto en otras ocasiones esta actividad, a personajes reconocibles de nuestra localidad o de nuestra comarca.

Como siempre, el deseo de unas Felices Fiestas patronales, el objetivo de que transcurran en los cauces de normalidad habituales, y un deseo de disfrute de las mismas para todos los que puedan estar en nuestra localidad en esos días.

Emilio Lanau Barrabés

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA-NIETO

Los libros que me cambiaron la vida
Yo confieso / Memorias de un skin

Después de vivir algunos años, nunca muchos, en varios pueblos pirenaicos, comencé a apreciar la belleza de las estepas que rodean el valle del Ebro: los horizontes lejanísimos, las puestas de sol, el olor de sus aguerridos matorrales, la austeridad y el silencio que se siente al recorrerlas…Este hecho me ayudó también a ser más consciente de la atención que suscita en nuestra mente el contraste. Después de estar inmerso en un paisaje precioso durante casi tres décadas, soy capaz de admirar su belleza justo cuando regreso desde un mundo radicalmente opuesto.

Creo que con los libros he tenido, supongo que todo lector, una relación similar. Suele decirse que leemos lo que se ajusta a nuestras ideas, y no tantas veces se escucha lo contrario: los libros a los que nos acercamos por representar ideas, valores o personajes situados en lugares diametralmente opuestos a los propios.

En el caso que me ocupa, se trata de dos historias de personajes infiltrados en organizaciones violentas. En cada página, con cada palabra, no puedo asimilar que existan personas capaces de llevar a buen término la empresa sobre la que leo. Estoy seguro que yo no sería capaz de aguantar en circunstancias como las descritas ni el primer día.

Yo confieso es el relato de Mikel Lejarza y Fernando Rueda sobre la trayectoria del primero durante los cuarenta y cinco años en los que ejerció en los servicios de espionaje del estado español. Muchos lectores lo conocerán como "el Lobo", apelativo con el que se identificaba durante su primer y más mediático trabajo en el que se infiltró durante varios años en la banda terrorista ETA. De este libro no me interesa especialmente el estilo, los enfrentamientos que describe dentro de los servicios de inteligencia, los reproches a numerosos mandos; lo que me atrapa completamente es la capacidad de un veinteañero para aceptar infiltrarse en ETA, llevarlo a cabo con plena naturalidad durante varios años hasta alcanzar puestos de dirección… mientras acude diariamente a pasar la información de la forma más rudimentaria y arriesgada. Y mientras los servicios policiales desconocen su perfil, por lo que está constantemente en peligro en ambos lados de la justicia… para unos es un terrorista al que detener y contra el que disparan en algunos episodios y los otros le matarían si descubren su engaño.

Quedé especialmente perplejo leyendo fragmentos como el relativo al viaje que hace desde Valencia, una vez acabada la infiltración en ETA y una vez realizada la cirugía plástica para no ser reconocido (ETA le había condenado a muerte), hasta la herriko taberna en la que solía juntarse con otros miembros de la banda para comprobar si le reconocen. Una vez cruza el umbral de la puerta comprueba que hay varios conocidos de su anterior vida, se dirige a la barra y pide una consumición. Creo que lo leí conteniendo la respiración. O el viaje que hace, también una vez ya ha salido de ETA y es perseguido por la banda, hasta el caserío francés en el que vivió con otros dirigentes. Allí se esconde y espera la llegada de un importante miembro. Cuando lo ve se abalanza sobre él, lo lanza al suelo y pisándole la cabeza le dice que si tocan a alguien de su familia, que sigue viviendo en Vizcaya, él no dudará en llevar a cabo la venganza correspondiente; tras lo cual, vuelve a la moto y regresa a la vivienda en la que se escondía.

La lectura de este libro me llevó inmediatamente a buscar en la estantería una obra similar que me produjo gran impacto durante mi adolescencia: *Diario de un skin*. En esos años, década de los noventa, en Zaragoza existía un importante movimiento neonazi. Recuerdo el temor que sentía cuando algunas tardes pasábamos cerca de los lugares que miembros de grupos skinhead frecuentaban. O cuando los viernes acudía a la reunión semanal del club ciclista con el que pedaleaba: en las inmediaciones había un local de este movimiento y solía cruzarme con individuos que me daban pánico en la mera observación de su estética: pantalones vaqueros muy ajustados y cortos, camiseta ajustada de una marca concreta, tirantes, cabeza rapada… siempre recorrí muy atento y rápido esas calles. En *Diario de un skin*, el periodista bajo el pseudónimo de Antonio Salas se infiltra en el movimiento neonazi español. Pasa a formar parte de una banda de esta ideología, participa en reuniones, acude a conciertos… y en varias ocasiones están a punto de descubrirle. ¡Todo el tiempo llevó un micrófono de grandes dimensiones bajo la camiseta! Recuerdo estar leyendo el libro y pensando "¿de qué pasta es este periodista para mantener el corazón en su sitio en situaciones tan tremendas, si yo apenas puedo contenerlo cuando veo a uno de esos tipos a cincuenta metros de distancia?"

Para acabar, una referencia del mundo del cine: justo los días en los que leía los libros anteriores vi también la película *Infiltrado en el KKKlan*. Otra buena oportunidad para que personas cobardes como yo, podamos sorprendernos comprobando hasta dónde son capaces de llegar otros.

José Luis Capilla Lasheras

El aragonés, lengua literaria

ALCOLEYA TU E OS NUEU AÑOS (AL COLEA TÚ Y LOS NUEVE AÑOS)

cuan soi fendo os zaguers pasos d'un camín que no ha estau siempre fázil e ya veigo a meta
reteculo
me trobo nino correndo per as peñetas mirando-me as ripas bañando-me en valdemoros
aturo
un arizón me secute en descubrir o sexo cuan toz en porretas solo que á tu me mirabe n'a zequia
caduco
tota una vida e cosa no ha puesto borrar ixa imachen que agora de momento me se presenta
como miraglo renaixen as figueras alto de l'agua os tuyos risos e blincos e a tuya tufa royeta
…
aquí bi yes: tot ulora á yerba dallada e dirí que os años no pesan
Allmería 2 de chuño de 2019, 13 oras
……..
cuando estoy dando los últimos pasos de un camino que no ha sido siempre fácil y ya veo la meta
reculo
me encuentro niño corriendo por las peñetas mirando las ripas bañándome en valdemoros
me detengo
un escalofrío me sacude al descubrir el sexo cuando todos en porretas sólo te miraba a ti en la acequia
pienso
toda una vida y nada ha podido borrar esa imagen que ahora de repente se me presenta
como milagro renacen las higueras encima del agua tus risas y brincos y tu flequilllo rubio
…
aquí estás: todo huele a yerba segada y diría que los años no pesan

MOMENTOS D´OS DEZISEIS AÑOS EN CHALAMERA

corre o riu en silenzio arrozegando parolas muertas como fuellas d'azirón en agüerro royas
no i veigo agua tot ye glera e me poso caricacho cara t'abaixo emplius de cantals os uellos
incapable de levantar o volito perdiu o niedo siento que o miedo m'ixarna á yo ferida aloda
arrupiu n'a tuya uembra ploro as ausenzias que arribarán en setiembre cuan m'en vaiga
caduco e una malinconía que escurix o día e me s'en porta ta una ziudat que no ye casa mía
ai sisquiera una batilada impla o riu e torne á estar o mirallo an no se se vei que a tuya vista
ya viello como si no esen tombau tantos años de tot me remero resuzita aquel momento
e aquí e agora
soi abrazau á tu alufrando mutos dende l'armita l'azul d'a zinca baixando camín de fraga

Vera 9 de marzo de 2019, 20 oras. Revisau o día 10 á las 13 oras
….
corre el río en silencio arrastrando palabras muertas como hojas de arce en otoño rojas
no veo agua todo es glera y me acomodo cabizbajo mirando hacia abajo llenos de guijarros los ojos
incapaz de levantar el vuelo perdido el nido siento que el miedo me derrumba a mí herida alondra
acurrucado en tu sombra lloro las ausencias que llegarán en septiembre cuando me vaya
medito y una melancolía que oscurece el día se me lleva a una ciudad que no es mi casa
ay ojalá un chaparrón llene el río y vuelva a ser el espejo donde solo se ve tu vista
ya viejo como si no hubiesen pasado tantos años de todo me acuerdo resucita aquel momento
y aquí y ahora
estoy abrazado a ti observando mudos desde la ermita el azul del cinca bajando camino de fraga

Ánchel Conte

Viajando por la provincia de Huesca

Yebra de Basa. Espiritualidad montañesa

En la comarca del Alto Gállego, bajo la sombra del pico Oturia y las primeras estribaciones pirenaicas junto al río Basa, se encuentra la localidad de Yebra de Basa, topónimo relacionado con tribus celtas de los eburones. La localidad es fiel guardián de una ruta sacralizada que cada 25 de junio recorren fervorosos Romeros de la Cabeza, jalonada de siete ermitas junto al barranco de Santa Orosia: L´Angusto, Escoronillas, Arrodillas, de las Cuevas (San Blas, San Cornelio y Santa Barbara) y O´Zoque que culmina en el santuario y fuente santa que domina la pradera. A la altura de las cuevas nos sobrevuela la Cascada del Chorro, que enmarca las ermitas rupestres en un paisaje digno de cualquier Indiana Jones anónimo que pretenda emularlo y donde la leyenda situó el escondijo donde el Grial quedó a salvo de las razias sarracenas.

Entre su arquitectura popular presenta fachadas de piedra mezcladas con otras de mampostería revocada, orladas de vanos de medio punto y dovelados; en sus tejados campean chimeneas troncocónicas coronadas de espantabrujas. Sobresale la parroquial de San Lorenzo, de estilos gótico del siglo XVI y renacentista del XVII, que respeta la planta de una iglesia anterior. Consta de tres naves desiguales separadas por columnas, con dos accesos y bóvedas de crucería estrellada, con cabecera hacia al exterior y torre campanario añadida a sus pies; construida en sillarejo, mampostería y cubierta de losa, custodia en su interior, además de tablas renacentistas, el relicario de Santa Orosia, busto en plata repujada del siglo XV.

Unos versos del poeta uruguayo Mariano Benedetti, en su poema *«La roca»* del poemario *Despistes y franquezas* (1989), nos rememora la ascensión romera anual:

La indiferencia de la roca
me conmueve
y me aplaza
cómo irme desgranando
hora a hora (...)
ante ese paradigma
de tesón
y pureza.

Dibujo y texto: ***Jesús Castiella Hernández***

Romance del Pacto Oscense

No esperes de mi lo que no puedo darte
no me pidas el sol, ni el horizonte
no me pidas la luna, ni una pequeña estrella.
No confíes demasiado en algunas de mis palabras
no siempre digo lo que pienso,
ni pienso lo que digo.

«El pacto» ***Gian Franco Pagliaro***

I - Elecciones y Pacto

Escuchen atentamente
lo que les voy a contar
pasadas las elecciones
cuando es la hora de pactar
y cuando todos se afanan
en conseguir el bastón
que usarán amenazante
de la poltrona al sillón.
Pactar, pactar y pactar
es un verbo recurrente
que entonan los elegidos
que mayoría no obtienen,
porque acabado el recuento
al votante se le mira
como a la oveja machorra
en el sermón de una misa.
Asistimos impasibles
al pacto municipal
que en Huesca ha sido noticia
por su sainete local:
la mudanza del Teatro
Olimpia al Ayuntamiento,
que al levantar el telón
reprodujo un esperpento.
Cuando todo parecía
atado y muy bien atado,
al recontarse los votos
una sorpresa ha saltado,
dejando de lado asuntos
de la plebe popular
en esta ciudad curtida
en chismes de los demás.

II - Voto en blanco

Un huérfano voto en blanco
sirvió para recalcar
que la recoleta Huesca
tiene alcance nacional.
En todos los Telediarios
han comenzado el programa
aludiendo a la noticia
de esta epopeya mundana,
con la que se nos conoce
por algo muy diferente
del amaño deportivo
que pulula entre la gente.
Con libreto de un Partido
y artistas sus Concejales,
por tramoya la Alcaldía
y música de timbales,
sobre una escena en penumbra
con un reparto patético,
hoy se han quedado desnudos
varios ediles electos.
Parece como aquel juego
llamado amigo invisible,
que en toda celebración
se hace presente y posible,
honrándote con cacharros
que no sirven para nada;
aquí, ese voto secreto,
se ha convertido en putada.
Es posible que no sepas
que todos quieren mandar
y que seas tan ingenuo
que te pongas a pensar
que entre sus preocupaciones
de la nuestra tratarán,
pero eso es un craso error
que pronto descubrirás.

III - Moción de Censura

Para salir del entuerto
y aclarar esa cuestión
algunos han concebido
registrar una moción,
con ultimátum sombrío
que pusiera sello y firma
de aquel regidor electo
que del pacto no se fía.
Pero pasadas las horas
sin apoyo necesario,
todo es agua de borrajas
y se apaga el escenario;
suenan aplausos o mofas
por bancadas diferentes:
unos se ríen con gozo,
mientras otros se arrepienten.
La política es el arte
de buscar siempre problemas,
que si antes no los había
después serán monotemas;
la forman hordas de memos,
ignorantes y algún sabio:
unos creen lo que les cuentan
y otros fingen cual villanos.
El pacto, que ha resultado
ser parto y ahora es aborto,
ha dejado algún edil
sin sonrisas en el morro;
por eso pido, señores,
entre nosotros pactar:
¿botamos o no votamos
a casta tan especial?
Para explicar ciertas cosas
decía mi madre un dicho:
«Que de tanto remangarse
hasta el culo se le ha visto»

J. Jesús Castiella Hernández

CORREOS ELECTRÓNICOS RECIBIDOS

◆ Buenos días, Mariano: He recogido hoy el Gurrión que lleva ese número tan políticamente actual (155) en mi buzón y, aunque no me he dado tiempo para leerlo en su totalidad, me he llevado ya algunas buenas sensaciones. Me encuentro con historias familiares y amigables como son la semblanza que Carlos Hernández hizo en eldiario.es de Ramiro Santisteban, un artículo que ya había leído en su momento y que, además del interés que me despierta por sí mismo, me da doble satisfacción porque no sé si sabes que mi hija (Belén Remacha) trabaja en ese periódico y ha dedicado algunos artículos al tema, entrevistó al autor del artículo y también ha desarrollado algunos de los temas de su investigación sobre los campos de concentración franquista, entre otros. Por otra parte, también he podido releer las siempre didácticas e interesantes aportaciones de nuestro amigo común, Enrique Satué. Y muchas cosas más que prometo leer con detenimiento. Y, por supuesto, agradecerte la amplia referencia que haces sobre la edición especial y monográfica de El Caixigar (y la publicidad, jaja). Así que, en justa correspondencia, te remito a través de WeTransfer un archivo de texto y unas fotografías con los "deberes" hechos. Me refiero a un artículo sobre mi paseo por el Sobrarbe zaragozano, es decir, las calles que llevan rótulos sobrarbenses. Para que lo incluyas o no, según tu criterio, en algún próximo número de El Gurrión. Un saludo y hasta pronto. (**Pilar Ciutad**. Zaragoza, 22 de mayo de 2019)

◆ Buenas tardes, Mariano: Ayer recibí la revista y te agradezco enormemente el detalle. No sé cómo te las apañas para editar cada tres meses con esa calidad de contenido, me parece un esfuerzo encomiable porque pienso que tiene que ser bastante complicado.

Me he llevado chasco por lo de tu madre porque no me enteré que había fallecido, te acompaño en el sentimiento. Tiene mucha razón Ana con esas palabras tan bonitas que ha tenido para ella porque seguro que su recuerdo sigue vivo para siempre en los que la conocimos.

Sólo recuerdo de haber estado en tu casa una vez, cuando era cría, pues fui con mi padre porque teníamos vacas y vosotros también teníais. Aún veo a la señora Teresa que me dio un vaso de leche en la mesa de la cocina, como si me conociera de siempre, y aquello se me quedó grabado porque percibí en ella la generosidad de una gran mujer, que descanse en paz.

En breve te envío la siguiente entrega. Un cordial saludo. (Ángeles Grasa. Aínsa, 23 de mayo de 2019)

◆ Querido Mariano. En el programa "*Destino España*", que veo siempre, entrevistaron a una pareja de holandeses que viven en un molino de Aragón. Lo han restaurado y está precioso, me acordaba de Anny y Luc, que siempre andan a la caza de molinos, ¡qué paciencia y amor ponen en su trabajo y aportes a la revista El Gurrión!

Como siempre es una alegría recibir tus publicaciones. Un fuerte abrazo patagónico. Hasta cualquier momento. (**Silvia Luz de Luca**. Río Allen. Patagonia argentina, 27 de mayo de 2019)

◆ Siento no haber publicado en el último Gurrión, que ya ha llegado a mi nido; otra vez será, te lo prometo. Estoy dándole vueltas a una línea específica para esta publicación, algo sobre la España vacía, a ver si me inspiro... El caso es que mañana empiezo de profe en Alcañiz. Mañana empiezo mi carrera docente, ¡voy a dar francés en segundo de la ESO! Estoy muy contento, aunque voy a ir algo de culo porque continúo con mi trabajo en el periódico. Bueno, Mariano, un fuerte abrazo. (**Dani García-Nieto**. Zaragoza, 27 de mayo de 2019)

◆ Querido Mariano: Me gusta siempre recibir tus correos. Los abro cuanto tengo tiempo por delante, me recreo en los textos e imágenes y disfruto tanto por el contenido como por la manera en que se presenta, siempre positiva y constructiva. Buscas unir gente a partir de principios humanistas. Enhorabuena por mantenerte así, contra viento y marea.

En esta ocasión, El Gurrión me trae en el pico unos retazos de la historia de mi familia, la de los emigrantes que se fueron a América a abrirse camino en tiempos económicamente difíciles. Este pasado me ayuda y espero que ayude a otros muchos a pensar en los emigrantes actuales con sentimientos compasivos, comprendiendo lo duro que les ha resultado abandonar su realidad y tratar de abrirse camino en otro mundo.Gracias por tu fidelidad a tus principios, por tirar "p´alante" sin olvidarte de tu gente. Un abrazo, Mariano. (**Luisa Danigo**. Nevez-Francia, 28 de mayo de 2019)

◆ Buenas tardes Mariano. Me vuelvo a poner en contacto con usted para pedirle un favor. En el número de la revista que me envió, el de mayo, nombran a mi madre María José Tejero, dentro de un alegato en defensa de la salud pública (página 24-25). Nos gustaría, si pudiera ser, que transmitiera nuestro agradecimiento a la autora del artículo, Carmen I. García, por las palabras tan bonitas que le dedica a mí madre en particular y al personal sanitario en general.

Gracias por editar la revista y por el trabajo que realizan. Un saludo. (**Beatriz Buil Tejero**. Zaragoza, 5 de junio de 2019)

◆ Hola Mariano:

Ya disculparás el retraso en agradecerte el envío del último número de El Gurrión. Una vez más, nos ha encantado y hecho disfrutar con la lectura de cada uno de los artículos, algunos especialmente emotivos. Muchísimas felicidades a tí y todo el equipo por este trabajo. Un abrazo fuerte. (**Amelia Español**. Estada, 16 de junio de 2019)

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Una nueva galería ilustra la correspondiente página de la revista. En este caso, como hacemos con frecuencia, mezclando imágenes próximas y lejanas. El Gurrión ha viajado a Gran Bretaña y se ha acercado a una biblioteca; en Francia ha visitado la boca de un horno restaurado y en Nueva Zelanda un punto de bookcroosing. Ya en nuestro territorio, se fue a ver un partido del Huesca en el campo del Español y visitó la casa natal de Santiago Ramón y Cajal, en Petilla de Aragón (Navarra).Y todas las fotos, puedes verlas en el siguiente enlace: http://elgurrion.com/ pinchando en "Galería de lectoras y lectores".

Sylvie Anahory coloca El Gurrión en la boca de un horno restaurado en su casa de Florentin - Francia

Neva Pinillos, en Nueva Zelanda

Mariano Coronas en el Estadio de Cornellá-El Prat. Partido Español-Huesca

Javier Vicente con El Gurrión delante de la Biblioteca Municipal de Loughborough, en Gran Bretaña

Jaime Becana, en Petilla de Aragón, delante de la casa donde nació Santiago Ramón y Cajal

RINCONES CON MAGIA

Fanlo

Algunos pueblos de nuestra comarca tienen una situación felizmente estratégica… Están colocados, como si de un premio especial se tratara, al final de una ruta. Es el caso de Fanlo, que ocuparía el lugar de la meta, en una hipotética excursión que, saliendo de Escalona, atravesara todo el cañón de Añisclo (ya de por sí, un monumento natural extraordinario) y tras dejar a la derecha los desvíos que nos llevarían al casi despoblado Sercué y más adelante al pintoresco Nerín, desembocara definitivamente en Fanlo.

Fanlo es, por así decirlo, la capital de "Ballibió" (o Valle de Vió) y, como cabeza de municipio, pertenecen a él, los núcleos de Buerba, Buisán, Ceresuela, Gallisué, Nerín, Sercué, Vió y Yeba. Además, parte de su término municipal está ocupado por el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido; en realidad es el municipio que más territorio aporta al citado Parque.

Antiguamente fue una de las poblaciones más importantes de la comarca. Sin embargo, en la actualidad Fanlo es un pueblo con crecimiento negativo. Recorriendo sus calles, encontramos muestras arquitectónicas que hablan de un pasado esplendoroso: escudos nobiliarios, ventanas con inscripciones labradas y vetustos enrejados, torreones defensivos, chamineras troncocónicas, amplias galerías… En Fanlo encontramos varias Casas Fuertes, construidas por las familias más ricas del valle entre los siglos XVI y XVII. En una época de conflictos permanentes en una tierra de frontera, las familias pudientes se protegían en edificios de piedra caliza de grandes dimensiones, con puertas de acceso en arco de medio punto, bóvedas, grandes patios, torreones defensivos. Dos de ellas están en el catálogo de casas torreadas del Alto Aragón: casa del Señor de Fanlo y casa Ruba, ambas además son Monumentos declarados Bien de Interés Cultural. Su iglesia parroquial es de estilo gótico, del siglo XV.

En la Plaza del pueblo encontramos la casa natal de uno de sus personajes más ilustres, nacido en 1765. Hablamos de Don Ramón Satué Allué: Alcalde de Corte, Juez Real del Tribunal Superior de Justicia y Ministro Togado del Consejo de Indias, entre otros cargos desempeñados. (En las páginas 10 y 11 del número 152 de El Gurrión, hablamos de este personaje, retratado por Goya). Mirando la fachada de la casa natal, descubrimos el escudo anagramado con las letras "SE", una

dovela con fecha (1784), imponente portada de piedra y sólida puerta con decenas de clavos de hierro forjado y filigranas, aberturas superiores trabajadas…; detalles todos que hablan de una casa pudiente y de un tiempo que ya no volverá…

En la carretera que une Fanlo con Sarvisé se encuentra el bosque de la Pardina del Señor, que es, en opinión de algunos, uno de los bosques más espectaculares de toda Europa en otoño. Tiene una mezcla de abetos, hayas, arces, álamos temblones, avellanos, serbales de cazadores, fresnos, cerezos, pinos silvestres, abedules, bojes, quejigos... en una combinación perfecta que hace que las montañas parezcan un cuadro puntillista.

El naturalista Eduardo Viñuales Cobos dice del citado bosque: "*… se llega a las ruinas de la escondida Pardina de Ballarín o del Señor, casa de campo donde antaño vivió una familia con su ganado. Estamos en el corazón de esta masa forestal, donde todos los árboles son autóctonos y juntos componen un perfecto orden de aspecto revuelto. Pero ha sido en las últimas décadas de ausencia humana cuando realmente el bosque ha aprovechado para recolonizar el terreno arrebatado y volver a poblar unas laderas que antaño fueron aprovechadas para leña y pastos. Si llegamos en su momento álgido, el bosque de la Pardina del Señor puede llegar a volver medio loco a los amantes de la fotografía, el dibujo o el pincel… y, por supuesto, a aquellos que disfrutan simplemente paseando y contemplando el hermoso espectáculo anual que es el transcurso de los ciclos naturales en nuestras montañas*".

Tanto si llegamos a Fanlo recorriendo el cañón de Añisclo desde la entrada por Escalona, como si accedemos desde Sarvisé, el camino ya es un premio gordo para el visitante; y, según en qué época del año lo hagamos, todavía más. En todo caso, Fanlo nos estará esperando, para que recorramos sus calles y plazuelas, descubriendo rincones que nos llevan a un pasado floreciente y nos traen a un presente turístico temporal (lamentablemente, también encontraremos alguna construcción inacabada-abandonada de aquella burbuja indecente que llenó el país con ese tipo de especuladoras construcciones). Lavaderos y abrevaderos restaurados, alrededores de la iglesia, casas fuertes, escudos, eras altas con algunas bordas y un horizonte verde, en verano, nevado en invierno que actúa de hermoso telón de fondo de un pueblo con historia que resiste contra la adversidad del abandono y la despoblación. Si no has estado, tiene que verlo.

Texto y foto:
Mariano Coronas Cabrero